

# El Rey del Norte en Jerusalén

## El Pueblo de Dios Libertado

### ÍNDICE

1.- Entendiendo Daniel 11:45; 12:1 .....	02
2.- La Identidad del Rey del Norte .....	03
3.- Los Pioneros del Movimiento del Advento .....	04
4.- La Moderna Babilonia Llega a su Fin .....	06
5.- Por Qué Turquía no es el Rey del Norte .....	07
6.- La Aplicación de un Importante Principio .....	10
7.- El Principio de Pasajes Paralelos .....	10
8.- El Papado Cumple con Daniel 11:36-40 .....	12
9.- El Territorio del Rey del Norte .....	16
10.- El Rey del Norte es Rey de Babilonia .....	17
11.- El Papado Ataca el Santuario de Dios .....	20
12.- Principios de Interpretación .....	22
13.- ¿Quién es liberado en el tiempo del fin? .....	24
14.- El Nuevo Pacto y la Profecía .....	25
15.- Interpretando Daniel 11:45 .....	27
16.- “El Glorioso Monte Santo” .....	29
17.- Jerusalén en las Profecías de las Edades .....	30
18.- Norte, Sur, Este y Egipto en Daniel 11 .....	32
19.- “Estos Escaparán de su Mano” .....	34
20.- Profecías del Antiguo Testamento .....	35
21.- La Obligatoriedad de las Leyes Dominicales .....	38
22.- ¿Removerá el Papado su Asiento de Poder? .....	41
23.- La Profecía Apunta Hacia Europa - No Hacia Palestina .....	42
24.- El Rey del Norte Planta su Trono .....	43
25.- El Papado está Movilizando sus Fuerzas .....	45
26.- La Controversia entre Cristo y Satanás .....	48
27.- La Última Profecía de Daniel (Daniel 10:4) .....	52
28.- El Rey del Norte Llega a su Fin .....	53
29.- Cristo y el Armagedón .....	55
30.- El Papado Como Siendo el Rey del Norte .....	58

### **La Relación entre Daniel 11:45 y 12:1.**

**Autor: Louis F. WERE**

“Así dice el Señor, paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma” (Jer. 6:16).

“Estos son aquellos que siguen al Cordero por dondequiera que va” (Apoc. 14:4).

“Todos necesitan sabiduría para investigar cuidadosamente el misterio de iniquidad que figura en forma tan destacada en las postrimerías de la historia de esta tierra”. Testimonios para Ministros:118.

No hay nada tan poderoso como la verdad – y a menudo nada tan extraño. Daniel Webster.

## “Los Entendidos”

“Y los entendidos [margen, “profesores”] resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la Justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin [“hasta la crisis en el fin”-Moffatt]. Muchos correrán de aquí para allá, y el conocimiento aumentará” (Daniel 12:3-4).

La relación obvia entre estos dos versos es que enseñando las cosas reveladas en el libro de Daniel, “ellos serán sabios”, o “profesores”, y así “llevarán muchos a la justicia”, y tendrán la alegría en la eternidad de ver los frutos de sus labores. Sin embargo, el libro de Daniel, en su parte principal, no sería completamente entendido hasta que llegue “la crisis en el fin”. Mientras más cerca esté esa “crisis”, más los “sabios”, los “profesores” de “justicia” (de la cual la inalterable Ley de Dios es la norma, Salmo 119:172; Santiago 2:8-12, y acerca de la cual trata la controversia revelada en las profecías de Daniel) “correrán de aquí para allá” en su estudio del libro de Daniel; de esta manera su “conocimiento” de Daniel y de las Escrituras generalmente “será aumentado”, y así ellos se volverán más y más eficientes en llevar “muchos a la justicia”. Iluminados y estimulados por sus estudios de Daniel y otras Escrituras, su devoción a la causa de Cristo les mostrará el camino para ir de aquí para allá a través de toda la tierra comunicando el conocimiento de Su gracia salvadora y de todas las verdades de Su santa Palabra. Las encantadoras invenciones de los tiempos modernos han permitido, a través de la sabia Providencia, que los profesores de justicia lleven el mensaje de la hora del juicio a todo el mundo.

El método a ser empleado en el entendimiento del libro de Daniel es el “andar de aquí para allá en las profecías, esto es, una diligente y sincera búsqueda de la verdad profética” – Uriah Smith, Daniel y Apocalipsis:312. Vea también CS:356, 361, etc.

En las siguientes páginas, adhiriendo a este principio de “andar de aquí para allá en las profecías”, ha sido posible identificar positivamente el poder mencionado en Dan. 11:40 como “el rey del Norte”, e interpretar sus actividades, mostradas en los versos 40-45, en relación a la liberación del pueblo de Dios mencionada en el próximo versículo (Daniel 12:1). Yendo de una profecía de Daniel a otra, y comparando los pasajes paralelos – “comparando cosas espirituales con espirituales”, como se nos dice que hagamos, es la manera en que “el Espíritu Santo enseña” (1 Cor. 2:13; Isa. 28:9-10; etc.) y comparando esos pasajes nuevamente con otros encontrados en el Apocalipsis y en el sermón del segundo advenimiento del Salvador, ha sido posible aclarar la gran importancia para la iglesia de la inspirada declaración de que “el rey del Norte” vendría a “llegar a su fin” en Jerusalén. Esta profecía no es de somenos importancia, sino que es vital para el pueblo de Dios. La aplicación de esta profecía presentada en el Espíritu de Profecía es vindicada por el siguiente análisis de la última profecía de Daniel.

Louis F. Were, Melbourne, Victoria, Australia. 5 de Noviembre de 1949.

### 1.- ENTENDIENDO DANIEL 11:45; 12:1.

“Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis sean mejor entendidos” (TM:113).

La identificación del rey del Norte es uno de los temas más importantes que puedan llamar la atención de los Adventistas del Séptimo Día. Como el fin del rey del Norte es el clímax de la última profecía de Daniel, es muy importante que seamos capaces de identificar este poder. Cuando recordamos que la última profecía de Daniel fue dada como la correcta conclusión para las muy importantes profecías que le precedieron, su importancia será vista. Todas las profecías previas de Daniel tienen su consumación en esta última profecía. Esta profecía le fue revelada después de haber pasado tres semanas en ayuno y en oración para poder obtener una luz más clara de las profecías previas. Es obvio, por lo tanto, que a menos que nos aproximemos a este asunto en la luz de las profecías que le preceden, no entenderemos correctamente el clímax de todo esto – “el fin del rey del Norte en Jerusalén”.

En relación a la interpretación de las profecías previas de Daniel, los ASD son unánimes. Pero la misma unidad no se mantiene en relación a la interpretación de la última profecía de Daniel – la razón para esto es porque la porción concluyente de Daniel 11 (vs. 36-45) no es interpretada de acuerdo con el mismo principio con que son interpretadas las que le preceden. Cuando el pueblo de Dios aplica este principio consistentemente, la unidad manifestada en relación a las primeras profecías de Daniel también será mantenida en relación a esta última profecía. Cuando ese tiempo llegue, como ciertamente llegará – se verá entre nosotros “un gran reavivamiento”, y ese “gran reavivamiento” los siervos del Señor declaran que vendrá “cuando los libros de Daniel y Apocalipsis” sean “mejor entendidos”. TM:113.

“Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis sean mejor entendidos, los creyentes tendrán una experiencia religiosa totalmente diferente”. TM:114. ¡Ciertamente esto significa mucho más que tener un gran conocimiento de las fechas y de la historia con ellas relacionada! En relación a los resultados a ser obtenidos de un “mejor” entendimiento del Apocalipsis, leemos: “Una cosa ciertamente será entendida del estudio del Apocalipsis – que la relación entre Dios y Su pueblo es cercana y decidida ... Las cosas reveladas a Daniel fueron después completadas por el Apocalipsis hecho por Juan en la isla de Patmos. Estos dos libros debieran ser estudiados cuidadosamente”. TM:114.

“A Juan le fueron mostradas escenas de profundo y emocionante interés en la experiencia de la iglesia. Él vio la posición, los peligros, los conflictos, y la liberación final del pueblo de Dios... Asuntos de vasta importancia le fueron revelados a él, especialmente para la última iglesia, para que aquéllos que saliesen del error hacia la verdad puedan ser instruidos en relación a los peligros y conflictos que estarán delante de ellos”. CS:341-342.

De esta inspirada instrucción podemos saber, que vendrá un tiempo “cuando los libros de Daniel y Apocalipsis” serán “mejor entendidos”, y entonces “se verá entre nosotros un gran reavivamiento”, porque un “mejor” entendimiento de estos libros revelará la cercanía de Dios con Su pueblo. También aprendemos que el Apocalipsis es el complemento de Daniel, de tal manera que un estudio del Apocalipsis arrojará luz sobre el libro de Daniel. Como se mostrará más tarde, este hecho nos confirma en nuestro entendimiento de Daniel 11:45.

En las profecías previas de Daniel el Señor le ha mostrado las experiencias a través de las cuales el pueblo de Dios pasaría. En sus tres semanas de ayuno y de oración, Daniel le pidió al Señor más revelaciones relacionadas con los “peligros” y los “conflictos” del “pueblo de Dios”. “Su oración fue respondida en la luz que se le dio en la última profecía. Vea Daniel 10:14. Para interpretar esta profecía en armonía con el expreso propósito por el cual le fue dada, requiere un “mejor” entendimiento de “los libros de Daniel y Apocalipsis” que aquel que interpreta el rey del Norte como Turquía. Un correcto entendimiento de Daniel 11:40-45 en relación al fin del rey del Norte en Jerusalén nos arrojará un diluvio de luz sobre otras porciones de las Escrituras que son vitales para el Tercer Mensaje Angélico: se encontrará que contiene un emocionante mensaje de triunfo para el pueblo de Dios.

## **2.- LA IDENTIDAD DEL REY DEL NORTE.-**

Tanto Daniel como Juan nos informaron de los peligros, conflictos, y de la final liberación [Daniel 12:1] del pueblo de Dios” (CS:341). Juan describió estos peligros, conflictos, y la final liberación del pueblo de Dios” en relación con las fuerzas Satánicas de la Babilonia espiritual (Apocalipsis 13 al 19). Daniel describió las mismas cosas en relación con el “rey del Norte”.

¡Nuestra atención debiera concentrarse en el hecho de que en las partes donde la sierva del Señor se refiere a la profecía de Daniel referente a la liberación del pueblo de Dios, donde ella se explaya bastante en sus descripciones gráficas de aquel gran evento, ella no hace la más mínima referencia al fin de Turquía!

Por ejemplo, lea los capítulos 40-41 del CS relacionados con la “liberación del pueblo de Dios” y observe si esta liberación del pueblo de Dios es descrita en relación con los juicios que caen sobre Babilonia. En PE:282-285, en el capítulo, “El Tiempo de Angustia”, la sierva de Dios invariablemente

habla de la liberación del pueblo de Dios en relación con el la implantación forzada del falso Sábado de Babilonia y de tratar de matar al pueblo del Señor debido a su lealtad a la Ley de Dios. ¡No se hace la más mínima referencia al fin de Turquía! ¡Pero en Daniel 11:45; 12:1 el fin del rey del Norte es mencionado en relación con la liberación del pueblo de Dios! La conclusión obvia derivada de esta asociación es que el rey del Norte es responsable por los “peligros” y “conflictos” de la iglesia, y que es la obra mala contra la iglesia la que necesita de la intervención del Señor para darle la “liberación” a Su pueblo.

Como el rey del Norte ejecuta la misma obra que el Papado, solo podemos llegar a una conclusión, la cual es, que el rey del Norte se refiere al Papado. Así vemos por qué Juan el Revelador y la sierva del Señor describen “la liberación final del pueblo de Dios” mientras describen los juicios de Dios sobre la Babilonia espiritual. ¡Daniel, Juan, y el Espíritu de Profecía están en perfecto acuerdo!

Cuando esta verdad sea vista por el pueblo de Dios, “habrá entre nosotros un gran reavivamiento”, porque esto requiere “un mejor conocimiento de los libros de Daniel y Apocalipsis” para entender completamente por qué el rey del Norte es el Papado y para saber cómo él llega a su fin en Jerusalén. Para entender las profecías que le fueron dadas, Daniel ayunó y oró durante tres semanas (Daniel 10:2-3). Juan “lloró mucho” (Apoc. 5:4) debido a su intenso deseo de un verdadero entendimiento de las revelaciones que le fueron dadas. Cuando el pueblo de Dios se una en ayuno y en oración y en llorar, con un intenso deseo de tener “un mejor conocimiento de los libros de Daniel y Apocalipsis”, ellos verán que el rey del Norte no puede ser Turquía, sino que, sin lugar a dudas, es el Papado que llega a “su fin” debido a su persecución del pueblo de Dios.

### **3.- LOS PIONEROS DEL MOVIMIENTO DEL ADVENTO.-**

Los pioneros de Dios del Movimiento del Advento, en su estudio consagrado de la Palabra de Dios, llegaron a la conclusión que el poder que aparece en los últimos versículos de Daniel 11 era el Papado. Su creencia la expresaron en “Una Palabra al Pequeño Rebaño”, en la página 9. después de citar a Daniel 12:1, leemos: “Este último poder que persigue a los santos es mostrado en Apoc. 11-18. Su número es 666”.

En “Signs of the Times” (Señales de los Tiempos, editado por James White) el 22 de Julio de 1880, el hermano James White escribió:

“El campo de la profecía de Daniel alcanza a cinco reinos universales. Estos son Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma, y el eterno reino de Dios. La base de estos reinos percibles, que alcanzan hasta e introducen el reino inmortal, es cubierta por cuatro líneas distintivas de profecía. Estas aparecen en los capítulos dos, siete, ocho y once. El capítulo once de Daniel termina con el cierre de la cuarta monarquía con estas palabras: [Son citados Daniel 11:45 y 12:1-3].

“El estudiante de profecía es llevado por la línea de tiempo desde Babilonia en la cúspide de la gloria de ese reino, pasa por Medo-Persia, el reino de Grecia, y el Imperio Romano, el cual llega a su fin, en la segunda venida de Cristo”.

Condenando la visión de que Turquía era el poder al cual se refería Daniel 11:40-45, James White escribió un editorial en la “Review and Herald,” el 29 de Noviembre de 1877. Él dijo: “Veamos la línea profética mostrada en cuatro etapas en el libro de Daniel. Será admitido que la misma base es mostrada en los capítulos dos, siete, ocho y once, con esta excepción, que Babilonia es dejada afuera en los capítulos ocho y once. Tenemos primero la gran imagen del capítulo 2, donde Babilonia, Persia, Grecia y Roma están representados por el oro, la plata, el bronce y el hierro. Todos concuerdan en que los pies no representan a Turquía, sino que a Roma. Y cuando pasamos por el león, el oso, el leopardo, y la bestia con diez cuernos, representando lo mismo que la gran imagen, nuevamente todo concuerda en que no es Turquía la que es arrojada a las llamas, sino que la bestia de Roma. Del capítulo 8, todos concuerdan en que el cuerno pequeño que se levantó contra el Príncipe de los príncipes no es Turquía sino Roma. En todas estas líneas Roma es la última forma de gobierno mencionado”. (Énfasis mío).

“Ahora viene el punto en el argumento del cual muchos dependen. ¿Será que el capítulo once de la profecía de Daniel cubre la base, medida por los capítulos dos, siete y ocho? Si así es, entonces el último poder mencionado en ese capítulo es Roma”. (Énfasis de él).

En un sermón sobre Daniel once hecho por Uriah Smith en Batlle Creek, Michigan, él presentó la nueva interpretación introduciendo a Turquía en la profecía. En aquel tiempo James White dijo: “El hermano Smith ha dado una charla muy Buena sobre el capítulo once de Daniel, y su interpretación parece plausible, pero SI las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro del capítulo dos representan a Roma, y la bestia no descrita de diez cuernos, y el cuerno pequeño del capítulo siete representa a Roma, y SI el cuerno pequeño que creció grandemente del capítulo ocho representa a Roma, el Rey del Norte también representa a Roma. Estas son cuatro profecías paralelas, hermanos, llegando hasta la venida del Señor”. (Citado en el Rey del Norte, por M. C. Wilcox, Monte View, California, 1910, página 44).

En su trabajo, “Los Pioneros en Daniel Once y el Armagedón” (presentado al Grupo de Estudio de la Biblia), Raymond F. Cottrell dice: “Desde 1844 hasta 1875 ... los pioneros del mensaje estaban unidos en su entendimiento del rey del Norte y del Armagedón”. Después de presentar evidencia documentada, Cottrell dice: “En resumen, la batalla del Armagedón tal como fue entendida por los pioneros consiste en que el pueblo de Dios es atacado por los impíos, pero son libertados por Cristo y Sus ángeles. No hay ningún indicio de que el Armagedón sea un conflicto de nación contra nación”. Refiriéndose a un editorial escrito por James White en la Review and Herald, Volumen XIX, Número 8, Enero 21, 1862, página 61, titulado “Pensamientos Sobre la Gran Batalla”, Cottrell dice nuevamente: “El punto de vista denominacional no ha cambiado desde la publicación del himno diez años antes. El Armagedón aun era una batalla ‘entre la tierra y el cielo’ en vez de una ‘entre nación y nación’. Un poco más tarde en el mismo año, un editorial del hermano Smith apareció en la Review and Herald, Volumen XIX, Número 24, 18 de Mayo de 1862, página 192, comentando brevemente Daniel 11:45, en el cual es evidente que él entendía que esa profecía estaba en armonía con el punto de vista contemporáneo denominacional del Armagedón. Primero, él cita un ítem corriente [en relación al] ‘plan de remover el trono del Papado a Jerusalén’.

“Inmediatamente después de la cita aparece el lacónico comentario: ‘¿No es este ítem significativo, tomado en relación con Daniel 11:45?’. ¡Eso es todo! Él simplemente da por sentado que todos concordarán con él en reconocer a Roma como el poder indicado en el último versículo de Daniel 11. El tono corto, directo, de su comentario es la mejor evidencia posible que los líderes de aquel tiempo se mantenían unánimes en la posición denominacional original...

“En 1877 Uriah Smith había cambiado de su posición original posición y substituyó Turquía por Roma. James White [‘en un editorial en las páginas de la Review fechada el 29 de Noviembre de 1877’] advirtió que fuesen cautelosos en la interpretación de la parte que aun no se cumplía de la profecía y encontraba que Uriah Smith ‘estaba removiendo los hitos completamente establecidos en el Movimiento del Advento’. El artículo deja claro que la posición que hacía de Roma el poder de Daniel 11:45 y Apoc. 16:12 había sido ‘completamente establecido’ como un ‘hito’ en el Movimiento del Advento hasta ese tiempo”.

En las siguientes páginas, el escritor demuestra la exactitud de la interpretación, sostenida unánimemente por la denominación Adventista del Séptimo Día por “el primer tercio del siglo desde 1844”, que el Papado es al que se le hace referencia en Daniel 11:45. La posición presentada por James White es positivamente escriturística, y sus protestas contra la introducción de nuevas ideas en el Armagedón relacionándolo con Turquía y a una supuesta guerra militar para cumplir las profecías de Daniel 11:45; Apoc. 16:12; etc., están abundantemente justificadas. La línea de razonamiento presentada por James White en justificación de la creencia de los Adventistas del Séptimo Día, sostenida por ellos durante tanto tiempo, no posee fallas, y es apoyada por todas las leyes de interpretación reveladas dentro de las propias Escrituras.

Como es bien conocido para los estudiantes de la Biblia, el número cuatro es empleado a través de las Escrituras donde enfatiza el alcance mundial de la profecía. En el libro de Daniel hay cuatro reinos mundiales “universales”, representados por Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Estos cuatro reinos están representados como “cuatro grandes bestias” proviniendo de “los cuatro vientos del cielo luchando sobre el gran mar”. Cuatro gobernantes mundiales son específicamente nombrados: Nabucodonosor, Belsasar, Darío y Ciro. Cuatro grandes líneas de profecía se estiran desde los días del profeta hasta el fin de los reinos mundiales: Daniel 2, 7, 8, 11. Si la Roma Papal no fuese mencionada en los últimos versos de Daniel 11, esa profecía no cubriría por la cuarta vez el mismo periodo de tiempo ya mencionado tres veces. En el registro del sermón del Salvador en relación a la destrucción de Jerusalén y apuntando hacia el fin del mundo (un sermón basado en el libro de Daniel, vea Mateo 24:15, etc.), somos explícitamente informados de los nombres de solo cuatro de Sus discípulos, de los cuales estaban entonces presentes: “Pedro, Santiago, Juan y Andrés” (Mar. 13:3).

Cada una de las cuatro líneas proféticas de Daniel termina con eventos de amplitud mundial: En el capítulo dos, la Piedra, representando el establecimiento del reino del Salvador en Su segundo advento, destruye todos los reinos del mundo; en el capítulo 7, el Salvador destruye el poder mundial de la Roma espiritual; en los capítulos 8 y 9 el mismo hecho es repetido, y en el capítulo 12:1-2, no se negará, los eventos mundiales son delineados para que ocurran “en el tiempo cuando el rey del Norte llegue a su fin, y Miguel se levante... habrá un tiempo de angustia”, “en aquel tiempo Tu pueblo será liberado”- todo esto es algo mundial en alcance.

Ciertamente que la lógica demanda que así como cada una de las líneas de Daniel termina con eventos mundiales, así el fin del rey del Norte, como también los otros eventos mencionados, deben ocurrir cuando él llegue a su fin, y tendría que ser algo de alcance mundial.

Interpretando Daniel 11:45 como queriendo significar el fin de Turquía aumenta comparativamente un pequeño evento nacional a un significado desproporcionado, y también introduce algo no apenas totalmente incongruente con todo lo que es revelado en el término de las otras profecías, sino que también algo totalmente incongruente con los otros eventos que tienen que ocurrir en el tiempo cuando el rey del Norte llegue a su fin.

La última profecía, particularmente, fue dada para declarar lo que le iría “acontecer” al pueblo de Dios en los últimos días” (Daniel 10:14), y ciertamente ninguna revelación relacionada con las experiencias de la iglesia estaría completa y también revelando la obra y derrota de sus enemigos. Así el rey del Norte tiene que referirse a ese poder cuya persecución necesita la “liberación” del pueblo de Dios, y por cuyas persecuciones él sufrirá la ira del Señor de la iglesia. Indicaría una falta de sabiduría por parte de Dios el dar una profecía, declarando que su propósito es mostrar lo que “acontecería” a la iglesia “en los últimos días” y, apuntando a su liberación, gasta tanto espacio en Su Palabra -especialmente en el clímax del conflicto espiritual – describiendo la caída de una pequeña nación totalmente desconectada con esa “liberación”.

No hay nada en la Palabra de Dios para apoyar la creencia de que Turquía es el poder referido en Daniel 11:45, sino que toda la Escritura unida y enfáticamente declara que ese poder que llega a su fin, tal como es declarado en el verso 45, es el poder espiritual del Papado-Babilonia. ¡Los pioneros estaban en lo correcto! El punto de vista denominacional de los Adventistas del Séptimo Día mantenido unánimemente por un tercio de siglo, es la correcta visión de las Escrituras. Ciertamente es tiempo de que haya un retorno a los “hitos completamente establecidos en el Movimiento del Advento”.

#### **4.- LA MODERNA BABILONIA LLEGA A SU FIN.-**

Que la frase “él llegará a su fin, y nadie lo ayudará” hace referencia al derrocamiento de la Babilonia moderna es evidente cuando es comparada con otros pasajes de la Escritura, los cuales definitivamente se refieren a la condenación de Babilonia. En relación a la condenación de Babilonia, el profeta Isaías escribió: “Daño vendrá sobre ti; el cual no podrás remediar. Comparezcan ahora y defiéndante tus astrólogos, los contempladores de las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que

vendrá sobre ti. ... Nadie te salvará”. Isa. 47:1,11-15. En Isaías 47 el castigo de Babilonia es retratado en un lenguaje inequívoco, y este es uno de los capítulos del cual Juan, en el libro de Apocalipsis, cita en su descripción de la caída de la Babilonia espiritual. Vea los versos 7-9, 11, 14-15 de Isaías 47, y observe las referencias en el margen en relación a Apocalipsis 18. Pablo, también, cita de este capítulo (Isaías 47) cuando se refiere a la destrucción de la moderna Babilonia. Tres declaraciones en 1 Tes. 5:3 definitivamente lo relacionan con la caída de la antigua Babilonia:

(1) “Repentina destrucción” (Isa. 47:9,11; Jer. 51:8; 50:44).

(2) “Como dolores de parto de una mujer con un niño” (Jer. 50:43-44; vea también Isa. 13:1,6-8).

(3) “Y no escapará” – “El cual no podrás remediar ... nadie te salvará” (Isa. 47:11-15).

De tal manera que la declaración de Daniel de que la moderna Babilonia “llegará a su fin, pero nadie la ayudará” armoniza con la declaración inspirada de otro escritor bíblico, que describe la caída de Babilonia en un lenguaje similar.

A través de todo el libro de Daniel es descrita la caída de Babilonia: En el capítulo dos la piedra descende sobre los diez dedos que representan a Europa, donde se ubica Babilonia. (Vea también Apoc. 17:12-14). La caída de la Babilonia espiritual es prefigurada por la caída de la Babilonia literal a través de Ciro, en la noche de la fiesta blasfema de Belsasar. El cierre de la puerta de la gracia para esa nación es un tipo del cierre de la puerta de la gracia para la Babilonia espiritual, porque cuando Babilonia hace un uso blasfemo de las cosas del templo de Dios – forzando el Sábado Papal en contraposición del Sábado de Dios – el cierre de su puerta de la gracia terminará y nadie será capaz de ayudarla. Los juicios divinos sobre la moderna Babilonia, debido a su mala obra contra el Sábado y por perseguir a los santos, son mencionados en Daniel 7, y nuevamente en el capítulo 8:25, donde dice: “Pero será quebrada sin mano”. Vea también Daniel 9:27. Así el juicio de Dios que cae sobre el rey del Norte se refiere, no a un molino a ser derrotado, sino que al poder de Dios, contra el cual ninguna ayuda del hombre podría preservar a los perseguidores de Su pueblo.

La comparación de Daniel 8:25 y Daniel 11:45 revela que ambos se refieren al Papado. Daniel 8:25 declara: “Él también se levantará contra el Príncipe de los príncipes; pero será quebrado sin manos”. “Pero bajo una cabeza – el poder Papal - el pueblo se unirá para oponerse a Dios en la persona de Sus testigos”. 7 Testimonies:182. Esto es lo que se enseña en Daniel 11:44-45 que dice: “Él se levantará contra el Príncipe de los príncipes” – “en la persona de Sus testigos” – “pero llegará a su fin, y nadie lo ayudará ... él será quebrado sin mano”.

## **5.- POR QUÉ TURQUÍA NO ES EL REY DEL NORTE.-**

El Imperio Otomano, en el pasado, no puede haber sido el rey del Norte; la República Turca, en el presente, no podría ser el rey del Norte. Los hechos de la historia Turca no cumplen con el molde profético. Aquellos que aun creen que este poder es el rey del Norte, evidentemente debilitados por todo lo que está implicado por la creencia de que Turquía aun cambiará su lugar de gobierno a Jerusalén, dice poco o nada en relación a esta disposición de su interpretación de Daniel 11:45. Y este es el clímax de la profecía.

Porque este poder lanza “el tabernáculo de su palacio” “en la santa y gloriosa montaña”, la exclamación es impulsada hacia delante “pero llegará a su fin, y nadie lo ayudará”. Aun cuando el poder mencionado en la profecía es tan poderoso, que realmente lanza sus tabernáculos a Jerusalén, el verdadero corazón de fuerza y poder – a pesar del gran poder así demostrado, “llegará a su fin” – tal como se demostrará más tarde, debido al irresistible poder de Dios.

¿Existe algo hoy en día en el mundo que indique que Turquía podría ser lo suficientemente fuerte como para reunir los grandes territorios que antes pertenecían al rey del Norte? ¿Existe algo en el mundo hoy que sugiera, aun cuando fuese remotamente, que Norteamérica, Gran Bretaña, La ONU, o cualquier otro poder o nación, desee ver a Turquía en posesión de Jerusalén? ¿Querría el Papado, que recoge una cosecha de dinero de sus “santos” (?) lugares, ver a Turquía establecida ahí? ¿Se han ellos olvidado de las “Cruzadas”? ¿Querría Norteamérica, cuya política externa hoy, está tan influenciada por la presión

del Vaticano, permitir que la pequeña Turquía retome la posesión de Jerusalén? ¿Posee Turquía algún plan o algún pensamiento de ir a Jerusalén? La enseñanza de que Turquía es el rey del Norte no cumple con las especificaciones de la profecía.

La profecía de Daniel 11:43 dice del rey del Norte: “Los Libios y los Etiópes estarán tras sus pasos”. En Exo. 11:8, al margen, la misma expresión es empleada cuando se refiere a los Israelitas actuando bajo el gobierno de Moisés. Vea también Jueces 4:10; 1 Reyes 20:10, margen; 2 Reyes 3:9, margen, etc. Los Etiópes nunca estuvieron bajo el gobierno de Turquía; nunca estuvieron tras los pasos de Turquía.

Gibbon dice, que después del siglo séptimo, “presionados por los enemigos de su religión, los Etiópes desaparecieron alrededor de mil años, olvidándose del mundo por quienes también fueron olvidados”.

La profecía también declara (Daniel 11:40): “En el tiempo del fin el rey del Sur contendrá con él”. En apoyo de la creencia que Turquía es el rey del Norte, se dice que en 1798 “Egipto ‘contendió’ o presentó una comparativamente débil resistencia” contra Francia. Cuando permitimos que la Biblia sea nuestro propio expositor, aprendemos la manera en que Daniel ya ha hecho uso de la palabra “contender”, la cual es empleada para describir un poder que es vigoroso y exitoso en su campaña. En Daniel 8:4 leemos: “Vi al carnero conteniendo hacia el Poniente, al Norte y al Sur; de tal manera que ninguna bestia podía permanecer delante de él, ni tampoco había nadie que pudiese liberarse de su mano”. La débil resistencia de Egipto contra Francia en 1798, no cumplió con la profecía de Daniel 11:40 y el rey del Norte que dice que “volvería contra él como un remolino”, no puede ser la resistencia de Turquía contra la invasión Francesa de su territorio.

La creencia de que en 1798 Turquía era “el rey del Norte” y Egipto “el rey del Sur” es muy incongruente, porque Egipto estaba en aquel entonces incluido en el territorio Turco. Escribiendo de la invasión de Napoleón a Egipto en 1798, H. G. Wells dice: “Además, ¡Egipto hacía parte del Imperio Turco!”.

”Delineando la Historia”, Volumen 11, pág. 584. ¿Por qué debería ser Mirada Turquía y el territorio gobernado por sus vasallos ser mirado como dos poderes separados?

Otra incongruencia aparece cuando se aplica el término “el rey del Norte” o “el rey del Sur” a los poderes que conquistaron los respectivos territorios. Con este principio, cuando Francia ocupó Egipto, debiera haber dicho “el rey del Sur”- así no habrían habido tres poderes presentes en la así llamada guerra “triangular” de 1798, en supuesto cumplimiento de Daniel 11:40!

La creencia de que Turquía es el rey del Norte está basado en la enseñanza de que Daniel 11:40 simboliza “un pacto de guerra triangular”. Un análisis bien cercano de esos versos muestra que existen apenas dos poderes en cuestión, esto es, el rey del Norte y el rey del Sur. El pronombre “él” se refiere primero al rey del Norte, cuyas actividades fueron descritas en los versos anteriores. El rey del Sur que contiende con “él” que se cita en el segundo “él”, porque es contra “él”, el rey del Sur, que el rey del Norte viene. La Septuaginta dice así: “Y en el tiempo final el rey de Egipto contendrá con él, y el rey del Norte se enfurecerá contra él, con carros y muchos caballos y muchos barcos, y entrará en el país de Egipto!”. La Versión Americana dice: “En el tiempo final el rey del Sur lo golpeará; pero el rey del Norte estallará sobre él como un remolino, con muchos carros, y hombres a caballo, y muchos barcos, y barrerá muchos países como un tremendo diluvio!”.

La enseñanza de que Daniel 11:40 describe “una guerra triangular” ha sido creada interfiriendo con lo que consta en las Escrituras. El verso 36 dice: “Y el rey hará conforme a su voluntad; y se exaltará a sí mismo, y se magnificará a sí mismo por sobre todo dios, y hablará cosas maravillosas contra el Dios de dioses!”. Estos son los versos citados por Pablo en 2 Tes. 2:3-4, cuando describe al Papado. Es libremente admitido que el Papado es claramente descrito en los versos 31-35 de Daniel 11, y la lectura natural de las Escrituras estaría en armonía con la aplicación hecha por Pablo en el verso 36, esto es, que el Papado es ahí descrito. Hacer ingresar otro poder – Francia – para completar los tres poderes de una supuesta “guerra triangular” (aun cuando el texto (verso 40) solamente habla de dos), con lo cual ha sido necesario cambiar el artículo definido “el rey” por “un rey”. Pero es perfectamente obvio que el

hecho de forzar las Escrituras para que digan algo diferente de lo que dice, ha sido necesario para encontrar un apoyo para la aplicación errada del verso 40. Así, como siempre sucede con la interpretación de las Escrituras, un error lleva al otro.

En relación a la “guerra triangular”: después de haber aplicado mal los versos 36-39 para referirse a Francia en vez de hacerlo al Papado, ¿se podría estrictamente decir que es “una guerra triangular” cuando Inglaterra también estaba en guerra con Francia y asistió a los Turcos contra los Franceses? Tal como se declara en Daniel y Apocalipsis:282, que dice: “Sir Sidney Smith al mismo tiempo apareció ante St. Jean d’Acre con dos barcos Ingleses, reforzando la guarnición Turca de aquel lugar, y capturó, el aparato para el sitio, el cual Napoleón había enviado por mar desde Alejandría. ¡Luego apareció una flota Turca a la vista, la cual, con los barcos Rusos e Ingleses cooperaron con ellos, y esto constituyó los ‘muchos barcos’ del rey del Norte! (énfasis mío). ¡No es exactamente verdadero que haya sido “una guerra triangular”! La verdad de la Palabra de Dios no necesita de algo poco convincente, si es que no es contradictorio, como evidencia para subsistir.

La profecía de Daniel 11:40-45, ‘de una manera más llamativa, muestra las exitosas conquistas de un conquistador casi irresistible. Después de recobrase de un ataque del rey del Sur, el rey del Norte se embarca en una campaña que termina casi en un éxito completo. Él ataca “como un torbellino”, todo sería subordinado a su sed de poder- “carros”, “hombres a caballo” y “muchos barcos” estarían bajo su control para llevarlo hacia adelante, hacia el éxito. Tal como sucede con la inundación de un gran río, él “entraría en los países, y los ultrapasará. También entrará en la tierra gloriosa [compare Daniel 8:9; 11:16], y muchos países serán vencidos”. La profecía procede a delinear la vastitud de sus conquistas. Viniendo desde el Norte, continuaría su victoriosa marcha de conquistas hasta que alcance y conquiste naciones que, en esos días de lenta locomoción, se estaban desplazando hacia Sur-Egipto, Libia y Etiopía.

Estas poderosas conquistas serían subsecuentes a un ataque efectuado sobre él “en el tiempo del fin”. En vez de que Turquía cumpla con estas especificaciones proféticas, la historia dice exactamente lo contrario.

Turquía ha estado en Palestina durante siglos y sus conquistas fueron antes del “tiempo del fin”. El Imperio Turco llegó a su punto más alto de gloria durante el siglo XVI. Entonces, era joven y vigorosa, y estaba en el punto más alto de su poder. Pero el gran Imperio, que fue construido por guerreros Sultanes, luego comenzó a decaer bajo el gobierno de sus sensuales sucesores. Al comienzo del siglo XVII, el imperio llegó a estar casi completamente disuelto. Al término del siglo XVII, los poderes Europeos, incluyendo el Papa, se unieron en una coalición general contra el Imperio Turco.

Habiendo sido debilitados por constantes guerras con estos poderes Europeos y Rusia, los Otomanos eran incapaces de mostrar una fuerza suficiente, y actuar bajo el consejo de Inglaterra, el Sultán Turco accedió a firmar la paz de Karlowitz en Enero de 1699. Desde que se firmó ese tratado, el Imperio Turco ha sufrido continuamente un deterioro, y ‘ha estado sujeto al tratamiento más humillante e ignominioso en las manos de los poderes Europeos.

La profecía (Daniel 11:40-45) llama hechos de fuerza guerrera, los cuales Turquía no poseyó en ningún momento (por lo menos, en lo concerniente a Etiopía), y que nunca se podría haber cumplido en el siglo XIX, cuando los Turcos eran universalmente conocidos como “los hombres enfermos del pasado”. Y cuando el imperio solamente se mantuvo debido a que los poderes Europeos eran demasiado celosos como para permitir que cualquiera de ellos destruyese el decadente imperio del Sultán. Cuando “el tiempo del fin” comenzó, Turquía estaba decayendo rápidamente. En vez de cumplir con las especificaciones de la profecía siendo robusto, fuerte y vigoroso, adicionando conquista tras conquista, hasta que hubiese sido capaz de “continuar adelante con gran furia para destruir, y acabar con muchos”, Turquía, desde el comienzo del “tiempo del fin”, ha continuado a ser “el hombre enfermo del Este”.

Cuando es interpretada militarmente, la profecía declara que el rey del Norte, después de un ataque del rey del Sur, “entraría también en la tierra gloriosa”. Pero Turquía ha conquistado Palestina en el siglo

XVI y aun estaba en posesión de ella en 1798. esto ilustra la total mal aplicación de la profecía a Turquía. En vez que Turquía establezca su gobierno en Jerusalén, ella perdió toda Palestina en la primera Guerra Mundial. Generalmente se ha creído que algún día, probablemente como resultado de una agresión Rusa, los Turcos serían expulsados de Europa, y que entonces estos huirían a Jerusalén. ¡Pero el vuelo de Turquía en 1917 no fue hacia el Sur, hacia Jerusalén, sino que hacia el Norte! Daniel 11:41 declara que “Edom escapará de su mano”. En cumplimiento de la profecía (tal como Abadías 18, etc.), los Edomitas como un pueblo separado, no han existido por más de mil años. ¿Cómo, entonces, puede un pueblo no existente escapar de las manos de Turquía? Como los Edomitas escaparon de las manos del Papado, será mostrado luego.

Estos hechos históricos, muestran que la profecía no puede ser interpretada correctamente tomando en consideración a Turquía.

Esta y otras incongruencias no aparecen cuando la profecía es interpretada en armonía con las enseñanzas del Nuevo Testamento.

## **6.- LA APLICACIÓN DE UN IMPORTANTE PRINCIPIO.-**

El seguimiento del tiempo es dispersado con las falsas interpretaciones de la profecía. En un tiempo, debido a que aparecen superficialmente basados sobre alguna Escritura, muchos de ellos fueron ampliamente aceptados. Desde entonces, los expositores de la Biblia debieran aprender la importante lección: “Sabido lo primero, que ninguna profecía de las Escrituras es de alguna interpretación privada” (2 Pedro 1:20). Esto significa que las Escrituras tienen que interpretarse a sí mismas. Ninguna enseñanza debe ser aceptada siendo una deducción humana de un pasaje de las Escrituras. Ninguna interpretación debe ser extraída de pasajes aislados en relación a todo lo que la Palabra de Dios ha expresado en algún otro lugar. La declaración de Westminster dice: “La regla infalible de interpretación de la Escritura es la propia Escritura ... Debe ser buscado y entendido de otros lugares que lo expresan en forma más clara”.

El consejo del Señor a Su pueblo es: “Investiga, compara Escritura con Escritura, hunde el eje de la verdad profundamente en la mina de la Palabra de Dios”. “Tenemos que hacer de la Biblia su propio expositor”.

Testimonios para Ministros:476, 106. “Precepto sobre precepto; línea sobre línea; un poco aquí, y un poco allí” (Isa. 28:9-10). “Palabras que enseña el Espíritu Santo. Comparando cosas espirituales con cosas espirituales” (1 Cor. 2:13). Solamente de esta manera puede el hombre estar seguro que sus enseñanzas son del Señor, y que así él posee “el testimonio de Jesús”.

Cuando esta simple pero efectiva prueba es aplicada a la creencia de que Turquía es el rey del Norte, falla completamente, porque no hay otros pasajes en el libro de Daniel que hagan ni siquiera la menor referencia a Turquía. No hay otros pasajes en ninguna otra parte de la Biblia que apliquen las palabras de la última profecía de Daniel a Turquía. Permaneciendo así sola, esa interpretación es mostrada como siendo una “interpretación privada”. Sin embargo, comparando Escritura con Escritura vemos que Pablo, cuando describe al Papado en 2 Tes. 2:3-4, cita a Daniel 11:36-38, de tal manera que el poder en cuestión tiene que ser el Papado. nuevamente, cuando aplicamos esta prueba dentro del propio libro de Daniel, la creencia que el Papado es el poder al cual se hace referencia, es apoyado por el hecho de que el Papado aparece ampliamente en las profecías previas de Daniel, y que también termina con la destrucción de Roma como siendo el enemigo de Dios y de Su pueblo.

Tal como se muestra en otra parte, la destrucción del rey del Norte es descrita en términos similares a aquella que describe la destrucción de la Babilonia espiritual.

## **7.- EL PRINCIPIO DE PASAJES PARALELOS.-**

Una Comparación de las Profecías Finales de Daniel, Mostrando que Todas ellas Terminan con la Ruina de Babilonia.

Daniel 2:33-34, 43-45. La piedra (“cortada de las montañas sin manos”), representa la segunda venida de Cristo, cae sobre los diez dedos de la imagen de Babilonia. Esos diez dedos representan las naciones de Europa bajo el liderazgo del Papado. Vea Daniel 7:7-8, 20, 24; Apoc. 17:12-14.

Daniel 7:11,26. La bestia Romana es destruida en el Segundo advenimiento. “La bestia fue muerta”. “Para consumirla y destruirla hasta el fin”. Daniel 8:25. El desolador Romano “será quebrado sin mano” – esto es, sin ninguna ayuda humana – nadie lo ayudará. Daniel 9:27, margen. “Aquello que está determinado será derramado sobre el desolador”. Daniel 11:45. “Y llegará a su fin, y nadie lo ayudará”. ¡Cuán completamente incongruente sería para Daniel el dar una serie de profecías terminando en la destrucción de las fuerzas de Babilonia, que se ha opuesto a la obra y al pueblo de Dios, para terminar con la última, el clímax de todas ellas, describiendo el fin de una comparativamente pequeña nación que no tiene un relacionamiento directo con el gran conflicto que él ha pintado a lo largo de los siglos, hasta el segundo advenimiento!

Pero pongamos todo en orden hasta llegar al clímax de todo lo que él escribió dando una vívida presentación de las fases finales del conflicto espiritual, el cual termina en la total destrucción de los enemigos de Dios y de Su pueblo. Una presentación tal armoniza con lo que otros escritores de la Biblia han escrito. Vea 2 Tes. 2:3, 8; Apoc. 16:12-16; 17:14; capítulo 18; 19:11-21.

#### UNA COMPARACIÓN DE LAS DOS ÚLTIMAS PROFECÍAS DE DANIEL, MOSTRANDO QUE SU ÚLTIMA PROFECÍA ES UNA EXPLICACIÓN DE LAS ANTERIORES.

Los siguientes paralelos mostrarán de un solo vistazo que la última profecía de Daniel (10 al 12) le fue dada como un anexo y explicación de su profecía previa (8 y 9). En ambas profecías es considerado el mismo esquema histórico: Medo-Persia; Grecia y su derrota; la invasión de Roma de “la agradable”, o “tierra gloriosa”; la guerra contra la Roma Papal, contra el santuario del Señor y Su pueblo, y ambos fines con la ruina del Papado. Daniel 9:1 y Daniel 11:1 ambos se refieren al “primer año de Darío”, en el 538 a.C. Darío, sin embargo, estaba muerto cuando Daniel tuvo este sueño; Ciro era entonces el único monarca del reino (Daniel 10:1).

#### LA VISIÓN DE DANIEL 8. LA VISIÓN DE DANIEL 10-12.

v. 3, 20 – “REYES DE MEDIA Y PERSIA” v. 2 – “REYES EN PERSIA”

v. 5, 21 – “GRECIA” v. 2,3 – “GRECIA”

v. 8 - “Fuerte” v. 3 – “Un poderoso rey”

v. 8 - “creció grandemente- v. 3 – “gobernó con gran dominio”

v. 8 - “gran cuerno fue quebrado” v. 4 - “el reino será quebrado”

v. 8 - “hacia los cuatro vientos del cielo” v. 4 – “hacia los cuatro vientos del cielo”

v. 5-13- Se le dan informaciones adicionales en relación a la caída de Grecia: conflictos de los reyes del Norte y del Sur.

v. 9-ROMA: v. 16-ROMA

Surge un cuerno pequeño en el v. 15 – vino contra “el rey de uno de ellos”- “el territorio Norte”. Siria es conquistada y el rey del Norte fue adicionado al Imperio Romano, 65 a.C.

v. 9 – “creció enormemente” v. 16 – “nadie permanecía delante de él”

v. 9 – “hacia la agradable o tierra gloriosa” v. 16 – “permanecerá en la tierra gloriosa”

v. 10 – “Estampada sobre” los Judíos v. 14-”Los ladrones o transgresores de tu pueblo” (vea también Daniel 12:7, R.V.).

v. 11 – “contra el Príncipe de la hueste” (margen) v. 22-”El Príncipe del Pacto” a ser “quebrado” 11

v. 16-30 - Informaciones adicionales dadas en relación a la Roma pagana.

v. 11 – “Fue tomado el continuo por él v. 31 – “Eliminará el continuo”

v. 11 – El “santuario de Dios fue echado por tierra” v. 31 – “contaminará el santuario”

v. 12 – “Echó por tierra la verdad” v. 31-35 – Persiguió a aquéllos que permanecieron fieles a la verdad

- v. 12 – “practicaron y prosperaron” v. 36 – “prosperará”  
 v. 13 – “la transgresión de desolación” v. 31- “la abominación que hace desolación”.  
 v. 13 – “tanto el santuario y el v. 31-35; Apoc. 11:2 – “La santa ciudad que será pisada con los pies” [“la iglesia verdadera” CS:266] “ellos pisarán durante 42 meses”  
 v. 13 – “¿Cuánto tiempo?” 12:6 – “¿Cuánto tiempo?”  
 v. 14 – “Hasta 2300 días” 12:7, 11-12 – “Al fin de los días” 1260, 1290, 1335. Detalles dados cuando iría a comenzar y a terminar la supremacía Papal.  
 v. 17 – “El tiempo del fin” 11:35, 40; 12:4, 9 – “El tiempo del fin”.  
 v. 19 – “el ultimo fin de la indignación.” 11:36 – “hasta que la indignación sea cumplida”.  
 v. 19 – “en el tiempo previsto será el fin”. 11:27, 35 – “el fin será en el tiempo previsto”.  
 v. 23 – “cuando los transgresores lleguen al máximo” 12:10 – “los impíos actuarán impiamente”.  
 v. 24 – “su poder será inmenso” 11:31-35- El pueblo de Dios destruido en la Edad Media; cuando el poder sea restaurado en los últimos días él reunirá fuerzas para matar a los santos (vs. 40-45).  
 v. 24 – “destruirá maravillosamente”, 11:31-35- mató millones del pueblo de Dios en la Edad Media”; vea también v. 44.  
 v. 25 – “hará con que la astucia prospere” 11:32 – “corromperá a través de adulaciones”  
 v. 25 – “se engrandecerá a sí mismo” 11:36 – “el rey [del Norte] se engrandecerá a sí mismo”  
 v. 25 – “se opondrá contra el 11:34 – “contra el Dios de dioses” “Príncipe de príncipes”  
 v. 25 – “pero será quebrado sin mano”. 11:45 – “pero llegará a su fin, y nadie lo ayudará”  
 v. 26 – “LA VISIÓN” 10:1- LA VISIÓN: “una cosa fue revelada”  
 v. 26 – “es verdadera” 10:1 – “la cosa era verdadera”  
 v. 26 – “sella la visión” 12:4, 9 – “sella las palabras”  
 v. 26 – “será para muchos días, 10:14 – “porque la visión es para muchos días”  
 v. 27 – ENTENDIMIENTO DE LA VISIÓN v. 10:1 – ENTENDIMIENTO DE LA VISIÓN  
 v. 27 – “nadie la entendió”. 10:1 - Daniel “entendió la cosa, y tuvo entendimiento de la visión”

La introducción de Daniel a su última profecía (10:1) muestra que, con esta profecía, las cosas que él no entendió en relación a la visión previa, le fueron aclaradas: entonces él entendió la cosa, y tuvo entendimiento de la visión. Si el Señor hubiese mencionado otros asuntos no incluidos en su visión previa (detalles relacionados con la Revolución Francesa y con Turquía), Él le habría dado más problemas a Daniel, en vez de ayudarlo a entender. Sin embargo, es en la última visión de Daniel solamente que es mencionado lo que dice relación con los poderes que vio en las profecías anteriores.

Observe particularmente cómo terminan estas dos profecías:

Daniel 8:24 – “Él también se levantará” Daniel 11:45 – “Él plantará el tabernáculo contra el Príncipe de los príncipes de su palacio” fuera de Jerusalén Daniel 8:25 – “Él será quebrado Daniel 11:45 – “Él llegará a su fin, sin mano y nadie lo ayudará”.

“Sin mano significa sin ayuda humana; vea Daniel 2:45; 2 Cor. 5:1; etc. Por eso es que “nadie lo ayudará”.

### **8.- EL PAPADO CUMPLE CON DANIEL 11:36-40.-**

Expresiones empleadas en relación al rey del Norte, cuando comparadas con otras Escrituras que son conocidas como refiriéndose al Papado, muestra que él es el Papado en la ÚLTIMA PROFECÍA de DANIEL - OTRAS ESCRITURAS.

11:36 – “El rey [del Norte]” El Papado

11:36 – “se exalta a sí mismo” 2 Tes. 2:4 – “Se exalta a sí mismo”. Vea también Isa. 14:13; Daniel 11:14; CS:50.

11:36 – “El se exalta a sí mismo”. Daniel 8:25 – “¡Él se exaltará a sí mismo en su corazón sobre todo dios!” Daniel 8:11 – “Él se exaltó a sí mismo aun hasta el Príncipe de la hueste!”

11:36 – “Dirá cosas maravillosas” Daniel 7:25 – “Dirá grandes palabras contra el Dios de dioses”. El Altísimo” Apoc. 13:5 – “¡Y se le dio una boca que decía grandes cosas y blasfemias!” Vea también Daniel 7:9,11,20.

11:36 – “Prosperará” Daniel 8:12 – “Practicó y prosperó”

Daniel 8:24 – “Y prosperará y practicará”

Daniel 7:25 – “Pensará en cambiar los tiempos y la ley”

11:36 – “Prosperará hasta la indignación” Apoc. 14:9-10 – “Si algún hombre la adora será consumado” la bestia ... la ira de Dios. ¡Su indignación!” Vea también Isa. 13:5; Jer. 50:25.

La Versión Americana dice: ”Él prosperará hasta Daniel 7:11 – “Yo contemplé aun hasta que terminó el tiempo de la ira”. La bestia fue muerta, y su cuerpo fue destruido” CS:579. ”Pablo declara abiertamente que el hombre de pecado continuará hasta la segunda venida”.

11:37 – “Ni respetará a dios alguno”. 2 Tes. 2:4 – “¡El cual se opone y se exalta a sí mismo sobre todo lo que se llama Dios!” Vea Apoc. 17:13-14.

11:37 – “Ni del deseo de mujeres” 1 Tim. 4:1-3 – “Se apartará de la fe ... prohibiendo el casarse”

11:37 – “Ni respetará a dios alguno”. 2 Tes. 2:4 - ”¡El cual se opone y se exalta a sí mismo sobre todo”. “Sobre todo lo que se llama Dios, o que es adorado!”

Los traductores estaban en lo correcto al colocar este verso al margen de Daniel 11:37. Al pensar en cambiar la ley de Dios, el Papado no ha observado el deseo de Dios.

11:33 – “Pero en su estado el honrará Daniel 8:24 – “Y su poder será el Dios de fuerzas” poderoso, pero no debido a su propio poder; y él destruirá maravillosamente”.

Daniel 11:31 – “Y tropas estarán de su parte” Apoc. 18:24 – “Y en él se encontró la sangre de profetas, y de santos, y de todo lo que fue muerto sobre la tierra!”

El Sr. Acton, R.C., un historiador, dice: “El Papado planeó el asesinato y la masacre en gran escala y también en la manera más cruel e inhumana. ¡Ellos no eran apenas asesinos, sino que asesinaron la ley de la iglesia cristiana y la condición para la salvación!”

El Papado se unió a fuertes gobiernos y dictadores. Él cree en la fuerza; siempre procura el brazo armado del Estado. Grandes guerras han sido producidas a través de sus intrigas.

11:38 – “Y al dios que sus padres no conocieron”. Apoc. 17:4 – “Y la mujer estaba adornada con oro y plata y púrpura y escarlata, y cubierta de oro con cosas preciosas, y cosas deseables”, color, y cubierta de oro y piedras preciosas, margen. Vea también Isa. 44:9. y perlas. Vea también Apoc. 18:12-19.

11:39 – “Así hará con la mayoría. Ellos adoran un dios ostia – una galleta – un dios que los fuertes llaman de un dios extraño, a quien los cristianos primitivos “¡no conocieron!” También la veneración de ... y aumentada en gloria!” María. Estos dioses ellos los honran con millones de kilos de joyas. Sepulcros costosos se han multiplicado en todas partes del mundo.

11:39 – “Y sucederá que millones de devotos de Roma gobernarán sobre muchos” en esclavitud debido a estos ídolos e imágenes.

Apoc. 13:3, 8 – “¡Todo el mundo se maravilló tras la bestia!”

Apoc. 13:8 “Todo el que habite sobre la tierra lo adorará”.

11:39 – “Dividirá el país debido a las ganancias”. Esta profecía está relacionada con el campo mundial: diciendo ejercitar la substitución de Jesucristo sobre el mundo, el Papado cree que los países están sujetos a sus disposiciones. El Papado, solamente, entre todos los poderes de la tierra, ha reclamado el derecho de dividir el mundo entre las naciones. Observe los siguientes hechos:

Los Normandos fueron hacia Irlanda en el reinado de Enrique II. El Papa era Adrián IV, el cual le dio permiso a Enrique para que invadiera el país. Ese permiso consta ahora en la famosa Bula Papal llamada “Laudabiliter”. En esa Bula el Papa se dirige a Enrique en estas palabras familiares: “Mi querido hijo en Cristo”. La Bula contiene la siguiente prueba concluyente acerca de la exactitud de la profecía de que el Papado “dividiría el país para obtener ganancias”.

“Usted nos ha expresado el deseo de entrar en la isla de Irlanda para someter a su pueblo a la ley, y para extirpar la mala hierba del vicio, y su deseo de pagar un tributo anual al bendito Pedro de un

penique por cada casa. Nosotros, por lo tanto, conociendo su pío y loable deseo de hacernos un favor y de acuerdo con un gracioso asentimiento a su petición, declaramos por medio de este documento nuestra voluntad y placer, para que usted entre en esa isla”.

El Papa Alejandro III, que tenía su oficio en Roma en 1172, en la fecha en que Enrique II invadió Irlanda, solemnemente ratificó esta Bula de sus predecesores, el Papa Adrián IV, y hasta le escribió a Enrique expresándole su confianza de que era el deseo del Rey el de “extender los privilegios de la iglesia”, y “establecer su jurisdicción donde actualmente no poseía ninguna”. La extensión de “los privilegios de la iglesia” y el establecimiento de “su jurisdicción” resultó en el enorme aumento de sus riquezas.

El presunto poder del Papado para “dividir el país” para su propia ventaja, fue traído a nuestra vista en relación con los descubrimientos del nuevo mundo por Colón. En su libro, “La Fe Profética de Nuestros Padres”, Volumen II, LeRoy E. Froom dice:

“Los papas le han dado a Portugal un monopolio en la ruta del mar hacia la India en conformidad con la Buena Esperanza. España y Portugal, poderes marítimos rivales, han encontrado imposible traficar con el Lejano Este sin violar la orden papal, hasta que esta ruta occidental fue propuesta, y contra la cual no había un edicto papal”. pág. 165-166. Este mismo escritor continua: “El Papa Divide el Globo entre España y Portugal. Los descubrimientos Españoles y Portugueses abren un gran campo para la extensión papal. Sin embargo, luego después que Cristóbal Colón descubrió el Nuevo Mundo, una gran disputa surgió entre España y Portugal... Fernando e Isabel inmediatamente enviaron un embajador a Alejandro VI con el propósito de asegurarse sus derechos de los nuevos territorios, bajo el principio de que Martin V le había dado al rey de Portugal la posesión de todas las tierras que él pudiese descubrir entre el Cabo Bojador y las Indias Orientales. En dos Bulas, el 4 y el 5 de Mayo de 1493, Alejandro VI presumió dividir el mundo Occidental entre Portugal y España a través de una línea de cien leguas hacia el Oeste de las Azores, Norte y Sur. La posesión de las tierras descubiertas, y a ser descubiertas, les fueron asignadas a ambos países por posesión perpetua ... De esta manera la mitad del globo fue dividido entre España y Portugal.

“Como sucesor de Pedro, el papa reclamó el derecho de dar el continente Occidental, un regalo que envolvía una tenencia sin término de las tierras”. pág. 168-169.

“Por ganancia” o “por un precio”, margen. A través de sus falsas enseñanzas, el Papado adquiere grandes riquezas:

“Por un precio” puede traer el perdón y confort a la vida; “por un precio” puede ayudar al muerto, que se supone que está en el purgatorio. “Por un precio” rociará agua sobre los infantes; “por un precio” de acuerdo con su habilidad para pagar – los Romanos Católicos pueden obtener una misa nupcial “de primera” o una común. “Por un precio” los lugares santos (?) y las cosas “santas” en Jerusalén y Roma pueden ser vistas. A Obispos, arzobispos, etc., se les indican ciertos territorios en el mundo y a través de ellos el Papado obtiene una considerable riqueza. El Revelador, así como Daniel, llama la atención a este tráfico en relación con las cosas concernientes a la salvación. Vea Apoc. 17:4; 18:3, 11-19. El Papado “por un precio” ha apoyado a dictadores en sus egoístas ambiciones por poder.

Hoy, ellos están negociando con cualquier fuerza que opere en cualquier país, para hacer con que esos países queden bajo su control. “Por un precio” ellos le prestan su ayuda a hombres ambiciosos que desean obtener poder en sus respectivos países.

Comparando Daniel 11:37-38 y 1 Tim. 4:1-3; 2 Tes. 2:3-4; Apoc. 16:13-14; etc., sabemos que la profecía de Daniel (v. 38-39) apunta hacia la creencia supersticiosa de que ciertos edificios y diversos países pueden ser dedicados (Australia ha sido recientemente dedicado a María) como patrón y protector de los santos, como deidades tutelarias.

Comentando la profecía de Daniel y aplicándola al Papado, la Biblia de Enrique dice así: “Sus aduladores lo llaman nuestro señor dios el papa y honran el dios de fuerza, el dios Mahuzzim, o fortalezas, santos y ángeles, a quien sus seguidores toman como sus protectores, así como los impíos lo

hicieron antiguamente con sus demonios. A estos los hicieron presidentes de diversos países, etc. a estos ellos honran con grandes tesoros dedicados a ellos”.

Aplicando estos versos al papado, el Dr. Thomas dice: “Él era el dios del nuevo sistema de idolatría, cuyos ídolos eran las imágenes de Mahuzzim, o ‘los fantasmas’ de pretensos santos y mártires. Ahora, honrar a dios de guardianes con esas cosas, es enriquecer las instituciones dedicadas al guardián de los santos.

Las iglesias, capillas, y catedrales son las fortalezas, y casas de mercaderías, dedicadas por la próspera astucia al guardián de los santos y de los ángeles. Están las imágenes y cuadros de los santos. Están las casas de los santos en las cuales están depositados sus sepulcros; plata, oro, y crucifijos de marfil. Son realmente Bazares de mercadeo espiritual. Pero, los bazares de los sacerdotes, son distinguidos de los lugares de negocio honorables, siendo dedicados a Mahuzzim. Esta es una cosa extraordinaria en la profecía, la cual encuentra su contrapartida en la dedicación de las iglesias para el guardián de los santos y ángeles. Santa Sofía en Constantinopla, San Pedro en Roma, Nuestra Señora en Paris, San Pablo en Londres, e innumerables otros bazares, dedicados a las cosas más inconcebibles para los santos, y, a menos que algo se nos olvide, a Todos los Santos, y aun Todas las Almas son ejemplos en punto”. Elpis Israel, pág. 365-369.

En su libro, Rey del Norte:27,29, M. C. Wilcox dice: “Toda la tierra ha sido dividida. Países enteros han sido dedicados a patronos y santos protectores como deidades tutelares. El país ha sido dividido, y ciudades han sido consagradas a diferentes santos como testimonios en nuestro país - San Francisco, San Louis, San Pablo, San Agustín, San José. Y la tierra, sus países, sus ciudades, no solamente han sido parceladas a los santos, sino que a clérigos de diversos rangos, los representantes del Papado y siempre y para siempre para la ganancia del Papado”.

Los traductores creían, que Daniel 11:36-40 se aplicaba al Papado porque colocaron 2 Tes. 2:4 en el margen. Muchos comentaristas como Bengel, Olshausen, Grotius, Bishop Newton, etc.- han concordado que Daniel 11:36 se refiere al “hombre de pecado” de Pablo. “Compare”, dice Alford en 2 Tes. 2:4, “el cercano paralelo con Daniel 11:36-37”.

“Esta característica de impía exaltación está en un tan firme paralelismo con aquel descrito por Daniel con el rey, que hará de acuerdo con su voluntad (cap. 11:36), que casi no podemos dudar de que los antiguos intérpretes estaban en lo correcto en relación a la misma persona – el Anticristo”. Ellicott.

Después de citar Daniel 11:36, Bishop Newton dice: “Desde este lugar, tal como dice Jerome, los Judíos así como los cristianos de su tiempo, entendieron todo lo que se decía del Anticristo. Es un fuerte argumento a favor de la interpretación de los Judíos y Cristianos, que Pablo pareciera haber entendido este pasaje de la misma manera, debido a que él aplica la misma expresión (2 Tes. 2:3-4) al ‘Hombre de Pecado, el Hijo de la Perdición, el cual se opone y se exalta sí mismo por sobre todo lo que se llama Dios, o que sea adorado. De tal manera que siendo como Dios, se sienta en el templo de Dios, mostrándose a sí mismo como Dios’. El hilo de la profecía nos conducirá a la misma conclusión”. Disertación del Obispo Newton, Volumen 2, pág. 154.

Así como lo hicieron tantos intérpretes Protestantes, William Miller creyó que estos versos describían al Papado.

Después de citar el verso 36 Miller dice: “El rey aquí citado es el mismo del cuerno pequeño de Daniel, el cual surgió de entre los diez cuernos. Es el mismo que blasfemó del Dios del cielo. Es la Babilonia mística (Isa. 14:2-15; Apoc. 13:5-6). El mismo que Pablo ha descrito en su epístola, 2 Tes. 2:1-9. William Miller en Evidencia de la Escritura y Profecía:97-98. Después de citar el verso 37, Miller continua: “En este pasaje tenemos una clara descripción del Papado, lo cual debe convencer a todo aquel que la descripción dada tiene que aplicarse a la iglesia de Roma, o al Papa, el cual dice ejercitar esta gran autoridad a través de su loco título a la silla de San Pedro”. Id, pág. 98.

Interpretando Daniel 11:36-40 en relación con la Revolución Francesa, y los versos 40-45 a Turquía, uno tiene que ir contra el testimonio inspirado de Pablo, y no hacerle caso a una serie de aplicaciones

hechas por un gran número de temientes escritores de Dios, durante un largo periodo de tiempo. ¿Y dónde nos lleva esta interpretación?

Lejos del claro camino marcado por la profecía tal como lo indica el CS, entre Cristo y Satanás, y a un pequeño camino que nos lleva a una especulación humana. Aquellos que son guiados por el Espíritu de Profecía observarán que los siervos del Señor no aprobaron esta enseñanza.

“Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis sean mejor entendidos” estas falsas interpretaciones en relación con guerras militares de las partes vitales de las profecías serán aplicadas (tal como debiera ser) a la controversia entre Cristo y Satanás. Entonces, el pueblo de Dios verá que estas partes de las profecías, particularmente, “que la relación entre Dios y Su pueblo es cercana y decidida” (Testimonios para Ministros:114). Este conocimiento, aplicado a la vida diaria, lo cual resultará en “un gran reavivamiento” (Testimonios para Ministros:113).

Los siervos del Señor, describiendo el surgimiento del Papado, dice: “Este compromiso entre el paganismo y el cristianismo resultó en el desarrollo del ‘hombre de pecado’ previsto en la profecía como oponiéndose y exaltándose a sí mismo sobre Dios. Ese sistema gigantesco de falsa religión es la pieza maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos para sentarse él mismo sobre el trono para gobernar la tierra de acuerdo con su voluntad” (CS:50-51).

Se observará que los siervos del Señor combinan las profecías de Daniel y Pablo en relación al “rey” que haría “de acuerdo con su voluntad” y “se exaltará a sí mismo”. En armonía con la aplicación de Pablo de la profecía de Daniel, los siervos de Dios también la aplican al Papado.

En contraste con este testimonio positivo de que Daniel 11:36-37 se aplica al Papado, el Espíritu de Profecía es completamente silencioso con respecto a la aplicación de esos versos a la Revolución Francesa. En el CS, los siervos del Señor colocaron todo el capítulo 15-páginas 265-288- a la Revolución Francesa, comentando extensamente Apocalipsis 11, y refiriéndose a pasajes del Antiguo Testamento. ¡Ciertamente el Espíritu de Profecía se habría referido a Daniel 11:36-40 si esos versos tuviesen que ver con la Revolución Francesa!

La Revolución Francesa es mencionada en Apocalipsis 11 para explicar cómo el Papado, descrito en Apoc. 11:1-3 como atacando el “templo” de Dios y “la santa ciudad” y Sus “dos testigos” durante los 1260 años de su supremacía, pierde su poder por el pueblo Francés, encabezando la revuelta contra la iglesia de Roma.

El libro de Apocalipsis fue dado como el complemento y suplemento del libro de Daniel. Daniel ha tenido una relación íntima con el templo espiritual. Los primeros cuatro capítulos de Apocalipsis explican lo relacionado con el templo espiritual de Dios, en el cual los siete candelabros están ardiendo (vea Apoc. 1:20; 2:1, etc.). Daniel toca brevemente el quiebre del Imperio Romano (Daniel 11:30), el Revelador, en las siete trompetas (Apoc. 8 y 9) aumenta más completamente sobre los detalles omitidos en Daniel. En Daniel 7, es mencionado el Juicio; en los siete sellos (Apoc. 5 al 7) incluyendo el “sello de Dios”- son dados detalles relacionados con el Juicio y el mensaje del Juicio (compare Daniel 7:10 y Apoc. 5:11; etc.). Daniel 11:40 apunta hacia el tiempo cuando “el rey del Sur”, “Egipto”, contiene “con él”, el Papado. En Apoc. 11, donde se describe el ataque Papal sobre el pueblo del “templo” de Dios y la “santa ciudad”, también menciona como “la gran ciudad, la cual espiritualmente es llamada Sodoma y Egipto” (Apoc. 11:8) la atea e inmoral Revolución Francesa – fue la causa de la pérdida del Papado de su poder político, para perseguir a los santos. Si Daniel 11:36-40 se refiere a la Revolución Francesa, la introducción de Daniel del asunto sería más larga que la explicación del Revelador sobre la misma – lo cual sería contrario al principio de ampliación mostrado en relación a las otras cosas introducidas por Daniel y ampliadas por Juan - un principio que es mantenido, también, a través de las profecías tanto de Daniel como de Apocalipsis. Sus profecías están construidas de tal manera que la profecía siguiente amplía sobre los asuntos esenciales mencionados en la profecía previa.

Daniel 11:40 presenta brevemente la Revolución Francesa, pero está ampliada en Apocalipsis 11. “El rey del Sur”, que contiene con el Papado (“él” – “el rey del Norte”), es interpretado aquí como

aquellos que se rebelaron contra la autoridad de la iglesia Papal al final del tiempo que le es permitido para “pisar bajo los pies” “la santa ciudad” (vea Apoc. 11:2-3).

### **9.- EL TERRITORIO DEL REY DEL NORTE.-**

La interpretación de Daniel 11:40-45 no depende de una estricta determinación de los territorios de Seleuco Nicator, el fundador de los Seléucidas, o de sus sucesores. El Señor no permitiría que la verdadera interpretación de esta muy importante profecía dependiese solamente de los escritos de los historiadores. El estudiante de la profecía no depende ni de la historia ni de la geografía, pero ambas son útiles en el entendimiento de la palabra profética. ¿Pero no proveería el Señor en Su propia Palabra inspirada lo que fuese necesario para un entendimiento de esta gran profecía? Más adelante, apuntaremos de la Palabra de Dios el territorio ocupado por el rey del Norte. Los hombres no serán juzgados por lo que los historiadores han escrito, sino que por las palabras que el Señor ha dicho. Vea Juan 12:48; Deut. 18:18-20; Mateo 4:4.

El desafío de localizar los exactos límites del rey del Norte ha ocasionado un montón de controversias entre los expositores proféticos. Pero todo esto es innecesario. Sin embargo, por un momento, consideremos que el territorio de Seleuco Nicator se extendió desde el Indus hasta Macedonia, como algunos han manifestado en relación con su creencia de que Turquía, hoy, es el moderno rey del Norte. Ese vasto territorio es ahora ocupado por diversas naciones. La parte Europea del imperio de Alejandro está ahora dividida entre Grecia, Bulgaria, Rumania, etc. Si, a través de inexactitudes históricas, es considerado que el gobierno de Seleuco no se extendió más allá de Asia Menor, aun nos enfrentamos al problema que este territorio está dominado por diversas naciones: Persia, Irak, Transjordania, Siria y la sección Armeniana de las Repúblicas Soviéticas Rusas. ¿Por qué debiera ser escogida la actual República Turca de entre estas naciones como siendo el rey del Norte? Para que Turquía uniese todas estas naciones separadas, requeriría que fuesen conquistadas por Turquía, pero su actual independencia indica que ellas no soportarían un acto así por parte de Turquía – si es que ella tuviese realmente ese plan - de vencer sus nacionalismos. Ciertamente, si esta profecía fuese interpretada militarmente en relación a la futura hazaña de Turquía y la instauración de su gobierno en Jerusalén, una proeza militar de esa envergadura tendría que ser llevada a cabo. Estamos viviendo en un tiempo de extremo nacionalismo.

Aun el poderoso Imperio Británico se ha sentido obligado a retirarse de algunos países, debido a las tendencias actuales. Si el definir el territorio del rey del Norte determinara quién es el rey del Norte, entonces uno muy bien podría preguntarse hoy: “¿Quién es el rey del Norte?”. ¿Es un asunto de tomar una posibilidad de entre varias naciones que posean territorios en la parte Norte del imperio de Alejandro?

¿Podrá Turquía, sin embargo, ser capaz de cumplir con el tremendo desafío de unir los fragmentos dispersos del territorio que Seleuco alguna vez tuvo en sus manos o que se supone que haya tenido? ¿Y entonces, iría Israel, ayudada por ricos Judíos en muchos países (y muchos cristianos también piensan que los Judíos debían habitar en Palestina para cumplir con la profecía bíblica), a estar dispuesto a abandonar su firme estado nacional como para permitir que los Turcos los gobiernen, o Jerusalén?

Sin embargo, como se demostrará más adelante, la cuestión del territorio del rey del Norte tiene que ser determinado por la Palabra de Dios, y no por las especulaciones de los hombres.

### **10.- EL REY DEL NORTE ES REY DE BABILONIA.-**

El término “el rey del Norte” es un término Escriturístico y debe ser encontrado en las Escrituras. Que “el rey del Sur” se refiera a Egipto, se nos afirma en Daniel 11:8-9, porque cuando “el rey del Sur” volvió de su victorioso conflicto con “el rey del Norte”, él volvió “a su propio país” y vino “a su propio reino”, lo cual se afirma en forma bien clara como siendo “Egipto”. Así “el rey del Sur” está localizado para nosotros en las Escrituras. Vea también Daniel 8:9. Ahora, cuando la profecía muestra el tema del rey del Sur en el verso 25, pero concluye con las conquistas y ruina del “rey del Norte”, él asume una

mayor importancia para el pueblo de Dios que “el rey del Sur”. De acuerdo con esto, debiéramos esperar que Dios estuviese más cierto en informarnos de las Escrituras relacionado con la identidad del rey del Norte que con la del rey del Sur.

La Biblia define sus propios términos. Comparando Escritura con Escritura, tal como se nos ha aconsejado a hacer, vemos que la Biblia usa la palabra “Norte” en relación con Babilonia y el río Eufrates. Las Escrituras enfáticamente declaran: “El Norte por el río Eufrates ... en el país del Norte por el río Eufrates” (Jer. 46:2,6,10). En el libro de Jeremías, se hacen repetidas referencias a la venida de los Babilonios desde el Norte, la región del Eufrates, para destruir Jerusalén y para afligir al profeso pueblo de Dios. Vea Jer. 1:13-15; 4:6; 6:1; 25:9,26; etc. Fue el libro de Jeremías que Daniel estudió en relación con sus visiones (Daniel 9:2). Por lo tanto él no pudo errar en relación al territorio referido con el término “el rey del Norte”, porque el rey de Babilonia fue declarado como siendo el rey del Norte. El Señor había dicho a través de Jeremías: “He aquí, que yo envío y tomaré todas las familias del Norte, dijo el Señor, y Nabucodonosor el rey de Babilonia, Mi siervo, y yo los traeré contra este país” (Jer. 25:9).

La cuestión de cuán lejos hacia el Norte se extendió el territorio de Seleuco Nicator o sus descendientes no necesita ser analizado, porque eso no posee un significado Escriturístico. La cuestión, sin embargo, es: “¿Ocupó Seleuco el territorio alrededor de Babilonia y del Eufrates?” La respuesta decisiva es “¡Si!”. Como es bien sabido, Alejandro el Grande murió en Babilonia, el 323 a.C. Cuando Seleuco Nicator colocó los fundamentos del reino Seléucida, hizo de Babilonia su residencia y el centro de su gobierno. Y los historiadores han apuntado que ese imperio permaneció comparativamente fuerte, mientras estuvo gobernado desde la región del Eufrates y el Tigris. Una de las mayores causas de su desintegración, fue el cambio de su centro de gobierno a Antioquia. Aun cuando nos gustaría citar muchos historiadores, el espacio no nos permite hacerlo, y por lo tanto citaremos apenas algunos:

“En esta división (301 a.C.) toda Siria desde el Eufrates hasta el mar, y también la interiorana Frigia, cayó bajo el dominio de Seleuco”. “La Historia Romana”, citado en El Libro Fuente:211.

“Babilonia fue la primera opción de Seleuco; y allí estableció su corte por algunos años, antes de su marcha contra Antígono”. Más tarde, “él fundó, y construyó con gran rapidez, la ciudad de Seleucia al lado del Tigris, a una distancia aproximada de 60 Km de Babilonia ... Seleuco transfirió una vez más la capital del imperio ... hacia el lado occidental de su vasto territorio ... Antioquia. El cambio debilitó los lazos que mantenían unido el imperio ... Entre las causas que llevaron a la desintegración del reino Seléucida, la única causa más aceptable es esta”. “La Sexta Gran Monarquía Oriental”, George Rawlinson, M.A., capítulo 3, pág. 34-35.

En relación al territorio del rey del Norte, el siguiente resumen extraído de la “Historia General” de Myer, representa a varias declaraciones similares hechas por diversos historiadores:

“Siria, o el reino de Seléucida (312-65 a.C.). Bajo su primer gobernante este reino incluyó nominalmente casi todos los países de Asia conquistados por Alejandro, estirándose desde el Helesponto hasta el Indus; pero en realidad, la monarquía comprendía solamente Asia Menor, Siria, y la antigua Asiria y Babilonia, pero finalmente el país fue conquistado por las legiones Romanas y fue hecho una parte de la República Romana (63 a.C.)”.

En su Historia de Grecia, Volumen 4, pág. 281, Adolf Holm declara que los antiguos representaban a los Seléucidas “como no teniendo nada que ver con Asia Menor. Solamente Siria y el país hacia el Este de ella son reconocidos como Seléucidas”.

En Daniel 11:7 la profecía declara que el rey del Sur “entrará en las fortalezas del rey del Norte”. ¿Dónde estaban esas “fortalezas”? Citamos de Daniel y Apocalipsis:232: “Ptolomeo ... invadió Siria, mató a Laodice, y siguió hasta Babilonia... tomó la ciudad de Seleucia, la cual fue mantenida durante algunos años después, por la guarnición del rey de Egipto. Así entró en la fortaleza del rey del Norte”.

Así el Señor ha dejado doblemente seguro de que por el término, “el rey del Norte,” Él quiere decir el poder que posee territorio centrado en la región de Babilonia y del Eufrates. Que el término “el rey del Norte” se aplica a los Seléucidas porque poseen territorio en la región de Babilonia y Siria, y esto se

verá observando que el territorio del primer rey, del cual se hace referencia en Daniel 11 como “el rey del Norte”.

Antioco Theos (Daniel 11:6), estuvo prácticamente limitado a esa región. Desde Antioco I hasta Antioco III ninguno de los reyes Seléucidas gobernaron sobre Tracia, Macedonia, y casi todas las provincias de Asia Menor, pero cada uno es llamado como siendo “el rey del Norte”.

El último rey referido como siendo “el rey del Norte”, antes del verso 40, es Antioco III. Vea Daniel 11:15. Roma, el poder que cumple con Daniel 11:16 y vino “contra él” - el último “rey del Norte”, vea verso 15 – forzó a Antioco III a quedarse en sus territorios del Sur de las montañas Taurus. Rollin, en su “Antigua Historia”, libro 18, capítulo 1, se refiere a él como “Antioco, Rey de Siria”. Más tarde, 65 a.C., Siria fue conquistada, y adicionada al Imperio Romano. El término “el rey del Norte” es mantenido en la profecía hasta que su territorio es absorbido en el Imperio Romano. Entonces Roma, la segunda Babilonia, se vuelve el rey del Norte, y como tal permaneció “en la tierra gloriosa, la cual fue consumida a través de sus manos” (v. 16). Subsecuente a la conquista de Roma de Palestina, 63 a.C., este rey Romano del Norte atacó al rey del Sur (Daniel 11:17), y más tarde subyugó completamente a Egipto a su poder (v. 25). En el año 30 a.C. Egipto fue hecho una provincia Romana.

Debe observarse que el primer tiempo las legiones conquistadoras de Roma están representadas como moviéndose a través de la pantalla de la profecía, son representadas como viniendo del Norte “hacia el Sur” (vea Daniel 8:9). Cuando conquistaron el “Este” (65 a.C.) y “el país agradable” (63 a.C.) las cuales antes que Egipto fuese hecho una provincia Romana en 30 a.C., la mención de su movimiento hacia “el Sur” antes del “Este” y del “país agradable” serviría para indicar su venida desde el Norte.

La profecía de Daniel 11:15-17 describe la conquista, primero de Siria haciendo así a Roma el rey del Norte, entonces Palestina y, continuando con sus conquistas, subyugó a Egipto. Ahora se puede observar, en los versos 40-45, que el rey del Norte es mostrado nuevamente cubierto de conquistas en los mismos territorios que obtuvo Roma: desde el Norte él procede en una dirección hacia el Sur, no solamente hasta Egipto, sino que también Libia y Etiopía son subyugados. En otras palabras, el último “rey del Norte” - el Papado hará algo similar a aquello hecho por la Roma literal. Tal como lo demostraremos más tarde, el Papado es representado en partes anteriores de las profecías de Daniel repitiendo en un sentido espiritual, en relación a la iglesia, lo que la Roma literal hizo realmente en relación a los Judíos literales. Sin embargo, el poder de la Roma Papal se extenderá más allá del poder nacional de la Roma pagana – esta es la importancia de la profecía de Daniel 11:40-45.

Es una costumbre de los escritores de la Biblia llevar a sus lectores hacia una parte importante de la profecía, y entonces tomar tiempo para dar detalles a través de los cuales el poder al cual se ha hecho referencia pueda ser identificado antes de continuar. Así, habiendo relacionado Roma con, y como, el rey del Norte y “la tierra gloriosa”, entonces son dados detalles a través de los cuales Roma puede ser definitivamente identificada. Tres personalidades líderes Romanas - Julio, Augusto, y Tiberio Cesar - y sus impresionantes hechos son mencionados (Daniel 11:17-21), trayendo al lector hacia el quebrantamiento, primero, del “Príncipe del Pacto” (nuestro Señor, en el 19<sup>avo</sup> año del reinado de Tiberio), y, segundo, al rechazo de la nación Judía (vea v. 22). En relación al “diluvio” mencionado en el v. 22, compare con Daniel 9:26 y vea más referencias relacionadas con el río Eufrates “en el país del Norte” fluyendo sobre sus bancos como un devastador “diluvio”, y amenazando con destruir al pueblo de Dios. La Roma Pagana, el rey del Norte, viniendo de la región del Eufrates, inundó como un diluvio el país típico de Israel.

El Papado – el rey espiritual del Norte - situado sobre el Eufrates espiritual (Apoc. 17:1; Jer. 51:13) inundará como un diluvio sobre el país anti-típico de Israel, y llegará justo hasta el cuello, aun hasta Jerusalén (vea Isa. 8:7-8; Daniel 11:45; etc.), pero la ira de Dios será derramada sobre el diluvio del Eufrates (Apoc. 16:12). Vea más relacionado con esto cuando estudiemos más íntimamente la última profecía asombrosa de Daniel.

Habiendo trazado el curso de la historia hasta la primera venida de Cristo y hasta Su muerte en la cruz, y habiendo continuado hasta el fin de la nación Judía, hasta que Roma es completamente identificada

como el rey del Norte – el “robador” o “quebrador” del Hijo de Dios, y la nación Judía - y también el “quebrador” de Su verdadero pueblo, acerca del cual se dirá más cuando lidiemos con Daniel 11:14 y Daniel 12:7 R.V. – la profecía entonces vuelve a trazar los pasos de la historia para lidiar con Roma como siendo el rey del Norte destruyendo al rey del Sur.

El Verso 23 se refiere a la Liga hecha por los Judíos con el emergente poder de Roma (161 a.C.). aquí la profecía vuelve al comienzo de los Judíos relacionados con Roma y traza una línea directa de eventos con el conflicto final y la segunda venida de Cristo.

Habiendo identificado Roma (hasta el fin de la nación Judía) como el rey del Norte, su ataque final contra Egipto (en la batalla de Actio, 31 a.C.) todo eso es traído a la vista en el verso 25. Aquí, el rey del Sur es nuevamente mencionado como tal - en el verso 17 él no es nombrado, porque el profeta ha salido completamente para establecer Roma como el rey del Norte, antes de nombrar nuevamente al rey del Sur. Con el ataque de Roma sobre el rey del Sur – aquel poder que hasta aquí ha sido atacado por el rey del Norte – sugiriendo después que Roma es el rey del Norte.

El fin de la Roma literal como el rey del Norte aparece en Daniel 11:27, donde dice: “el fin será en el tiempo previsto”. Roma tenía que “pronosticar sus dispositivos de las fortalezas [Newton], aun por un tiempo” (11:24), o 360 años. Roma gobernó desde la ciudad de Roma, y en relación con su última batalla contra las fuerzas de Egipto continuaría por “un tiempo”. Siguiendo la batalla de Actio, en 31 a.C., Egipto fue hecho una provincia Romana. Contando 360 años desde entonces nos lleva hasta el 330 d.C., cuando Constantino cambió la capital de su gobierno desde Roma a Constantinopla.

Antes que la Roma literal pase completamente de la profecía, se hace nuevamente mención del terrible sitio de Jerusalén y la destrucción de la nación Judía (v. 28). Los Romanos volvieron “con grandes riquezas” de su expedición contra Egipto (31 a.C.). Después de su “hazaña” en Judea (70 d.C.) ellos también volvieron a su “propio país”. Versos 29-30 apuntan hacia “el fin” – “el tiempo previsto” - del poder Romano literal, el cual se había centralizado en Roma. “La remoción de la capital del imperio hacia Constantinopla, por parte de Constantino, fue la señal para la caída del imperio. Roma perdió entonces su prestigio. Los bárbaros del Norte luego comenzaron sus depredaciones, y extendieron sus conquistas hasta el poder imperial del Oeste, que expiró en 476 d.C.

“Esto fue realmente diferente de los dos movimientos anteriores mostrados por la profecía; y terminó con el paso mortal de remover la capital del imperio de Roma a Constantinopla”. Daniel y Apocalipsis:258.

Así cae de la profecía la Roma literal, y desde la antigua capital del imperio surge el Papado, el rey espiritual del Norte. Es a este poder que el dedo índice de la profecía apunta desde la última parte del verso 30, hasta el fin del capítulo (11:45), y también en el capítulo 12:7; etc.

## **11.- EL PAPADO ATACA EL SANTUARIO DE DIOS.-**

El libro de Daniel (1:1-2) comienza con la expoliación del templo de Dios por los Babilonios, el resto de Daniel tiene que ver completamente con el templo, y el pueblo de Dios que es fiel a las enseñanzas centralizadas en ese santuario, y sus enemigos que se oponen al santuario del Señor y sus servicios.

Isaías dijo: “Nuestros adversarios han pisado Tu santuario” (Isa. 63:18). “El rey de los Caldeos... todos los vasos de la casa de Dios... todo eso él lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios, y derrumbaron las murallas de Jerusalén” (2 Cron. 36:17-19). La desolación del santuario a través de las manos de los Babilonios es el asunto del Salmo 74. “Todo lo que el enemigo ha hecho impiamente en el santuario. Tus enemigos rugen en el medio de Tus congregaciones; ellos levantan sus insignias como señal [i.e., dentro de las ruinas del santuario] ... ellos quebraron el trabajo cincelado con hachas y martillos. Ellos le prendieron fuego a Tu santuario, ellos han contaminado el lugar de habitación de Tu nombre, derrumbándolo hasta el piso. Ellos dijeron en sus corazones, destruyamos [margin “quebreemos” - vea Daniel 11:14, 12:7] todo” (vs. 3-8).

Los adversarios de Dios hicieron la guerra contra Su pueblo y el santuario – estos dos: el pueblo de Dios y Su santuario son positivamente inseparables en las Escrituras. Este hecho no puede ser

enfaticado demasiado. Sin este conocimiento los libros de Daniel y Apocalipsis no pueden ser entendidos correctamente. Todo en esos dos libros, particularmente, revolotea alrededor de las verdades del santuario: el santuario en el cielo y el santuario espiritual. Los adversarios de Dios siempre han pensado en “quebrarlos a todos juntos”.

Resumiendo, los servicios del santuario fueron instituidos para enseñar dos verdades principales: (1) La majestad de la ley de Dios; su santidad e inviolabilidad: el pecador tenía que morir; (2) La salvación solamente a través de la muerte del Salvador. Los servicios del santuario están centralizados en los Diez Mandamientos, en cuyo centro está el Sábado. Al cambiar el Sábado, el Papado golpeó en el mismo corazón y sello de la ley de Dios, y al hacer eso, golpeó en el mismo centro de todo el servicio del santuario. Esto es lo que el Señor designó que fuese revelado por la profecía de Daniel 7. Sin embargo, el Juicio se sentaría en el santuario celestial, y sobre la tierra el santuario espiritual sería restaurado con el conocimiento del verdadero Sábado. En Daniel 7, el cuerno pequeño quita la ley de Dios. En el capítulo ocho, quita el evangelio substituyéndolo por su propio sistema mediatorio, en vez del de Cristo. Este es el asunto principal de Daniel 8 y 9.

La profecía de Daniel 8 y 9 traza el surgimiento del poder Romano: Pagano y Papal. El Señor lleva a Su pueblo a ver como la antigua Babilonia encuentra su antitipo en la Babilonia espiritual. La Roma literal une la historia entre estos dos sistemas falsos de adoración – uno centrado en la Babilonia literal en el Eufrates, el otro centrado en la Babilonia espiritual situada sobre el río espiritual del Eufrates. En Daniel 8 y 9, la invasión de “la agradable”, o “tierra gloriosa” (Daniel 8:9) por la Roma literal y la destrucción del templo típico, ciudad y nación de Israel, son colocados como un tipo de la invasión de “la tierra gloriosa” por el rey Papal del Norte (Daniel 11:41) el cual actuaría espiritualmente en relación con la iglesia- el Israel espiritual, “el templo” del Señor, “la santa ciudad” – lo que la Roma literal le hizo literalmente a la nación literal, templo y ciudad de Jerusalén. Ahora en la última profecía de Daniel le fueron presentados detalles de cómo Roma entró en “la tierra gloriosa, la cual sería consumida por sus manos” (Daniel 11:16). Detalles de como el Papado surgió de las ruinas del imperio Romano literal, y espiritualmente invade “la tierra gloriosa”, y ataca el santuario de Dios y a Su pueblo que guarda Sus mandamientos.

Daniel 8:10-12 nos dice como la Roma literal invadiría Palestina y mataría “el Príncipe de la hueste” y destruiría la nación Judía y el santuario; estos versos también poseen una doble aplicación en relación con la Roma espiritual, la cual haría las mismas cosas pero solamente en relación con la iglesia. “Y se le dio una hueste contra el continuo [la mediación continua de Cristo en el santuario]”. Inmediatamente después de estos versos, Daniel escuchó la conversación entre nuestro Señor y Gabriel: Gabriel pregunta, “¿Cuánto durará la visión relacionada con el continuo, y la transgresión desoladora, tanto contra el santuario y la hueste a ser pisada bajo los pies?

Y Él me dijo, hasta 2300 días; entonces el santuario será purificado”. Que la última profecía de Daniel le fue dada para presentarle detalles de la visión relacionada con la continua mediación de Cristo en el santuario celestial, la substitución del sistema de mediación Papal y el derrumbamiento del santuario espiritual santuario en la tierra, es obvio observando que Daniel 11:31 presenta al Papado (después de la quiebra del imperio Romano literal, v. 30) refiriéndose hacia atrás a Daniel 8:11. El principio de que las naciones son introducidas en las profecías cuando los poderes relacionados entran en contacto con el pueblo de Dios, se aplica aquí: a través de su sistema diferente de adoración ataca a Cristo y a Su pueblo.

La Roma literal termina con Daniel 11:30 y la Roma espiritual comienza en Daniel 11:31: “Y ejércitos se pondrán a su lado, y contaminarán el santuario de fuerza, y quitarán el continuo [la mediación de Cristo], y colocarán la abominación que hace desolación [el sistema Papal de mediación que Dios abomina debido a su idolatría y a su crueldad para con Su pueblo]”.

Daniel 8:12 dice: “Y se le dio una hueste contra el continuo”; Daniel 11:31 dice: “Y ejércitos se colocarán de su parte, y contaminarán el santuario de fuerza, y quitarán el continuo”. Esta aplicación correcta de Daniel 11:31 en relación al Papado y al santuario, etc., es demostrada más adelante en

Daniel 12:11, porque aquí le estamos dando la respuesta en relación a la pregunta hecha en Daniel 8:13-14 relacionada con “cuánto durará” la abominación Papal pisando “bajo los pies” “el santuario y la hueste”. Se nos informa en Daniel 12:11 que “desde el tiempo en que el continuo [el servicio mediatorio de Jesús en el santuario celestial] sea quitado [tal como sucedió a través del Papado en 508 d.C.] hasta la abominación que hace desolación, habrán 1290 días”, margen. Comenzando en el 508 d.C., 1290 años nos llevan hasta (1798) el fin del poder Papal para perseguir el pueblo de Dios.

Ahora, en Apoc. 11:1-3 la persecución del pueblo de Dios durante la Edad Media es explícitamente declarada como siendo un ataque contra el “templo” de Dios y contra “la santa ciudad”. Esto es, el Señor en Apoc. 11:1-3 aplica espiritualmente en relación con la iglesia lo que hizo la Roma literal en relación con la ciudad literal de Jerusalén. Compare Luc. 21:24 y Apoc. 11:2 y observe que es usado un lenguaje idéntico en ambos casos en relación a pisar bajo los pies la ciudad, Jerusalén. La persecución del pueblo de Dios es claramente delineada en Daniel 11:31-35, este hecho es reconocido por todos los ASD. Así, habiendo presentado en la última profecía de Daniel al Papado como el poder que ataca el “templo” espiritual de Dios y la “santa ciudad”, la profecía continuaría naturalmente en este caminar espiritual en relación con la iglesia. Así Pablo aplica Daniel 11:36-37 al Papado como si hubiese tenido éxito en invadir el país de Israel, derrumbando las paredes de la “santa ciudad” y “sentándose en el templo de Dios, mostrándose a sí misma como siendo Dios” (2 Tes. 2:3-4). Pablo también se refiere a Daniel 11:37 cuando dice del sistema Papal: “Prohibido casarse”. El celibato de los sacerdotes y monjas Papales es una de las especificaciones mostradas en la profecía de Daniel 11. A través del celibato, el Papado está mejor preparado para esclavizar tanto a los sacerdotes como al pueblo con su falso sistema mediatorial.

Daniel 7 describe como el Papado quebró el templo espiritual de Dios y alteró el centro de los Diez Mandamientos - el Mandamiento del Sábado. Daniel 11 apunta hacia adelante al tiempo cuando el conflicto final esté relacionado con la obediencia al servicio mediatorial del Salvador en estricto cumplimiento del Mandamiento del Sábado, mientras que el Papado tratará a través de todos los medios derrumbar las paredes de Jerusalén y estropear, tal como lo hizo en la Edad Media, el “templo” espiritual y la “santa ciudad”.

Los versos finales de Daniel 11 tienen que ser entendidos a la luz de los versos que los han precedido: como una descripción de como la Roma Papal atacará al pueblo y al santuario de Dios “el glorioso y santo monte”- en el conflicto final. Los versos 31-35 tienen que ver con el ataque del rey del Norte contra la “santa ciudad” espiritual (Apoc. 11:2); entonces, él entra en el templo espiritual y en la ciudad. En el conflicto final no tendrá éxito en repetir lo que hizo antes, porque llegará a su fin, y nadie lo ayudará. La iglesia será liberada porque será como una “fortaleza” “inexpugnable a los asaltos de Satanás”. Vea Hechos de los Apóstoles:600; DTG:323.

## **12.- PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN.-**

Otro importante principio de interpretación es dado por Uriah Smith: “Es una regla manifiesta de interpretación que miremos las naciones observables en la profecía cuando ellas estén relacionadas con el pueblo de Dios y cuya mención sea necesaria para completar los registros de la historia sagrada”. Daniel y Apocalipsis:45.

La aplicación de este principio significaría que Turquía no es el poder al cual se hace referencia en la última profecía de Daniel. El poder mencionado en Daniel 11:40-45 tiene que ser uno cuyas actividades estén relacionadas con el pueblo de Dios – tal como sucedió con las presentaciones previas de Daniel en relación con la obra del Papado. Se nos informa explícitamente en Daniel 10:14 que la última profecía de Daniel, particularmente, fue dada para mostrar lo que le “sucedería” al pueblo de Dios “en los últimos días”.

Otro principio que debe ser recordado es: “Las revelaciones más tardías son explicaciones de hechos relatados anteriormente”. Este principio de “Repetir y Aumentar” opera a través de toda la Biblia. Lo que le sigue a algo, debe ser considerado a la luz de aquello que le precedió. La introducción de un

libro a menudo sugerirá los asuntos principales a ser considerados en las siguientes páginas. Así la sublime declaración hecha al comienzo de la Biblia: “En el comienzo Dios creó”, indica que a través de las Escrituras estamos lidiando con un Dios Todopoderoso; consecuentemente nadie debiera sorprenderse, o dudar de lo que sigue. El Segundo capítulo de Génesis aumenta lo relacionado con la creación del hombre, lo cual está registrado en el primer capítulo. A través de este principio de “Repetir y Aumentar” podemos entender por qué los comentaristas han dicho que la última profecía de Daniel es realmente un alargamiento de sus otras profecías. Uriah Smith creía que la profecía de Daniel 11 era un comentario del capítulo ocho. En su introducción al capítulo once de Daniel, él dice: “Esta profecía, dice Bishop Newton, no se puede decir impropriadamente que sea un comentario y una explicación de la visión del capítulo ocho; una declaración que muestra claramente que él había percibido la relación entre esa visión y el resto del libro”.

La última profecía de Daniel le fue dada después que hubo orado sinceramente durante tres semanas para poder obtener luz de la profecía registrada en los capítulos 8 y 9. tal como dijo Uriah Smith: “¿Con qué propósito se humilló a sí mismo y afligió su alma este viejo siervo de Dios? Evidentemente con el propósito de entender mejor el divino propósito en relación a los eventos que estaban por caer sobre la iglesia de Dios en el futuro; porque el mensajero divino que le fue enviado para instruirlo le dijo: ‘Desde el primer día en que dispusiste tu corazón para entender,’ etc. Verso 12. Aun había algo que Daniel no había entendido, pero en relación con aquello donde él realmente quería recibir más luz. ¿Qué era eso? Sin duda era una parte de su última visión recibida; esto es, la visión del capítulo 9, y a través de ella la visión del capítulo 8, de la cual el capítulo 9 era apenas una explicación. Y como resultado de sus súplicas, recibe ahora más información en relación a los eventos incluidos en las revelaciones de sus visiones anteriores”. Daniel y Apocalipsis:219, edición de 1891.

Es perfectamente obvio que como Turquía no es ni siquiera mencionada en la forma más mínima en las profecías anteriores de Daniel, tampoco deberá aparecer alguna referencia a ella en su última profecía, ya que ésta le fue dada para explicar más plenamente lo que ya se le había dado. A través de todo el libro de Daniel el Señor le ha dado a Su pueblo una sinopsis de la batalla entre las fuerzas del bien y del mal, y en la última profecía de Daniel Él describe la consumación de ese conflicto. Él no terminará hasta que llegue al clímax de Su cuadro del terrible conflicto mundial, el cual decide la eternidad, para presentar un evento nacional comparativamente pequeño, el cual completamente extraño a las profecías de Daniel, y también totalmente irrelevante al Conflicto de los Siglos.

El libro de Daniel comienza con la referencia histórica a la invasión de Judea y la destrucción de Jerusalén, la destrucción del templo de Dios, y la toma de los vasos de la casa de Dios hacia la casa y al servicio del dios de Babilonia. Vea Daniel 1:1-2. En armonía con la ley de “Repetir y Aumentar”, vemos que a través del libro de Daniel, Jerusalén, el templo de Dios, y los “peligros, conflictos y la liberación” del pueblo de Dios son constantemente el centro y la circunferencia.

La mención de otros poderes es meramente para apuntar su enemistad con Dios, Su verdad, y Su pueblo “La Liberación Final del Pueblo de Dios” (CS:341), a lo cual apuntan las profecías de Daniel y Juan, es tipificado en la primera liberación registrada en el libro de Daniel. En su furia de haber sido frustrado del completo dominio, Nabucodonosor, burlándose, le dijo a los tres fieles Hebreos, los cuales tipificaban al pueblo del Triple Mensaje Angélico: “¿Quién es ese Dios que os libraré de mis manos?” (Daniel 3:15). Los tres fieles confiaron en el Dios de Israel para que los librara, y guardando el pacto Dios anduvo con ellos en el fiero horno, y los “libró”. La doble, o repetida y aumentada, aplicación de esta experiencia se refiere a los últimos días, cuando el pueblo de Dios - el pueblo del Mensaje del Tercer Ángel, que se rehúsa a inclinarse a la imagen espiritual imagen de la bestia (Apoc. 13,14, etc.) – será colocado en tiempos de peligros sin paralelo; pero Jesús, a través de Sus ángeles, caminará con ellos en el fiero horno espiritual mundial, y los “librará” de sus enemigos espirituales de Babilonia. Así podemos ver la relación entre la liberación de los tres Hebreos, mostrados en Daniel 3, y la liberación de los Hebreos espirituales de Dios, mencionado en Daniel 12:1.

En el capítulo seis de Daniel es registrada otra instancia de liberación apuntando hacia “la última liberación del pueblo de Dios”. El plan de los enemigos de Daniel para persuadir al rey para que hiciese una ley que envolviese la necesidad de escoger entre la obediencia a la ley de Dios o a la ley del Estado, será repetida y aumentada en su doble aplicación, cuando las iglesias apóstatas busquen la ayuda del Gobierno para forzar las leyes dominicales.

Así como el rey no vio la sutileza por detrás del requisito de los enemigos de Daniel, así muchos hacedores de leyes no discernirán la astucia tras el apelo del Estado para aprobar leyes, las cuales llevarán al Israel espiritual a situaciones de extremo peligro. Después de pasar a través de una noche de suprema confianza en Dios, Daniel fue “liberado” (vea Daniel 6:14,16,20,27) de su peligro: similarmente, el Israel espiritual, después de haber sido hundido en un periodo de aflicción y tensión donde necesitarán una confianza implícita en su Dios, serán “liberados” (Daniel 12:1) cuando comience la sexta plaga.

Así como la liberación registrada en los capítulos anteriores de Daniel apuntan hacia adelante a la “última liberación del pueblo de Dios”, así lo harán las otras experiencias registradas, relacionadas con Jerusalén, su templo, y su pueblo, que apuntan hacia delante, hacia su repetición y a su “última” contrapartida en los últimos días. Las fuerzas de Babilonia que le trajeron peligro y desastre a Jerusalén y a su templo, son repetidamente declaradas en el libro de Jeremías (un libro que Daniel estudió en relación con sus visiones, vea Daniel 9:2) como viniendo “del Norte”. Vea Jer. 1:13-14,15; 4:6; 6:1; 25:9,26; etc. “El rey del Norte” se refiere al rey de la Babilonia espiritual, quien en los últimos días, conducirá sus fuerzas en el “último” asalto de Satanás contra la ciudad y el pueblo de Dios.

### **13.- ¿QUIÉN ES LIBERADO EN EL TIEMPO DEL FIN?**

La respuesta a esta pregunta afecta vitalmente y determina nuestra interpretación de los últimos versos de Daniel 11. ¿Seguiremos el sistema futurístico de interpretación? ¿O las enseñanzas del Nuevo Testamento? En relación a aquellos “liberados” (Daniel 12:1), aquellos que siguen el sistema futurístico declaran:

“Tu pueblo – eso es, el pueblo de Daniel, los Judíos. Cf. Daniel 9:15-16,20,24; 10:14” – Biblia de Scofield. Ahora, tenemos que admitir que en los versos citados por Scofield, los términos “tu pueblo” y “mi pueblo” sin duda se refieren a los Judíos literales. ¿Cómo podemos entonces, aplicar el mismo término en Daniel 12:1 a los Israelitas espirituales? No existe las más mínima intimidación en el verso en sí mismo, de cualquier cambio de la forma literal, Judíos Palestinos para Judíos espirituales mundiales. Ciertamente, algún principio tiene que existir para determinar que el verso, que naturalmente se entendería en el mismo sentido literal que los versos anteriores, donde el mismo término es empleado, sea interpretado en relación con los Judíos espirituales. ¿Cómo podemos explicar esta “espiritualización” de las Escrituras? A través de principios que son empleados en todo el Nuevo Testamento.

El Nuevo Testamento claramente declara que la iglesia es ahora “el Israel de Dios” (Gal. 6:16, etc.), y es la heredera de todas las “cosas” de Israel. La sierva del Señor ha declarado: “Somos contados con Israel, ya que las promesas de bendición, a través de la obediencia, son para nosotros”. Ministerio de Curación:405. “El Israel de hoy, la verdadera iglesia”. “El Israel espiritual – Su iglesia en la tierra”. Profetas y Reyes:74, 370-372, etc. No se puede enfatizar demasiado que el Nuevo Testamento aplica el principio que no solamente Israel tipificaba la iglesia, sino que todos los que se asociaron con Israel en el Antiguo Testamento, también tienen que ser interpretados en relación con la iglesia. Para una consideración adicional de este importante principio de interpretación, se le aconseja al lector adquirir el libro de este autor llamado “Certeza del Mensaje del Tercer Ángel” y otras publicaciones mías, tales como “El Propósito Moral de la Profecía”.

“El reino de Dios te será quitado [Israel literal] y será dado a una nación [Israel espiritual] que le traiga los frutos correspondientes” (Mateo 21:43). Para aquellos que traen los “frutos del Espíritu” (Gal. 5:22-

23) en la viña del Señor (Mateo 21:33-43; Juan 15:1-11, etc.) se les aseguran las bendiciones y la protección de Dios. “Tu [la iglesia] eres una nación santa” (1 Pedro 2:9).

El sistema futurístico se basa en la negación de esta clara enseñanza del Nuevo Testamento. La creencia de que Turquía llegó a su fin en Jerusalén (Daniel 11:45), con toda la interpretación relacionada con una guerra entre naciones en Palestina conocida como “Armagedón”, hace parte del sistema futurístico y es una contradicción de los principios sobre los cuales nuestro mensaje es establecido. Los futuristas aun construyen sus doctrinas sobre una creencia de un cumplimiento de la Palestina literal de las profecías pertenecientes a Israel. Así, la Biblia de Scofield (p. 1226) dice:

“La promesa del reino de David y su simiente, y descritas por los profetas (2 Samuel 7:8-17, Zac. 12:8) entran en el Nuevo Testamento absolutamente sin cambios (Luc. 1:31-33)”. “Sin cambios” en cuanto a la terminología se refiere, pero positivamente cambiado en relación al pueblo para quien esas profecías y designaciones se aplican. Aquí llegamos al principio por medio del cual Daniel 11:40-45 debe ser interpretado, para estar en armonía con las enseñanzas del Nuevo Testamento.

#### **14.- EL NUEVO PACTO Y LA PROFECÍA.-**

Muchos que predicán acerca del Nuevo Pacto no entienden completamente su relación con la interpretación de la profecía. Mientras creen que la iglesia es la heredera a todo aquéllos que antiguamente le perteneció al Israel nacional, muchos fallan al aplicar este principio cuando interpretan las profecías. Tal como se indica en el extracto de Scofield dado en el capítulo anterior, los expositores de profecía son llevados a interpretar las profecías, tal como aquella relacionada con el rey del Norte, en forma nacionalista debido al lenguaje empleado. El lenguaje pareciera indicar que los eventos representados tuviesen que ser entendidos en relación a guerras militares, y por lo tanto, ellos dicen, deben referirse a esos Papistas, Futuristas, Historicistas y otros que están buscando lo literal, el cumplimiento Palestino de las profecías de Daniel 11:40-45; Eze. 38 y 39; Joel 3; Zac. 14; Isa. 2:1-5; Miq. 4:1-8; Apoc. 16:12-16, etc. y continúan interpretándolas de acuerdo con el Antiguo Pacto. Ellos fallan al no descubrir el principio totalmente demostrado en el Nuevo Testamento, que no importa cuán nacionalista una profecía relacionada con Israel y sus enemigos pueda ser, y que ella es espiritualizada en relación con la iglesia. El Nuevo Pacto es hecho “con la casa de Israel y con la casa de Judá” (Heb. 8:8). La iglesia es ahora la “nación” de Israel (1 Pedro 2:9; Mateo 21:43). La fraseología empleada para designar a la iglesia es la misma que aquella que describe al Israel nacional en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento cristianizó las palabras Hebreas y los sentimientos, y los cerró en un ropaje evangélico, y los consagró a Cristo y a Su iglesia. Así es que en cuanto a las palabras se refiere, uno podría creer que es el mismo Israel al cual se le hace referencia tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Pero ese lenguaje tiene que ser entendido a la luz de las diversas instancias del Nuevo Testamento, donde las profecías del Antiguo Testamento son espiritualizadas en relación con la iglesia. Aquellas profecías que tuvieron su cumplimiento literal Palestino, si los Judíos hubiesen sido fieles, ahora tendrían su cumplimiento espiritual, porque la iglesia ha tomado el lugar del Israel nacional.

Las profecías tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, le son dadas a un pueblo distintivo, Judío o Palestino. ¿Pero cómo pudo alguna profecía haber sido dada a los Judíos siendo que había solamente un pueblo Judío o Palestino como trasfondo? Sin embargo, el Nuevo Testamento claramente interpreta estas profecías, a pesar de su ajuste Palestino, en un sentido de relación espiritual, mundial, con la iglesia. El Nuevo Testamento muestra que las cosas del Antiguo Pacto tienen ahora una aplicación mundial. Las “cosas” de Israel en el Antiguo Testamento han sido sacadas de su carácter literal y han sido empleadas en una aplicación mundial en relación al reino espiritual de Jesucristo. El mensaje final de Dios está basado en el principio de que todas las “cosas” del Antiguo Pacto se aplican ahora en un sentido antitípico (1 Cor. 10:6, 11, margen; etc.).

Que las profecías relacionadas con Israel y sus enemigos (acerca de los cuales las profecías citadas anteriormente pertenecen) tienen que ser aplicadas en un sentido mundial en relación con la iglesia. Aquellos que esperan el cumplimiento literal Palestino de esas y otras profecías, toman ahora esas

“cosas” mundiales de Cristo en el Nuevo Pacto, y las fuerzan hacia atrás, hacia un ajuste Palestiniiano, tal como lo era en el Antiguo Pacto.

Las profecías citadas anteriormente no se refieren a un conflicto militar a ser realizado en Palestina, sino que son cuadros proféticos gráficos del gran conflicto entre las fuerzas del bien y del mal, formuladas de una manera Palestiniiana. Tal como se demostrará más adelante, la última profecía de Daniel fue dada para revelar el gran conflicto espiritual.

Cinco veces en esta profecía se hace mención al “pacto”. La primera vez (Daniel 11:22) apunta hacia la crucifixión por los Romanos del “Príncipe del pacto”. Vea Daniel 11:22,28,30,32. El pacto de Dios es hecho con todos los que guardan Sus Mandamientos. Vea Deut. 7:9; 11:13-14; Jer. 31:33-37.

“A un pueblo en cuyos corazones Su Ley está escrita, el favor de Dios es asegurado”. DTG:106. Esto, desde luego, es posible solamente creyendo en Cristo. Aquellos que se unen al Señor en el conflicto espiritual, están asegurados de las bendiciones y de la protección de Dios. En “Primeros Escritos”, bajo el capítulo titulado “Liberación de los Santos” (cuya liberación desde luego, se refiere a Daniel 12:1), la sierva de Dios dice: “Fue a medianoche cuando Dios escogió liberar a Su pueblo ... [ellos] escucharon el pacto de paz” que Dios hizo “con aquéllos que habían guardado Su Ley... Dios ... liberó el último pacto con Su pueblo”. PE:285.

Habiendo rechazado las provisiones del pacto, la nación Judía fue destruida por los Romanos. En la profecía de Daniel 11 ocurre un cambio de la Roma literal hacia la Roma espiritual (versos 30-31), así como ha habido un cambio de los Judíos literales hacia los Israelitas espirituales. Es significativo que cuando la profecía pasa de la Roma literal a la Roma espiritual, el pacto es mencionado tres veces como “el santo pacto”. Vea Daniel 11:28,30. No hay ningún cambio en el pacto, pero hay un cambio del Israel literal al Israel espiritual. La Roma literal cooperó con la Roma espiritual Roma en atacar “el santo pacto” entre Dios y Su pueblo. Daniel 11:30. a partir de estos versos (31-45) la profecía tiene que ser interpretada en relación a la Roma espiritual y a sus enemigos espirituales - el verdadero Israel de Dios el cual es fiel al pacto. Daniel 11:32. El conflicto descrito en los últimos versos de este capítulo, aun cuando estén formulados de una manera Palestiniiana, tienen que ser interpretados en relación con el conflicto espiritual con la Ley de Dios. En Daniel 12:1, aquéllos designados como “tu pueblo” son Israelitas espirituales, aun cuando las palabras no lo indiquen así. En partes anteriores de Daniel ese término fue aplicado al Israel literal, pero aquí se refiere a los Israelitas espirituales, porque el Nuevo Testamento ha establecido el principio que todo lo que perteneció al Israel nacional, ahora le pertenece a la iglesia. Similarmente, la enseñanza del Nuevo Testamento es que los enemigos de Israel y todas las profecías que poseen un ajuste Palestiniiano (y todas lo poseen en principio) tienen su cumplimiento mundial en relación con la iglesia.

Este es el principio que tiene que guiar en el entendimiento de Daniel 11:40-45. Interpretar estos versos en relación a naciones enfrascadas en un conflicto literal en Palestina, es olvidar la clara luz que brilla de las páginas del Nuevo Testamento y mal interpretar estas grandes revelaciones relacionadas con el conflicto espiritual, como si el Antiguo Pacto relacionado con el Israel nacional y su “tierra” (Deut. 15:4; etc.) aun estuviese funcionando.

Una de las maneras notables resultante de interpretar las profecías de acuerdo con el Nuevo Pacto es que ellas son grandemente ampliadas en su significado y en su alcance. En los términos del Antiguo Pacto, su cumplimiento habría ocurrido en el país literal de Israel; en los términos del Nuevo Pacto ellas son aplicables en todo el mundo - el mundo es ahora el país espiritual de Israel, porque el pueblo de Dios se encuentra en todo el mundo.

Las cosas espirituales son de alcance mundial, mientras que las cosas literales están limitadas en su alcance. Por ejemplo: cuando una predicción relacionada con Israel es aplicada en un sentido literal a Palestina, esa profecía es limitada a ese lugar, y es limitada a un tiempo particular. Tome la profecía de Joel 2:23-27. Tanto la lluvia temprana como la tardía están predichas que caerán sobre la “tierra” de Israel (vea v. 18). Los futuristas aplican este pasaje a lluvias literales que caerán en Palestina. Esto limita la profecía en un sentido material, tanto en tiempo como en lugar. Pero la aplicación espiritual es

mundial y, en un grado limitado, continua en el tiempo, durante esta “dispensación del Santo Espíritu”. Solamente el espacio nos impide demostrar que todas las profecías pertenecientes a los últimos días, que sean interpretadas en relación a Palestina, son interpretadas de acuerdo con los términos del Antiguo Pacto. Satanás actúa limitando a Palestina en relación a los Judíos, lo que el Tercer Mensaje Angélico aplica espiritualmente a todo el mundo.

Aplicando este principio en esta investigación de la profecía relacionada con el rey del Norte, nos gustaría decir que los versos 36-40 de Daniel 11 están aplicados en forma errada en relación con los eventos que cubren algunos años de la Revolución Francesa. En el Nuevo Testamento estos versos son aplicados como una descripción del Papado a través de su larga historia. La misma limitación errada se observa cuando Daniel 11:40-45 es interpretado en relación a Turquía y limitada a la región alrededor de la ciudad literal de Jerusalén; al interpretar estos versos en relación al Papado y a la gran batalla entre las fuerzas del bien y del mal, los eventos allí descritos se aplican a cualquier parte del mundo donde la marca de la bestia venga a ser forzada.

### **15.- INTERPRETANDO DANIEL 11:45.-**

Al Israel nacional el Señor le dijo: “Si realmente vas a obedecer Mi voz, y guardas Mi pacto, entonces serás un tesoro peculiar para Mi por sobre todo pueblo ... Y Me seréis un reino de sacerdotes, y una nación santa” (Exo. 19:5-6). Incorporado en los Diez Mandamientos el Señor hizo la promesa:

“Que tus días sean largos sobre la tierra, que el Señor tu Dios te da” (Exo. 20:12), “Porque el Señor te bendecirá grandemente en la tierra que el Señor, tu Dios te da” (Deut. 15:4). “Él te bendecirá en la tierra que el Señor tu Dios te da” (Deut. 28:8; 30:16; etc.). “Una tierra que el Señor tu Dios cuida; porque los ojos del Señor tu Dios están siempre sobre ti”. (Deut. 11:12). La tierra prometida a ellos se dice que es la tierra de Dios. Vea Deut. 32:43; Isa. 14:25; Jer. 16:18; Eze. 38:16; Joel 1:6; 2:18; 3:2. Sus pecados harían con que ellos tuviesen que salir de esta tierra de bendición. Deut. 4:26; 11:17; 28:63; Josué 23:13,15-16; etc. “Pero si te alejas, y abandonas Mis estatutos y Mis mandamientos ... entonces Yo los expulsaré de Mi tierra que Yo les he dado” (2 Cron. 7:19-20).

A través de toda la Escritura, el carácter típico de la tierra prometida (así como el pueblo, etc.) es revelado. Para más consideraciones sobre este tema, el lector puede obtener el libro de este mismo autor titulado “Certeza del Mensaje del Tercer Ángel”. No solamente el santuario y sus servicios apuntan hacia algo grande, sino que “toda la economía está afirmada en el Nuevo Testamento típico”. Vea el libro “Tipología de la Escritura” de Fairbairn. Observe el siguiente extracto de la obra autoritativa “El Progreso Doctrinal en el Nuevo Testamento”, por T. D. Bernard, MS, pág. 128-129, 222:

“El Evangelio es la herencia de la Ley; en la medida que hereda lo que la Ley ha preparado. La Ley, en su lado nacional y ceremonial, había creado un vasto y entrelazado sistema de ideas. Estas habían sido escritas y exhibidas en formas que estaban de acuerdo con la carne – una nación elegida, un pacto especial, un santuario mundial, un servicio perpetuo, un sacerdocio ungido, una posesión comprada, una santa ciudad, un trono de David, un destino de dominio. ¿Debían ser estas ideas dejadas a un lado, y el lenguaje que las expresaba ser olvidado cuando vino el Evangelio? ¡No! Era la herencia de la Ley. El Evangelio la reclamaba todas, y desarrolló en ellas un valor desconocido anteriormente. Se lo reconocía a sí mismo como la propia y predestinada continuación del pacto hecho con Dios con los padres, el real y único cumplimiento de todo lo que fue tipificado, y profetizado, presentando las mismas ideas que antes habían sido personificadas en los angostos pero distintivos límites de las formas carnales, en su carácter espiritual, universal, y eterno. El cuerpo de los tipos de acuerdo con la carne, murieron con Cristo, y con Cristo surgió nuevamente un cuerpo de antítipos de acuerdo con el Espíritu.

“El principio de que las mismas cosas que fueron hechas bajo el antiguo pacto en la región de la carne, son hechas en el nuevo pacto en la región en que el Espíritu abre en la doctrina mediatorial de Cristo en el verdadero tabernáculo. La santificación de los creyentes como un reino de sacerdotes y una santa

nación, y su herencia destinada en una tierra prometida y en una santa ciudad de su Dios. La expansión de estas doctrinas llena y forma todas las Epístolas.

Lo que el Espíritu Santo enseña, comparando cosas espirituales con espirituales, la interpretación de estas palabras es mejor derivada del hecho que se puede ver en todas partes en los escritos del Apóstol, esto es, su hábito de trabajar hasta lo más recóndito y (si es que puedo usar la palabra) las partes científicas de la doctrina evangélica a través de la ayuda del Antiguo Testamento, los tipos, las imágenes, y sentencias de quien era, sabemos, un ‘espiritual’ a la vista de Él. La apropiación de las palabras del Antiguo Testamento para expresar las doctrinas del Nuevo Testamento, es una parte de esta elucidación”. Porque la correcta interpretación de Daniel 11:40-45 depende de la aplicación del principio del carácter típico de esta profecía (el mismo carácter típico aplicado por los ASD en relación con las profecías previas de Daniel - Israel, el santuario, reparando las brechas en las murallas de Jerusalén, la llamada a salir de Babilonia, etc., etc.), citamos de otra autoridad bien conocida. En su “Manual de la Biblia” pág. 203, 285-292, el Dr. Angus dice:

“Como el futuro fue así representado en visiones, y en una dispensación típica, puede que no provoque ninguna sorpresa que el todo sea a menudo descrito en forma figurativa, y, con términos alegóricos o simbólicos. Además, como todo lo terrenal trae imágenes para describir cosas espirituales, la ley es por lo tanto apropiada y necesaria.

“De la misma manera, ellos hablan de Su reino, y también de la gracia o de la gloria, como la más alta perfección de la economía Judía. Es llamada Jerusalén, o Sión. Isa. 62:1,6-7; 60:15-20; Gal. 4:26-28; Heb. 12:22. Vea también Isa. 60:6-7; 66:23.

“De la misma manera, los enemigos del reino del Mesías no solamente son llamados por el nombre dado a los enemigos de la antigua teocracia, o sea, las naciones de los Gentiles, sino que a menudo llevan el nombre de algún pueblo, el cual, en el tiempo, fue peculiarmente enemigo o poderoso. En Isa. 25, son llamados por el nombre de Moab. En Isa. 63 y Amós 9:12, por el nombre de Edom; y en Eze. 38, por el nombre de Gog ... No debiera causarnos sorpresa esta peculiaridad del lenguaje profético. Esto está entrelazado con toda la antigua dispensación”.

Los estudiantes ASD de las Escrituras concordarán que estas declaraciones son un claro resumen de las enseñanzas de toda la Biblia. Y haciéndole caso al principio así expresado, existe entre nosotros una unanimidad de opinión en relación a la interpretación de las profecías de Daniel – hasta que llegamos a los últimos versos de Daniel 11. La razón por la cual la unidad no es mantenida en relación a estos versos es porque aquéllos que los aplican en relación a Turquía y Palestina inconsistentemente omiten la aplicación del principio del tipo y antitipo, el cual han mantenido durante todo el libro de Daniel, ¡hasta que aparecen los últimos pocos versos de Daniel 11! Esto aparece cada vez que el mismo principio del antitipo es nuevamente aplicado en el verso siguiente (Daniel 12:1) en relación al término “tu pueblo” - ¡el Israel antitípico, espiritual! No se debe olvidar que debido a que Israel y su tierra son aplicados aquí en una forma antitípica, así también las otras naciones mencionadas en relación con ellos, también poseen sus características antitípicas - el rey del Norte, Egipto, Edom, Moab, los hijos de Amón, Etiopía, Libia.

Los ASD no deben seguir el sistema futurístico cuando interpretan Daniel 11:45. El sistema futurístico, que es la contrapartida de Satanás del Tercer Mensaje Angélico, enseña la interpretación estrictamente literal de las profecías concernientes a “Israel y la Tierra Santa”. La Biblia de Scofield, pág. 918 (observaciones sobre Daniel 11), dice: “La profecía no está relacionada en sí misma con la historia propiamente dicha, sino que solo con la historia en la medida en que afecta a Israel y a la Tierra Santa”. De acuerdo con esto, el Futurismo interpreta Daniel 11 y otras profecías en relación a Palestina. Esta es la diferencia básica entre el Futurismo y nuestro mensaje. Leyendo las observaciones en la Biblia de Scofield, se verá que todas las profecías que nosotros como pueblo aplicamos espiritualmente o antitípicamente, en relación con el Israel espiritual en todo el mundo, son aplicadas literalmente en relación a Palestina y a los Judíos. Apenas este hecho ya debiera hacer con que los ASD rehuyeran el

sistema futurístico cuando interpretan Daniel 11:40-45; Joel 3; Zac. 14; Eze. 38; 39; Apoc. 16:12-16; etc.

### **El Espíritu de Profecía nos Guía en nuestra Interpretación.-**

Somos guiados por el Espíritu de Profecía en relación a la interpretación de profecías que envuelven Palestina. En Eze. 34, bajo el cuadro de la manada de Dios con “un Pastor sobre ellos”, Israel se alimenta “sobre las altas montañas de Israel”. Comentando este capítulo, la sierva del Señor dice:

“Cristo aplicó estas profecías a Él mismo”. DTG:477. Refiriéndose a las profecías de Ezequiel relacionadas con “las montañas de Israel”, el Espíritu de Profecía declara nuevamente: “Muchas y maravillosas son las promesas registradas en la Escritura relacionadas con la iglesia”. HAp:479. “Un pastor terrenal conoce su rebaño, así también el Pastor divino conoce Su rebaño, el cual está dispersado por todo el mundo”. DTG:479.

Así las designaciones, “la tierra de Israel”, “Su tierra”, “su tierra”, “las montañas de Israel”, etc., se refieren ahora al reino mundial de nuestro Señor, Jesucristo. En esta luz tenemos que interpretar Daniel 11:45.

### **16.- “EL GLORIOSO MONTE SANTO”.-**

Pareciera increíble si fuese necesario probar a ASD iluminados que Jerusalén, hoy, no puede ser designada por el Señor como “el glorioso santo monte”: “el monte sagrado tan justo” (Versión de Moffatt). La profecía no declara que Jerusalén, que antiguamente fue “santa”, será donde el rey del Norte llegue a su fin. La profecía se refiere a lo que será glorioso y santo en el tiempo en que el rey del Norte llegue a su fin. En la profecía de Daniel 8 y 9, 70 semanas, o 490 años, fueron separados para la nación Judía y a “tu santa ciudad” (Daniel 9:24). En el término de ese periodo, los Judíos y Jerusalén fueron rechazados como el pueblo y la ciudad de Dios.

Después del completo e irrevocable rechazo de Dios a los Judíos literales, la ciudad literal de Jerusalén, y el templo literal, los escritores del Nuevo Testamento se refieren a la iglesia como siendo “Israel” (Gal. 6:16), “las tribus de Israel” (Apoc. 7:4-8; 21:12), “Judíos” (Rom. 2: 28, 29), “el templo” (1 Cor. 3:16-17; 6:19; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:21-22), “Monte Sión” (Heb. 12:22; Joel 2:32, compare con Rom. 10:13; Isa. 28:16 con 1 Pedro 2:6-8; Isa. 59:20 con Rom. 11:26; etc.), “Jerusalén” (Heb. 12:22), “la santa ciudad” (Apoc. 11:2).

“El santo monte” se refiere al lugar de habitación de Dios. Vea Salmo 87:1; Isa. 11:9; 56:7; Joel 3:17; Efe. 2:21; etc. Jerusalén fue llamada “el monte del Señor de los ejércitos, el monte santo” solamente cuando el Señor habitó “en medio de Jerusalén”. Zac. 8:3. La Jerusalén literal no es ahora “el glorioso santo monte” – una designación así le corresponde únicamente a la iglesia. Las cosas son “santas” solamente cuando poseen un verdadero relacionamiento con la Divinidad. La presencia de Dios hace “santo” el suelo sobre el cual Moisés estaba parado (Exo. 3:5). El antiguo Israel se volvió “una nación santa” (Exo. 19:6; Lev. 20:26; etc.) cuando Dios habitó entre ellos (Exo. 25:8). Pero el término “pueblo santo”, aplicable a los Judíos literales hasta el tiempo de su rechazo, le pertenece ahora al Israel espiritual (vea Daniel 8:24 y Daniel 12:7) en cuyo medio el Señor habita hoy. Vea 1 Cor. 3:17; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:21; etc. El término “el santo monte”, le perteneció a Jerusalén en la medida en que la presencia de Dios estaba ahí, pero ese término no se le puede aplicar después que Dios retiró Su presencia y favor cuando rechazó a la nación Judía como Su pueblo. Ese término le pertenece ahora a la iglesia. La iglesia es “una nación santa”, “una casa espiritual, un santo sacerdocio” ofreciendo “sacrificios espirituales” sobre el “Monte Sión”. Vea 1 Pedro 2:5-9; Apoc. 14:1; Eze. 34:13-14; 36:1-8; 40-48.

En el Nuevo Testamento, después del rechazo por parte de Dios de la nación Judía, existe un silencio total en relación a Jerusalén como siendo santa o no figura de ninguna manera en los planes o propósitos de Dios, y ninguna profecía hecha después de ese rechazo nunca empleó los puntos del compás como si estuviesen centrados en la Jerusalén literal. Jerusalén quedó completamente excluida del cuadro profético. Es contrario a las enseñanzas del Nuevo Testamento aplicar el término “el

glorioso y santo monte” (Daniel 11:45) a la ciudad rechazada. Los Católicos Romanos reverencian el hecho de tener mentiras en sus creencias religiosas, al decir que algo santo permanece en algún lugar o cosa una vez que sea tocado por una persona santa. Pero a menos que la presencia de Dios y su bendición no estén siempre presentes, ninguna cosa ni ningún lugar es “santo”. Interpretar “el glorioso y santo monte” (Daniel 11:45) en relación a la Jerusalén literal, o en referencia al Papado o a Turquía es meramente aplicar el principio futurístico de interpretación en una base con lo que los Católicos Romanos enseñan.

Así como el término “tu pueblo” empleado antiguamente en el libro de Daniel (Daniel 9:15-16, 20, 24; 10:14) cambia automáticamente de Israel literal al espiritual en Daniel 12:1; así como el “santo pueblo” (Daniel 8:24) cambia del Israel literal al espiritual en Daniel 12:7, así el término “santo monte” en Daniel 9:16, 20 cambia al sentido espiritual de la iglesia en Daniel 11:45.

### **17.- JERUSALÉN EN LAS PROFECÍAS DE LAS EDADES.-**

El Espíritu de Profecía aplica la referencias proféticas a Jerusalén en relación con la iglesia. Los siguientes son algunos pocos ejemplos:

Isa. 4:3-4: “Y acontecerá que el que quedare en Sión, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes, cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sión, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación”.

Estos versos son aplicados espiritualmente en relación a la iglesia (CS:485), y con la victoria del pueblo remanente de Dios sobre sus enemigos. 5T:475-476; PR:592.

Sof. 1:12: “Acontecerá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal”.

Este verso es citado espiritualmente en relación con la iglesia. CS:310; 5T:99,308; etc.

Zac. 12:8: “En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos”.

En 5T:81 leemos este comentario: “El más débil y dudoso en la iglesia, será como David”. Vea también 6T:42; etc.

Zac. 13:1. “En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia”.

Este verso es empleado por la sierva de Dios para describir la obra del Evangelio (PP:413; PR:695; 6T:227; etc.), así es que “los habitantes de Jerusalén” se refieren a los creyentes en cualquier parte del mundo.

Joel. 2:1. “Toca la trompeta en Sión, y hace sonar la alarma en mi santo monte”.

La sierva de Dios aplica esto en relación con la predicación del mensaje de Dios en los últimos días. Vea CS:310-311; 8T:195.

Zac. 14:2-3,12-14: “Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla... Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén ; la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca. Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y trabará cada uno de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero. Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia”. Esta reunión profetizada de las naciones para alumbrar contra Jerusalén, la sierva del Señor lo cita en el CS:657; PE:289 al describir el hecho de que “aquellos que han profesado ser los

guardianes espirituales del pueblo” (CS:656), pero han “peleado contra Jerusalén”. La verdadera iglesia.

El Espíritu de Profecía, cuando se refiere a los últimos días, nunca aplica la profecía (sin importar cuantas veces el lenguaje estuviese indicando su cumplimiento literal) en relación con la Jerusalén literal, sino que siempre en relación con la iglesia.

En el libro de Eze., capítulos 40 al 48, es una descripción de la gran ciudad y templo “sobre una montaña muy alta” en “el país de Israel” (Eze. 40:2; etc.). “Esta es la ley de la casa; sobre la cima del monte, todo el límite del monte debe ser muy santo” (Eze. 43:12). “Y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el Oriente”. (Eze. 47:1). En relación al río que emerge del Oriente de esta casa en la “montaña muy alta” en “el país de Israel”, el Espíritu de Profecía dice: “Maravillosa es la obra que el Señor desea que su iglesia lleve a cabo. Un cuadro de esta obra es dado en la visión de Ezequiel del río de curación. (Eze. 47:8-12)”. En 6T:227 la sierva de Dios declara que este “poderoso río visto en la visión de Ezequiel, viene de la fuente abierta “a los habitantes de Jerusalén” (Zac. 13:1), y que se está cumpliendo en la obra hecha por el pueblo de Dios hoy.

Que la iglesia cristiana es retratada a través de la bella imagen del gran templo y de la ciudad en “santa oblación” “en el país de Israel”, ha sido expresado por muchos comentaristas religiosos. Vea el Comentario del Dr. Clarke, La Biblia de Brown, etc. El pedazo de terreno que fue separado para contener el templo, ciudad, etc., llamado de “la oblación”, medía unos 320 Km alrededor. (Vea las otras publicaciones de este autor para más detalles).

Cuando Juan describió el asesinato de aquellos que atacaban al pueblo de Dios en el último conflicto, él declaró que el lugar de la ira de Dios en el cual serían destruidos, era “pisado fuera de la ciudad, por un espacio de unos 1600 estadios” (Apoc. 14:20; 19:15). Mil seiscientos estadios hacen unos 288 Km, el cual es el círculo de la Santa Oblación en el cual el templo y la ciudad fueron representados en la visión de Ezequiel, que se refiere a la iglesia, “en el país de Israel”. “Sobre la cima del monte todo el límite debe ser lo más santo”. Es llamada la “santa oblación” porque “el Señor está ahí” (vea Eze. 43:12; 48:20-21,35). El Revelador declara que el “Armagedón” “el monte de la destrucción” ocurre fuera de “la santa ciudad” – “la verdadera iglesia”. Por lo tanto “el glorioso y santo monte” (Daniel 12:1) no se puede referir a la Jerusalén literal, sino que a la iglesia.

### **Jerusalén, el centro de la tormenta del gran conflicto.-**

A través de las Escrituras, el centro de la tormenta de las edades es la ciudad de Jerusalén, cuyo nombre significa “fundamentos de paz”; Jerusalén, la ciudad del “Príncipe de la Paz”. Jesús comparó a la iglesia con “una ciudad colocada sobre un monte” dándole luz “al mundo” (Mateo 5:14). Esa ciudad es Jerusalén construida sobre el Monte Sión:

“Jerusalén ... es la ciudad del gran Rey” (Mateo 5:35). Para entender correctamente todas las profecías que describen el conflicto espiritual conflicto, Jerusalén tiene que ser interpretada como el centro de la batalla entre el bien y el mal. En el Antiguo Testamento, Jerusalén fue el centro literal del Israel nacional, y muchos de los enemigos nacionales de Israel se lanzaron contra Jerusalén, la ciudad de “paz”. Aun cuando exteriormente no había paz, la paz reinó dentro de la ciudad cuando Israel era fiel. En esto vemos tipificada la iglesia como un todo, y también a cada individuo.

Debido a su lealtad a Dios, la iglesia y los cristianos individualmente se volvieron el centro de ataque a través de peleas que se transformaron en “guerras” contra el Santo Hijo de Dios que estaba dentro. Pero, mientras los enemigos se reunían afuera de las murallas de la “santa ciudad” (Apoc. 11:2, etc.), el corazón estaba en paz con Dios. Después del milenio, Jerusalén - “la Nueva Jerusalén” – aun será el centro, dentro de la cual reina “el Príncipe de Paz”, pero los enemigos, congregados para la “guerra”, literalmente se reunirán afuera de la ciudad.

Tal como este escritor ha demostrado por completo en su “Certeza del Mensaje del Tercer Ángel”, el principio sobre el cual se basa el libro de Apocalipsis, es el de la triple aplicación de las cosas de Israel:

(1) Eventos históricos del antiguo Israel;

(2) Su aplicación espiritual en esta “dispensación del Espíritu Santo”

(3) Una aplicación literal en relación al reino eterno. Las referencias históricas o proféticas del Antiguo Testamento sobre ataques contra Jerusalén, son espiritualizadas en sermones y profecías del Nuevo Testamento en relación a la iglesia. Los enemigos del pueblo de Dios que literalmente lo cercan y que atacaron a la ciudad literal de “paz” del antiguo Israel, son traídos a la imagen espiritual del Apocalipsis como tipos de los enemigos que se reúnen alrededor para atacar la ciudad espiritual del Israel espiritual. El Revelador ejecuta esta representación completamente hasta el final de los 1000 años. Entonces, todos los enemigos literales del antiguo Israel y todos los enemigos de la iglesia serán literalmente reunidos alrededor de la ciudad literal en la cual reina el visible Hijo de Dios, el Príncipe de Paz, el Destructor del mal el cual hace la “guerra” contra Él y contra Su pueblo.

Las profecías que describen el conflicto final sobre la Ley de Dios- tales como Daniel 11:40-45; Joel 3; Zac. 14; Eze. 38; 39; Apoc. 16:12-16 – emplean la misma fraseología como si Israel aun habitase en el “país Santo”. El lenguaje es el mismo, pero su aplicación es diferente. No se refiere al Israel nacional, sino al espiritual; el país no es el literal, sino que el país espiritual de Israel. Los enemigos no se reúnen literalmente contra la ciudad literal ciudad de Jerusalén, sino que están representados como si Jerusalén fuese el tipo de la iglesia. Estas mismas profecías se aplican tanto antes como después del milenio. Ellas pueden ser resumidas como sigue: Antes del milenio, Satanás ataca a Cristo en Su iglesia, la Jerusalén espiritual; después del milenio, Satanás ataca a Cristo y a Su iglesia dentro de la Jerusalén literal; antes del milenio, la “guerra” es una unión espiritual para atacar el centro espiritual. Después del milenio, será una unión literal y un ataque literal sobre el centro literal de la ciudad santa.

La “guerra”, o “batalla”, que el Revelador describe desde su comienzo en el cielo (Apoc. 12:7) hasta su término (Apoc. 20:8), es “la guerra” entre Cristo y Satanás descrita en “El Conflicto de las Edades” del Espíritu de Profecía. La Biblia y el Espíritu de Profecía enseñan que la “batalla” (Apoc. 20:8) después del milenio es la misma “batalla” o “guerra” (Apoc. 12:17; 16:14; 17:14; 19:11-21) que antes del milenio. Apoc. 16:14 lo llama “LA batalla”, y algunas autoridades declaran que el original de Apoc. 19:19 y 20:8 se refiere a “LA batalla”. La Versión de Moffatt de Apoc. 20:8 dice “LA pelea”. El futurismo, el cual básicamente es el ataque de Satanás contra la Ley de Dios, describe estas profecías relacionadas con el CS, en relación a guerras militares a ser peleadas en Palestina. Los ASD que proclaman estas profecías en este sentido militar, están apoyando los designios de Satanás.

El último conflicto será llevado a cabo “fuera de la ciudad” (Apoc. 14:20). “Los fugitivos a quien el Eterno llama estarán dentro de Jerusalén” (Versión de Moffatt para Joel 2:32). Esta profecía declara que la “liberación” vendrá para el “remanente” “en el Monte Sión y en Jerusalén”. Joel 3 es la continuación de la misma profecía: la reunión de las naciones alrededor de Jerusalén y la “liberación” de Israel “dentro de Jerusalén”. Esto se puede referir únicamente a la victoria del “remanente” de Dios, sobre los cuales Satanás hace la “guerra” en los últimos días (Apoc. 12:17). Esto es precisamente lo que es enseñado en la profecía relacionado con ‘el rey del Norte el cual se acampará alrededor de Jerusalén (Daniel 11:45) con las intenciones de destruirla, cuando llegue a su fin debido a la intervención del Señor a favor de Su pueblo.

### **18.- NORTE, SUR, ESTE Y EGIPTO EN DANIEL 11.-**

Habiendo demostrado que “el glorioso y santo monte” se refiere a la iglesia, se concluye naturalmente que cualquier cosa que sea mencionada en la profecía tiene que ser interpretada en armonía con ese hecho. Es imposible tener un Norte, Sur y Este literal en el sentido literal normal basado en un monte o una ciudad espiritual. Así como Jerusalén, la iglesia, es mundial, de tal manera que los puntos geográficos del compás tienen que ser interpretados de acuerdo con esto. Los puntos literales del compás mencionados en las profecías relacionadas con Israel y sus enemigos son ahora aplicados espiritualmente en relación al Israel espiritual, “la santa ciudad”. Vea Isa. 11:12-13; 60:1-12; Eze. 38:12,5-6; 39:2,7; 47:1-8; Joel 3:2,9-14,17,21; Jer. 3:17; Isa. 54:15,17; Apoc. 19:19; 17:13-14; 16:14; Efe. 2:21-22; etc.

El alto clamor del cielo (Apoc. 18:1) está basado en la venida del Señor a la puerta “Este” del templo “sobre una montaña muy alta” “en el país de Israel” (Eze. 40:2; 43:12). “Y la gloria del Dios de Israel vino por el camino del Este, y la tierra brilló con Su gloria. Y la gloria del Señor vino a la casa por el camino del Este” (Eze. 43:1-4).

La aplicación del Revelador de esto muestra que cuando se usa “Este” literalmente en relación con la iglesia, se refiere al Este de todo el mundo. Cuando Jesús venga Él será visto viniendo como viniendo del cielo literal del Este. Vea CS:640; PE:15. El “Este” mencionado en Apoc. 7:2 y 16:12, también en Mateo 24:27; etc. se refiere al “Este” de todo el mundo. Así, de la aplicación hecha en el Nuevo Testamento de las antiguas profecías del Antiguo Testamento, que mencionan el Este de “las montañas de Israel”, sabemos que Norte, Sur y Este de Daniel 11:40-45 no poseen ningún significado literal en relación a la Jerusalén literal. Después del rechazo de la nación Judía ningún profeta de Dios nunca mencionó a la Jerusalén literal como siendo el centro del cual emanaron los puntos del compás. La iglesia (habiendo tomado el lugar de los Judíos literales) es descrita como si fuese Israel aun habitando en “el Santo País”. La enseñanza de que el rey del Norte se refiere a Turquía y que Gog viniendo de las “partes del Norte” (Eze. 39:2) se refiere a Rusia, ignora completamente el Nuevo Testamento, el cual aplica esas profecías en relación a la iglesia - y NO en relación a la Jerusalén literal.

Como otro ejemplo de cómo direcciones literales del compás mencionadas en el Antiguo Testamento pierden su relación con la Jerusalén literal cuando son referidas en el Apocalipsis, observe Zac. 6:1-15 y compare con Apoc. 6:1-8. los cuatro caballos coloridos de la profecía de Zacarías, realizan su trabajo en relación con la liberación del pueblo de Dios de la antigua Babilonia y su llamado a volver a Jerusalén a reconstruir el templo y la ciudad. Desde Babilonia en “el Norte” hasta Egipto en “el Sur”, al pueblo de Dios se le dijo que viniera a “construir el templo del Señor”. Cuando el Revelador emplea estos caballos coloridos para describir los conflictos y progresos de la iglesia (Apoc. 6) en construir el templo espiritual mientras pelean contra las fuerzas de Babilonia y del mundo, él no menciona nada relacionado con el “Norte” o el “Sur”.

Las profecías que muestran la reunión del pueblo de Dios desde todas las direcciones del compás hacia Jerusalén, son siempre empleadas en el Espíritu de Profecía en un sentido espiritual en relación a la iglesia. Vea Isa. 11:11-12; 60:1-11; etc., y observe la aplicación en HAp:595; PE:74-76; etc.

Egipto, el rey literal del Sur, en las primeras partes de Daniel 11, es mencionado en Apoc. 11:8 en un sentido espiritual. Jerusalén, que también entra en el estudio de Daniel 11, también es mencionada en Apoc. 11:2 en un sentido espiritual, porque ahí “la verdadera iglesia” se dice que es “la santa ciudad”. Tal como se ha demostrado antes, el Revelador en el capítulo 11 de su libro se refiere a Daniel 11, Egipto, el rey del Sur, el Papado, el rey del Norte que ataca “la santa ciudad”, y la iglesia, “la santa ciudad”. Egipto, el rey del Sur que contiende con el Papado (vea Daniel 11:40) es mencionado en Apoc. 11:8 en relación con los revolucionarios que inundaron Francia con sangre en el tiempo de la Revolución Francesa. Ellos subieron “del abismo” (Apoc. 11:7). Ellos vinieron de “abajo”. Vea Prov. 15:24; Isa. 14:9; Juan 8:23. Comentando el poder al cual se refiere como siendo “espiritualmente Egipto”, y aplicándolo a los revolucionarios ateos Franceses, el Espíritu de Profecía dice: “Esto es ateísmo; y la nación representada por Egipto iba a oponerse de un modo parecido a la voluntad del Dios vivo”. CS:312.

La Revolución Francesa fue realmente una revuelta contra la autoridad de la iglesia Papal, la cual sufrió severamente bajo las manos de los revolucionarios. Así será cuando “el rey del Sur contiende con él ” (el Papado) “en el tiempo del fin”. Así el Papado, cuyas persecuciones de la iglesia están mencionadas en Daniel 11:32-36 y las cuales se muestran en Apoc. 11:2 como siendo un ataque sobre “la santa ciudad”, y el rey del Sur que contiende con el rey del Norte, cada uno es mencionado tanto en Daniel 11 como en Apoc. 11. De Apoc. 11 vemos que la profecía de Daniel es interpretada espiritualmente en relación con la iglesia.

Lamentando el estado mundano de la iglesia, la sierva de Dios dice: “La iglesia ha dejado de seguir a Cristo, su Líder, y está constantemente volviendo a Egipto”. 5T:217.

Tal como lo hemos mostrado, se dice que Babilonia está al “Norte” de Jerusalén. La destrucción de Babilonia sería traída por naciones del Norte y del Este. Vea Jer. 50:9; Isa. 41:2, 25; 46:11; etc. En armonía con el tipo, la Babilonia espiritual será destruida por poderes celestiales que vienen desde el Norte y del Este. Se dice que el trono de Dios está en el Norte. Vea Salmo 48:2; Eze. 1:4; Isa. 14:13-14; etc.

Sin embargo, siempre que seres celestiales o mensajeros descienden para visitar la tierra, debido a la rotación de la tierra sobre su eje desde el Oeste hacia el Este, ellos parecieran estar viniendo del Este. Así el último mensaje de Dios, desde el trono de Dios (Apoc. 5:1; etc.), viene del Este (Apoc. 7:2). El alto clamor (basado en Eze. 43:1-4, donde la gloria del Dios de Israel se dice que se manifiesta en la puerta del Este del templo) son “las nuevas” que vienen “del Este y del Norte” que “lo preocupan”, a Babilonia, “el rey del Norte”.

Refiriéndose a la terminación de la obra de Dios sobre la tierra, la sierva del Señor dice: “Yo estaba apuntando hacia el tiempo cuando el mensaje del tercer ángel se estaba terminando. El poder de Dios había descansado sobre Su pueblo. La última gran advertencia ya había sido dada en todas partes, y había agitado y enrabado a los habitantes de la tierra que no habían recibido el mensaje”. PE:279.

El alto clamor será dado con tal poder que el rey del Norte quedará grandemente preocupado con ello; “y por ello saldrá con gran furia a destruir, y destruirá a muchos” (Daniel 11:44), y para cumplir con sus designios acampa cerca de la “santa ciudad” espiritual, pero el Señor interviene para librar a Su pueblo – esto es lo que enseña Daniel 11:45; 12:1.

### **19.- “ESTOS ESCAPARÁN DE SU MANO”.-**

En armonía con el hecho que el término “tu pueblo” en Daniel 12:1 tiene que ser interpretado espiritualmente, de acuerdo con las enseñanzas del Nuevo Testamento, entonces las naciones mencionadas en profecías relacionadas con “Israel” también tienen que ser aplicadas espiritualmente. Así Edom en Daniel 11:41 no debe ser entendido como refiriéndose a los Edomitas literales, ¡de los cuales no queda ninguno hoy en el mundo! Observe la interpretación del Nuevo Testamento de la profecía de Amós 9:11-12 relacionada con Edom. Israel iba a “poseer el remanente de Edom, y de todos los impíos”, o “Gentiles”. Pablo, Barnabas y Pedro, cada uno vino al concilio de la iglesia realizado en Jerusalén para dar su testimonio de la magnífica manera en que el Señor estaba obrando con ellos para ganar Gentiles para el Señor. Después de resumir el testimonio de Pedro muy sucintamente, Santiago cita esta profecía de Amós 9:11-12 para mostrar que esta profecía estaba alcanzando su cumplimiento y que la ganancia de almas se daba “entre los Gentiles”. En la profecía de Amós leemos: “Que ellos [Israel] podían poseer el remanente de Edom”. Santiago lo lee así: “Que el residuo de hombres puedan buscar al Señor, y todos los Gentiles” (Hechos 15:7,12-17).

El aparentemente sentido literal, o geográfico de la profecía de Amós es así aplicado en un sentido general en relación a las victorias espirituales de la iglesia en la conversión de los Gentiles. Antiguamente, los Edomitas eran los enemigos del pueblo de Dios, y en cada ocasión querían hacerle daño al pueblo de Dios. Ellos ayudaron a los Babilonios en la destrucción de Jerusalén. En relación a esto, el Salmista dice:

“Recuerda, oh Señor, a los hijos de Edom en el día de Jerusalén; que dijeron, levanta, levanta, hasta los propios fundamentos”. (Salmo 137:8) (Nota del Traductor: Esto no tiene nada que ver con este Salmo). En diversos lugares en la Escritura los Edomitas son empleados simbólicamente como los enemigos del pueblo de Dios. Vea Isa. 34; 63:1-6; etc. En estos pasajes los Edomitas, o los Idumeanos, son representados como estando en rebelión contra Dios: ellos son los representantes de aquellos que son reacios a la verdad y al pueblo de Dios. En los tiempos difíciles, cuando la iglesia primitiva batalló contra formidables enemigos, la ganancia de almas era como convencer a los Edomitas a que se dejasen perseguir por los Israelitas.

Aun un pueblo tan duro como ese, de acuerdo con Daniel 11:41, será ganado cuando el gran poder del alto clamor les de fuerza para escapar de las manos del Papado.

En Isa. 11:11-14 tenemos una profecía paralela a aquella de Daniel 11:41-44. La profecía de Isaías declara: “En ese tiempo el Eterno volverá a extender su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún esté en Asiria, en Egipto (observe Dan. 11:42-43), Partía, Etiopía, Persia, Caldea, Amat, y en las islas del mar. Levantará bandera a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y a los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín; sino que se lanzarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, y saquearán también a los de oriente. Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán”.

Observe que este es el verdadero pueblo mencionado en la profecía relacionados con las actividades del rey del Norte- Egipto, Moab, Edom, y los hijos de Amón. En Daniel 11:41 leemos: “Pero estos escapan de sus manos [las manos del rey del Norte], aun Edom, y Moab, y los jefes de los hijos de Amón”. Estos son los únicos mencionados en la profecía de Isa. 11 como “los remanentes de Su [Dios] pueblo”. Esto es, al escuchar el último mensaje de salvación de Dios, ellos “escapan de sus manos” y toman su lugar con el pueblo de Dios “dentro de Jerusalén la santa ciudad”.

En PE:74-76, la sierva de Dios hace una aplicación espiritual de la profecía de Isa. 11:11-16. A medida que la sierva del Señor ha espiritualizado la aparentemente profecía literal de Isa. 11:11-16 en relación con el conflicto entre las fuerzas del bien y del mal, el mismo pueblo mencionado de la misma manera en la profecía de Daniel 11, no puede, lógicamente, ser interpretada de ninguna otra manera sino que en relación con el conflicto espiritual, y no en relación con proezas militares en relación a la Jerusalén literal. Comentando la profecía encontrada en Num. 24:17, el Espíritu de Profecía enseña que “Moab y todos los hijos de Set” representan a “los enemigos de Dios”. PP:451.

Hoy en día, y particularmente en el alto clamor, de entre las filas de los enemigos de Dios, almas están siendo salvas, y aun serán salvas, para que se unan al pueblo de Dios. Vea PE:277-279. Así “estos escapan de sus manos”, las manos del Papado.

## **20.- PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.-**

Un estudio del Nuevo Testamento - de sermones registrados ahí o en epístolas, etc., escritos después del Pentecostés – revelarán claramente el hecho de que los discípulos espiritualizaron las profecías del Antiguo Testamento relacionadas con Israel y sus enemigos. Fue este “mejor entendimiento” de las profecías de Daniel y otras profecías del Antiguo Testamento que los llenaban de un celo que los instaron a predicar a Cristo a un pueblo hostil, que hicieron con que ellos tuviesen que enfrentar el martirio con fortaleza. La misma realización del significado espiritual de las profecías relacionadas con el conflicto final también agitará al pueblo de Dios hoy, y traerá aquel “gran reavivamiento” que la sierva del Señor dice que surgirá de un “mejor entendimiento de los libros de Daniel y Apocalipsis”.

El Nuevo Testamento deja claro que las profecías relacionadas con el Hijo de David se estaban cumpliendo después de Su muerte y resurrección (vea Hechos 2:29,32; 13:22-24, 32-34; Rom. 1:4; 2 Tim. 2:8). ¡Pablo predicó el reino de Dios! Y de Cristo como siendo entonces una realidad, en la cual cada creyente del evangelio era, y es, instantáneamente trasladado (Col. 1:12-13; 1 Cor. 15:11; Hechos 20:24-25, etc.) Dios ha “levantado ante Israel un Salvador, Jesús” (Hechos 13:22-23; Luc. 2:10-11, 30-32, 68-70; Hechos 5:30-31). A través de la obra del Espíritu Santo en el reino espiritual de la gracia del Mesías, Cristo está ahora salvando, redimiendo a Israel de “todo pueblo”. Esa salvación es “en Sión” (Joel 2:32, Rom. 11:26; 9:23; 1 Pedro 2:4-7), en la iglesia, donde Jesús reina.

Cuando los discípulos, que aun estaban pensando en el cumplimiento de las profecías del reino literal inmediato en la Palestina del Antiguo Testamento, preguntaron: “Señor, ¿Restituirás el reino de Israel en este tiempo? Él contestó: "No os toca a vosotros saber los tiempos o las épocas que el Padre puso en su sola potestad. PERO recibiréis poder, cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hechos 1:6-8). Las profecías relacionadas con el reino del Mesías se están ahora cumpliendo a través del poder del Espíritu Santo. “Porque el reino de Dios no lo es en palabra, sino que en poder” (1 Cor. 4:20).

¡Jesús está reinando ahora! ¡Las profecías relacionadas con Su reino de gracia se están cumpliendo ahora!

¡Este era el emocionante contenido de la predicación de los apóstoles después que hubo descendido el Espíritu Santo en el Pentecostés! Fue este reconocimiento del cumplimiento de las profecías del reino en relación con la iglesia que le dio poder a sus predicaciones, y que también excitó la ira de los Judíos contra ellos. Aquello que los Judíos pensaban que estaba totalmente en el futuro, y que se iría a cumplir literalmente en relación con el Israel nacional, los apóstoles lo predicaban como que se estaba cumpliendo en la obra de la predicación del evangelio. Hay, la cristiandad ha sido tan desviada en su entendimiento de las profecías, que tienen el mismo punto de vista de esas profecías, al igual que los Judíos de antaño: el cumplimiento literal, en Palestina, en relación con los Judíos. Cuando el pueblo de Dios, así como los primeros discípulos, busque a Dios más sinceramente en oración y estudio y el Espíritu Santo sea derramado más completamente sobre ellos, ellos, al igual que los discípulos, enfatizarán más la interpretación espiritual de esas profecías que son tan popularmente aplicadas literalmente en relación a Palestina. Como esas predicaciones enfurecen a los Judíos, esas predicaciones, hoy en día, respaldadas por el poder del Espíritu Santo, también crearán antagonismo.

En el día de Pentecostés, el inspirado Pedro declaró que Jesús fue levantado para sentarse en un trono; y que Él era “tanto el Señor como Cristo” (Hechos. 2:30-36). El sermón de Pedro estaba hecho grandemente de citas del Antiguo Testamento. La primera es una larga cita de Joel 2:28-32. Pedro también citó el Salmo 110:1. El extraordinario hecho acerca de esta acción llena del Espíritu y que trajo tales resultados en la salvación de almas, fue el hecho de que Pedro espiritualizó estas profecías en relación a la obra de la iglesia. Pedro citó la profecía de Joel dirigida al antiguo Israel y la aplicó a todos aquellos que creían en Jesús como siendo “tanto el Señor como Cristo”: “toda carne”, “quienquiera que sea llamado en el nombre del Señor puede ser salvo”. En Hechos 2:33, Pedro declara que el derramamiento del Espíritu predicho por Joel era una demostración del hecho que Cristo ya había recibido y que estaba ejerciendo Su real autoridad. El Rey está ahora ejerciendo Su poder soberano. Observe esto en los versos de Hechos 3:16; 4:10,30; 5:31; etc.

La cita de Pedro de Joel 2:32 (vea Hechos 2:21 y compare con Joel 2:32) muestra que desde el tiempo del Pentecostés del Antiguo Testamento las profecías relacionadas con Sión, Jerusalén, el país de Israel, etc., fueron interpretadas como habiéndose cumplido espiritualmente en relación con la obra de Cristo en la predicación del evangelio. Desde el tiempo del Pentecostés el Espíritu Santo ha inspirado a los escritores de la Escritura a presentar una aplicación espiritual, que cubre todo el mundo del Antiguo Testamento de las profecías relacionadas con Israel, el país de Israel, Jerusalén, etc.

En otras publicaciones este escritor ha demostrado totalmente este principio. El espacio nos confina en este libro en particular al libro de Daniel, aun cuando nos volvamos para fines de corroboración a la profecía del Salvador (Mateo 24; Lucas 21), y el libro de Apocalipsis.

El libro de Daniel comienza citando la invasión de los Babilonios a Judea, la destrucción de Jerusalén y el templo de Dios, y la tomada de los vasos de la casa de Dios hacia la casa y servicio de los dioses de Babilonia. A la luz del Nuevo Testamento vemos el principio de entendimiento del libro de Daniel: el principio del tipo y del antitipo. Cuando entramos en la era cristiana, hay una transición automática de la Babilonia literal hacia la espiritual; de la Jerusalén literal hacia la espiritual; del país de Israel literal y Babilonia literal a sus antítipos espirituales. Lo que hizo la Babilonia literal, lo hizo contra los Judíos literales; Jerusalén y el templo, también fue hecho, en un sentido espiritual, por la Babilonia espiritual en su “guerra” espiritual contra el Israel espiritual.

En la profecía de Daniel 2, la transición de lo literal hacia lo espiritual puede ser visto. Comenzando con Nabucodonosor, el rey de la Babilonia literal, la profecía continúa bajando por el tiempo de la Babilonia espiritual, centrada en Europa – la cuna de la cristiandad nominal. La posición de monarca absoluto ocupado por el rey de la Babilonia literal (Daniel 2:38) será duplicada en un sentido espiritual, cuando el Papado, a través de su forzado decreto “dominical” aceptado por las naciones cristianas, y será exaltado entre el pueblo y puede llegar a decir (con el orgullo de Nabucodonosor, el cual se jactaba

de la “gran Babilonia” que él había construido - vea Daniel 4:30): “Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto” (Apoc. 18:7). La expresión “Gran Babilonia,” usada por Nabucodonosor, forma la base de la descripción del Revelador de la Babilonia espiritual - vea Apoc. 14:8; 16:19; 17:18; 18:2,10,16,18; 19:3.

En el capítulo 8, ya hemos mostrado la transición de lo literal hacia lo espiritual en las experiencias de los tres Hebreos, y de Daniel en su no aceptación de la ley del Estado.

El Capítulo 7 de Daniel comienza con la Babilonia literal, y continúa con la Babilonia espiritual, liderada por el cuerno pequeño. Al describir la bestia (Apoc. 13:2) que representa al Papado, Juan pasa del leopardo (Grecia) y del oso (Medo-Persia) al león (Babilonia). Vea Apoc. 13:2 y compare con Daniel 7. A través de esta transición de la Babilonia literal hacia la espiritual, el Espíritu Santo ilustra el principio a ser seguido en el estudio del libro de Daniel.

La misma transición también es vista en relación a las dos fases de Roma. Los versos 23-25 de Daniel 8 usan las mismas palabras para describir tanto la Roma pagana como la Roma papal. Lo que Roma hizo nacionalmente, la Roma espiritual también lo hizo, y lo hace, en un sentido espiritual. Las palabras “prosperará, y practicará, y destruirá al poderoso y al pueblo santo” calza tanto con la Roma literal como con la Roma espiritual. La Roma pagana invadió el país típico, y destruyó muchos Judíos, su ciudad y su templo. La Roma espiritual invadió el país del Israel espiritual, y destruyó a millones de miembros del Israel espiritual, y dañó grandemente a la “Santa Ciudad” espiritual. (Apoc. 11:2). La transición de la Roma literal hacia la espiritual automáticamente toma lugar, en armonía con el principio del Nuevo Testamento. Esa Roma papal, además de la Roma pagana, es descrita en Daniel 8:24 y es evidente del hecho que, en Daniel 12:7, esta obra de destrucción del “santo pueblo” es dicho que ocurre durante los 1260 años de la supremacía papal. Cuando Jesús, en Mateo 24, cita de la profecía de Daniel en relación a la venida de la “abominación de desolación” – el ejército Romano (Luc. 21:20; CS:21,26). El “destruir la ciudad y el santuario” (Daniel 9:26-27; Luc. 21:20), y después pasa, sin una interrupción en Su sermón, a describir la destrucción de los santos durante la Edad Media (Mateo 24:15-20 y observe 21-22), Él sigue el principio empleado en el libro de Daniel. El “quebrar en pedazos” (Daniel 12:7, RV) y el dispersar la nación Judía, referido por Jesús en Luc. 21:24; Mateo 21:43-44, etc., fue el cumplimiento literal; pero en la Edad Media ocurrió el cumplimiento espiritual, cuando la Roma papal atacó la ciudad espiritual y el templo - Su iglesia.

El mismo principio de transición de lo literal y local hacia lo espiritual y mundial es visto en la profecía de los 2300 días. Ella comienza (457 a.C.) con el decreto para el retorno de los Judíos desde Babilonia “para restaurar y construir Jerusalén” (vea Daniel 9:25; Esdras 7, etc.) - para “reparar” (vea Nehemías 3; Isa. 58:12-13) el daño hecho por los Babilonios. El término de los 2300 días nos lleva al tiempo cuando el Israel espiritual sale de Babilonia (Apoc. 18:4) para “restaurar todas las cosas” (Mateo 17:11; Mal. 4:5) - el verdadero servicio del templo (Apoc. 11:1-2) - y para “reparar” la brecha (Isa. 58:12-13). Como cabría esperar, el mismo principio es mantenido en la última profecía de Daniel. Desde las últimas horas de la Babilonia literal, registradas en Daniel 5, pasamos a las últimas horas de la Babilonia espiritual (Daniel 11:45). La Babilonia literal fue “pesada en la balanza y encontrada culpable” (Daniel 5:27); las decisiones del Juicio de Dios fueron pronunciadas y rápidamente se siguió el desastre. A la conclusión de la última profecía de Daniel, también somos llevados al tiempo cuando el Juicio de Dios es pronunciado sobre la Babilonia moderna: ella, también, es “pesada en la balanza y hallada culpable”. Cristo completa Su obra mediadora, la puerta de la gracia se cierra y las siete últimas plagas caen rápidamente sobre los perseguidores del pueblo de Dios (Daniel 12:1).

Mientras los Babilonios laterales estaban alabando a sus dioses, Ciro y su ejército – “el rey del Este” (Isa. 41:2,25; 46:11; Jer. 51:11,28) con sus aliados del Norte (Jer. 60:41; 51:27-28) - habiendo “secado” las aguas del Eufrates (Isa. 44:27; Jer. 50:38; etc.) entraron y tomaron la ciudad de Babilonia. La última profecía de Daniel (10 al 12) comienza con Ciro (Daniel 10:1) – el libertador de Israel, y el destructor de sus opresores Babilónicos (vea Jer. 50:33-34; Isa. 45:13; etc.).

Nuevamente vemos la transición de los eventos asociados con la caída de la Babilonia literal con los eventos mundiales asociados con la caída de la Babilonia moderna (Daniel 11:45; 12:1). Ciro, cuyo nombre significa “el hijo”, es mencionado en las Escrituras como un tipo de Jesús “el Hijo de la Justicia” (Mal. 4:2). La “doble” aplicación de la toma de Babilonia por Ciro en relación a la venida de Jesús, el Todopoderoso “Ciro”, Rey Pastor (vea en relación a Ciro Isa. 44:28). El Ungido del Señor (vea también Isa. 45:1), el Libertador de Israel (Daniel 12:1; Isa. 45:13), Aquel que pregona la libertad de Su pueblo (Luc. 4:18) a adorar a su Dios (Isa. 44:28; 2 Cron. 36:22-23; Esdras 1:1-8).

Daniel 11:44-45; 12:1 apunta hacia adelante al tiempo cuando la Babilonia espiritual oprimirá al Israel espiritual, y las aguas del Eufrates sobre las cuales Babilonia, la gran meretriz, se sienta (Apoc. 17:1,15; Jer. 51:13), será “secada” (Apoc. 16:12). La sexta plaga cae sobre las “multitudes” (Apoc. 17:15) – las aguas que apoyan a la gran ramera, la Babilonia espiritual, y que están a punto de matar a los santos al requerimiento de Babilonia. En el capítulo (41), “La Liberación del Pueblo de Dios”, la sierva del Señor dice: “El pueblo de Dios -algunos en las celdas de las cárceles, otros escondidos en ignorados escondrijos de bosques y montañas- invocan aún la protección divina, mientras que por todas partes compañías de hombres armados, instigados por legiones de ángeles malos, se disponen a emprender la obra de muerte. Entonces, en la hora de supremo apuro, es cuando el Dios de Israel intervendrá para librar a sus escogidos. El Señor dice: "Vosotros tendréis canción, como en noche en que se celebra pascua; y alegría de corazón, como el que va ... al monte de Jehová, al Fuerte de Israel. Y Jehová hará oír su voz potente, y hará ver el descender de su brazo, con furor de rostro, y llama de fuego consumidor; con dispersión, con avenida, y piedra de granizo". (Isaías 30:29-30)". **CS:693.**

Así la sierva de Dios relaciona la liberación (Daniel 12:1) del pueblo de Dios con el derramamiento de la sexta plaga. La sexta plaga es derramada sobre las “multitudes” Babilónicas que están tratando de matar a los santos. Cuando las poderosas demostraciones del poder de Dios son reveladas a favor de Su pueblo, las “multitudes” se vuelven contra sus patrocinadores—de tal manera que las aguas del Eufrates Babilónico no serán más su baluarte y gloria, sino que servirán para destruirlos.

El Señor vendrá para “liberar” a Su pueblo de sus opresores Babilónicos, y para llevárselos para que adoren a Dios en su país natal-la Canaán eterna (Daniel 12:13). Fue para revelar estas gloriosas verdades que Dios le dio a Daniel su última profecía. No existe la más mínima sugerencia en torno a una gran batalla a ser peleada entre las naciones como el clímax de las profecías de Daniel. A través de esta enseñanza Satanás trata de apartar al pueblo de Dios de las destacadas verdades que son grandemente ampliadas en el Espíritu de Profecía. Es el tema principal de los libros de Daniel y Apocalipsis en relación a los “peligros, conflictos, y liberación final del pueblo de Dios”. Fue para obtener luz sobre estos importantes temas que Daniel ayunó y oró durante tres semanas.

Este fue el tema en las profecías de los capítulos 7,8,9. aun existe una pequeña luz a ser dada en la “liberación final” del pueblo de Dios. Para dejar esto claro, el Señor le dio a Daniel su última profecía. La creencia en un “Armagedón” militar o Palestiniiano, es la cortina de humo tras la cual él esconde la luz que Dios ha dado para la liberación del pueblo de Dios de sus perseguidores Babilónicos.

## **21.- LA OBLIGATORIEDAD DE LAS LEYES DOMINICALES.-**

Daniel 11:45; 12:1 enseña que el Papado empleará todo su poder para destruir “la santa ciudad”, la iglesia del Dios vivo, y que el Señor protegerá a Su pueblo y destruirá a sus enemigos. Esta es la enseñanza del libro de Daniel, el Señor en Su sermón del segundo Advento, y también en el libro de Apocalipsis; también es la enseñanza del Espíritu de Profecía. En 5T:451 leemos:

“Así como la aproximación del ejército Romano fue una señal para los discípulos de la inminente destrucción de Jerusalén, así esta apostasía [“el decreto forzando la institución del Papado en violación de la ley de Dios-párrafo previo] será una señal para nosotros de que el límite establecido por Dios ha sido alcanzado y que el ángel de misericordia está a punto de volar, para no volver más. El pueblo de Dios está en aflicción y apuro y problema. El Juez de toda la tierra pronto se levantará y vindicará Su

autoridad insultada. La marca de liberación [Daniel 12:11] será colocada sobre los hombres que guardan los mandamientos de Dios, que reverencian Su ley, y que se rehúsan a recibir la marca de la bestia”.

Observe las partes más importantes: “Los ejércitos romanos” se aproximan de la ciudad, Jerusalén. El decreto dominical va a ser dictado, la puerta de la gracia se va a cerrar, el pueblo de Dios estará en “problemas”, su “liberación” es asegurada, porque Dios se levanta para destruir a Sus enemigos. Esto es exactamente lo que enseña Daniel 11:45; 12:1.

La sierva del Señor ha declarado explícitamente que “los testimonios escritos no son para dar nueva luz, sino para impresionar vívidamente en el corazón las verdades de la inspiración ya dadas. No se revela una verdad adicional; sino que Dios ha simplificado a través de los Testimonios las grandes verdades ya dadas”. 5T:665. ¿Así como en las Escrituras encontramos la verdad de que así como la aproximación de los ejércitos literales sobre Jerusalén era una señal de la inminente destrucción de la rechazada Jerusalén, así la aproximación de “la bestia” y del “falso profeta” “y sus ejércitos” (vea Apoc. 19:19-20) sobre la ciudad espiritual, Jerusalén, sería la señal de que Dios está a punto de levantarse y destruir a Sus enemigos? Todo esto lo encontramos en la correcta interpretación de Daniel 11:45; 12:1.

En el Apocalipsis, el pueblo de Dios es descrito como estando “en el Monte Sión” (Apoc. 14:1). Ellos están dentro de “la santa ciudad”-compare Apoc. 11:2 y 14:20. Esto también es enseñado en Joel 2:32 donde dice: “Los fugitivos a quienes el Eterno llama deben estar dentro de Jerusalén” (Versión de Moffatt). Joel 3; Eze. 38, 39; Zac. 14; etc., muestran una reunión, o una unión, de las “naciones”, “impías”, o “gentiles” contra el Israel espiritual, y su destrucción afuera del Israel espiritual. El Espíritu de Profecía aplica esta reunión de los “impíos”, o “naciones”, contra Jerusalén como una descripción de los enemigos de la iglesia haciéndole la guerra debido a su lealtad hacia los mandamientos de Dios. Vea PE:283-284, 289; 1T:183-184; CS:657. Los ejércitos de la bestia y del falso profeta se reúnen contra el Señor “en la persona de Sus testigos” (7T:182; vea también Apoc. 17:14; Mateo 25:40). La destrucción de aquellos que se oponen al pueblo de Dios-su asesinato en el “Armagedón”-ocurre “fuera de la ciudad” (Apoc. 14:20) “en el valle de Josafat”, o “Juicio” (Joel 3).

## **NUESTRO SEÑOR DEMOSTRÓ LA TRANSICIÓN DE LO LITERAL HACIA LO ESPIRITUAL.-**

Sin hacer ninguna interrupción en su sermón sobre el segundo advento, Jesús pasó de la Roma literal a la Roma espiritual, de la destrucción literal de Roma, la destrucción literal de la nación Judía, ciudad y templo (Mateo 24:15-20), a la destrucción de la Roma espiritual, de la destrucción del Israel espiritual-la ciudad espiritual y templo de Dios (Mateo 24:21-22). Esta “doble” aplicación “espiritual” de la “guerra” literal de Roma sobre Israel es definitivamente presentada en el Apocalipsis.

En Luc. 21:24 leemos la profecía del Maestro: “Jerusalén será pisoteada por los Gentiles”. La nación Romana vino y Jerusalén fue, y desde entonces ha sido, “pisada” por los “Gentiles”. Ese fue el “primer” cumplimiento de la profecía del Señor (el cual estaba basado sobre las profecías de Daniel, Mateo 24:15). La “doble” aplicación “espiritual”, es presentada por el Señor en Apoc. 11:2. “Pero el atrio que está fuera del templo déjalo, y no lo midas; porque es dado a los Gentiles: y la santa ciudad ellos [los Gentiles, tal como está declarado en Luc. 21:24] la pisotearán durante 42 meses”.

El Papado- la Roma espiritual---al perseguir a la iglesia verdadera pisaron a la “santa ciudad” espiritual “santo ciudad”, y similarmente, la Roma literal le trajo destrucción a la Jerusalén literal en 70 d.C. Esta interpretación es dada en el CS:266 donde dice: “Dijo el ángel del Señor: ‘La santa ciudad (la verdadera iglesia) ellos la pisotearán durante 42 meses”.

“Los periodos mencionados – “42 meses” y “los 1260 días”-son los mismos, y representan el tiempo en el cual la iglesia de Cristo sufrió opresión por parte de Roma. La persecución de la iglesia”.

Así el Señor ha mostrado claramente el principio a ser empleado al interpretar las profecías de Daniel relacionadas con Jerusalén y el santo monte. La Roma literal destruyó la ciudad literal de Jerusalén. En

la Edad Media, la Roma espiritual atacó a “la santa ciudad”, la iglesia, y la pisoteó. En los últimos días, tratará nuevamente de pisotearla, “y destruirá a muchos” (Daniel 11:44), pero en su intento “llegará a su fin, y nadie la ayudará” (Daniel 11:45).

La reunión de las naciones para pelear contra Jerusalén, profetizado en Zac. 14:1-3, 12-14, tuvo un cumplimiento local, parcial, en 70 d.C. cuando al ejército Romano (compuesto de varias nacionalidades) se le permitió destruir la ciudad de los Judíos debido a sus pecados. Dios le prometió a Israel: “Jerusalén podrá ser habitada en seguridad. Y esta será la plaga con la cual el Señor destruirá a todos los pueblos que han peleado contra Jerusalén” (versos 11-12). La Roma literal no fue castigada en “su lengua” (verso 12), porque los Judíos no eran entonces el pueblo de Dios, pero el Revelador, citando este pasaje al describir al pueblo de la Roma espiritual cuando estaba siendo destruido con la quinta plaga, dice: “Y ellos se mordían sus lenguas dolorosamente” (Apoc. 16:10). En CS:657; PE:289, la sierva de Dios cita de Zac. 14:12-13 al describir el destino de “aquellos que han profesado ser guardianes espirituales del pueblo” (CS:656), pero que han “peleado contra Jerusalén”-la verdadera iglesia. Así aplica el Espíritu de Profecía estas profecías de ataques sobre Jerusalén en relación con el conflicto final sobre el Sábado.

En Su segundo sermón del Advento, Jesús dijo: “Cuando veáis la abominación de desolación, dicha por el profeta Daniel, en pie en el santo lugar [“el glorioso santo monte”] (aquel que lea, que entienda)”. Mateo 24:15. En Daniel 9:26-27 leemos de la venida de los Romanos que “destruirían la ciudad y el santuario”. Y el fin de todo eso será con un diluvio, y hasta el fin de la guerra desolaciones están determinadas, y debido a la diseminación de abominaciones él la desolará, aun hasta la consumación, y aquello determinado será derramado sobre el desolador”. (Vea el margen). El enemigo vendría “como un diluvio” pero “el Espíritu del Señor”, debido a sus pecados, no “levantaría un estandarte contra él” (Isa. 59:19). Las “abominaciones” (mencionadas en Daniel 9:27; 11:31; 12:11) es la palabra empleada en la Escritura cuando se refiere a una adoración idolátrica. Comentando Mateo 24:15, la sierva de Dios dice: “Cuando los estandartes idolátricos de Roma sean instalados en el suelo santo, el cual se extiende algunos estadios más allá de las murallas de la ciudad, entonces los seguidores de Cristo encontrarán seguridad en la huída” (CS:29).

Al describir el poder espiritual Romano, el Revelador lo describe como “la madre de las meretrices y abominaciones de la tierra” (Apoc. 17:5). Así, en Apoc. 17:4-5 y también en Mateo 24:15, Jesús aplica, en un “doble” sentido “espiritual”, la profecía de Daniel relacionada con la “abominación de desolación”. Tanto la Roma literal como la espiritual son designadas por la misma palabra: la Roma pagana era un poder idolátrico, y la Roma papal, también, es un poder idolátrico.

A Sus discípulos, Jesús les declaró: “Y cuando veáis Jerusalén rodeada de ejércitos, entonces sabréis que su destrucción ha llegado” (Luc. 21:20). Cuando eso ocurrió, ellos tenían que entender que “los días de venganza” habían llegado (v. 22). Tal como está registrado en Mateo 24:15-16, Jesús dijo: “Cuando veáis la abominación de desolación en pie en el santo lugar [Mar. 13:14 “en pie donde no debiera estar”], (el que así lo lea, que lo entienda) entonces los que estén en Judea huyan hacia las montañas”. Así como la señal para la huída de los discípulos fue que la Roma literal estuviese parada amenazadoramente alrededor de Jerusalén, “el santo lugar”, donde no debiera haber estado parada, así, por el principio de la “doble” aplicación espiritual, la señal para la huída del pueblo de Dios en los últimos días será cuando la Roma espiritual también esté parada “en el santo lugar” – “parada donde no debiera estar” – parada presuntamente en el lugar de Dios a través de la guarda forzada del domingo desafiando los Mandamientos de Dios.

Es conocido por todos que el asalto Papal contra la iglesia en la Edad Media es descrito en Daniel 11:32-35. también es conocido que este asalto es descrito en Apoc. 11:2 como siendo un ataque contra “la santa ciudad”. Por lo tanto la aplicación de que Daniel 11:45 se refiere a la reunión de las fuerzas de la Roma espiritual contra la ciudad espiritual de Dios, “en el glorioso santo monte”, la iglesia, está en armonía con lo que ya ha sido explicado de la misma profecía.

Pablo cita Daniel 11:36-39 al describir el surgimiento y la obra del Papado: “El hombre de pecado ... se sienta en el templo de Dios como Dios, mostrándose a sí mismo como Dios” (2 Tes. 2:3-4). El Papado es así descrito como estando sentado “en el templo”, la iglesia de Dios, la cual es representada como estando “en el monte Sión”, “en el glorioso santo monte”. Combinando entonces las delineaciones proféticas del Papado al ser representado como estando “en” Jerusalén durante la Edad Media. Los eventos asociados con la Reforma y el gran movimiento del segundo Advento ha hecho con que el Papado sea más o menos elevado de Jerusalén. Pero la palabra profética declara que las fuerzas del mal redoblarán sus esfuerzos para recolocar al Papado completamente dentro de la iglesia-que una vez más “el hombre de pecado” tratará de mostrar que “él es Dios” exigiendo del mundo que obedezcan su ley en vez de la Ley de Dios. Así Daniel 11:45 apunta al último conflicto en el cual “el hombre de pecado”, “la bestia”, “el cuerno pequeño”, rodearán nuevamente a “la santa ciudad” para subyugarla o para destruir al pueblo de Dios. Así el Espíritu de Profecía está en armonía con la Biblia, al aplicar la profecía del Salvador de Jerusalén siendo rodeada por el ejército Romano con la imposición de las leyes dominicales.

## **22.- ¿REMOVERÁ EL PAPADO SU ASIENTO DE PODER?**

¿Enseñan las profecías de Isa. 2:1-5 y Miq. 4:1-4 que el Papado establecerá su asiento de poder en la ciudad literal de Jerusalén? ¿Y recibirán todas las naciones la palabra del Papado como si fuese la Palabra del Señor viniendo de aquella antigua ciudad histórica?

Una interpretación así está basada sobre una total mal interpretación de las profecías de Isaías y Miqueas. Estos profetas contemporáneos (compare Isa. 1:1 y Miq. 1:1, y observe las fechas marginales. Vea también PR:322,330) donde ambos se refieren a la apostasía del pueblo de Dios: ellos escribieron en relación a los juicios que ciertamente seguirían a su alejamiento de Dios y, como era la costumbre de los profetas, ellos también pintaron radiantes cuadros de las bendiciones que seguirían a la obediencia.

Las profecías de Isa. 2:1-4 y Miq. 4:1-4 contienen la seguridad de victoria por parte del Señor para Su pueblo y la certeza de triunfo de la obra del Salvador.

Como es usual con estas preciosas promesas para la iglesia, el diablo oculta su grandeza haciendo con que los hombres las apliquen mal en relación con algo que debiera suceder literalmente en Palestina. La creencia en un “Armagedón” militar en Palestina, es responsable por causar muchos errores, aun entre el pueblo de Dios, al mal interpretar algunas de las profecías más iluminadoras relacionadas con el conflicto entre la verdad y el error.

Muchos no están completamente libres de errar en relación con el rechazo de Dios de la nación Judía, debido a que no aprecian totalmente el principio del Nuevo Testamento de que la iglesia, ahora “el Israel de Dios”, hereda todas las promesas hechas antiguamente al pueblo de Dios.

¡Las profecías de Isa. 2:1-4 y Miq. 4:1-4 están relacionadas con el reino del Mesías, y no con el reino de Satanás! En el libro “Consejos a los Profesores:455, en el capítulo titulado “La Palabra y las Obras de Dios”, el Espíritu de Profecía cita y aplica Miq. 4:2 (el verso paralelo a Isa. 2:2) no a la obra y palabras de Satanás, ¡sino en relación con las propias palabras de Dios! “¡Qué Dios es nuestro Dios! Él gobierna sobre Su reino con diligencia y cuidado” (Consejos para los Profesores:454). El Señor está reinando ahora “en el monte Sión” (Miq. 4:7) sobre Su iglesia. La Palabra de Dios está ahora saliendo de Su iglesia, y continuará saliendo de la iglesia, y también saldrá de la Nueva Jerusalén hacia toda la eternidad, “cuando el Señor de los ejércitos reine en el monte Sión, y en Jerusalén, y ante Sus ancianos gloriosamente” (Isa. 24:23, y vea también Isa. 60:11-20; 65:18-19; 66:22-23).

El Espíritu de Profecía hace el siguiente comentario sobre la profecía encontrada en Miq. 4:11 relacionada con la reunión de muchas naciones contra “Sión” (mencionado en los versos 2 y 7) “Dios no le fallará a Su iglesia en la hora de su mayor peligro” (PR:538). El capítulo que comienza con Isaías 2 dice: “Isaías profetizó la venida del reino de Cristo”. El capítulo que comienza con Miqueas 4 dice:

“La gloria y victoria de la iglesia”. Cualquier otra interpretación está completamente fuera de armonía con las Escrituras y con el Espíritu de Profecía.

La declaración de que el pueblo tiene que volver sus armas de guerra hacia los implementos de agricultura describe el efecto de la Palabra de Dios. A través del Evangelio el pueblo deja de ser belicoso y quiere confiar en Dios para que Él pelee sus batallas por ellos. “Una nación no debe levantar la espada contra otra nación, ni deben ellos aprender más sobre la guerra”.

PERO tienen que sentar a sus hombre bajo la viña y bajo la higuera; y nadie los atemorizará, porque la boca del Señor lo ha dicho”. Al describir la obra de “la RAMA”, (Luc. 1:78, margen), el Salvador, Zacarías registra las palabras del Señor: “Removeré la iniquidad de ese país en un día. En aquel día, dijo el Señor de los ejércitos, llamarás a todo hombre como tu vecino bajo la viña y bajo la higuera” (Zac. 3:10). La expresión denota seguridad, fe, y confianza, y describe exactamente la obra del Evangelio. Vea también 1 Reyes 4:25.

Al comparar Isa. 2:3; Miq. 4:2 con esos pasajes como Jer. 3:17; 23:6; 31:6; 32:37; Zac. 8:22, se verá claramente que las profecías de Isa. 2:1-4 y Miq. 4:1-4 se refieren a la obra del Señor. Aplicarlos en relación al reino de Satanás es una lamentable mal interpretación.

Las profecías de Isaías y Miqueas relacionadas con “Jerusalén” “y muchas naciones” (Isa. 2:1-3; Miq. 1:1; 4:1-3). El profeta Zacarías también profetizó en relación a “Jerusalén” “y muchas naciones”.

Él dijo: “Jerusalén será habitada como aldeas sin murallas [vea Eze. 38:8,11] debido a la multitud de hombres y de ganado en ella: porque Yo, dice el Señor, seré para ella una muralla de fuego alrededor, y seré una gloria en medio de ella. Y muchas naciones se unirán al Señor en aquel día”. El Espíritu de Profecía aplica esta profecía en relación con el cuidado de Dios sobre Su iglesia y con la obra de hacer conocido el Evangelio en todo el mundo. Vea TM:18 y PR:581.

Estas profecías (Isa. 2 y Miq. 4) son a veces empleadas para apoyar la especulación de que Satanás será coronado como Cristo en Jerusalén. El Espíritu de Profecía enseña que “el propio Satanás personificará a Cristo”. Pero no hay ningún apoyo ni de las Escrituras ni del Espíritu de Profecía para la creencia de que Satanás será coronado como Cristo en Jerusalén. La sierva del Señor dice: “En diferentes partes de la tierra Satanás se manifestará a sí mismo entre los hombres como un ser majestuoso de deslumbrante brillo, parecido a la descripción del Hijo de Dios dada por Juan en el Apocalipsis”. (CS:623-624). Para más referencias acerca de la personificación de Satanás como siendo Cristo, vea también 5T:698; ST:28; FE:471-472; TM:411; 9T:16; PE:56. En todas estas referencias acerca de este importante asunto del futuro, ni una sola vez hay alguna sugerencia de que las naciones serán guiadas por Satanás para reunirse en Jerusalén, o Megido, para la coronación de Satanás como Cristo. El único hecho que es apoyado por el Apocalipsis por parte de Dios es que “en diferentes partes de la tierra Satanás se manifestará a sí mismo”.

Cualquier cosa más allá de esta declaración inspirada es mera especulación basada en una mala interpretación de las profecías de Isa. 2; Miq. 4, y aquellas relacionadas con el “Armagedón”.

### **23.- LA PROFECÍA APUNTA HACIA EUROPA - NO HACIA PALESTINA.-**

La Babilonia moderna, mencionada en el libro de Apocalipsis (Apoc. 17:5; 18:2,8, etc.), está centrada en Europa, y debido a que ese poder político-religioso aun va a mostrar un tremendo poder sobre Europa y sobre toda la cristiandad, Europa es colocada en la mira de las profecías, donde es descrita la última batalla del gran conflicto entre la verdad y el error. Vea Apoc. 17:12-14; etc.

La profecía de Daniel, capítulo dos, comienza con Nabucodonosor, la cabeza de oro, en la Babilonia literal en el río Eufrates; termina con la cabeza de la Babilonia espiritual levantada a un lugar de preeminencia y poder en las aguas del Eufrates espiritual. La cabeza de la imagen de Nabucodonosor estaba en la Babilonia literal en el río Eufrates; los pies de la imagen descansan sobre Europa. No hay ninguna indicación en ninguna profecía que el Papado removerá su silla de Europa; él es descrito como estando en Europa hasta que llega a su bien merecido término, donde nadie la ayuda.

En la profecía de Daniel, capítulo dos, la Roca que representa a Cristo, descendiendo desde el Gobierno de Dios, golpea los pies de la imagen en la gran batalla del “Armagedón”, cuando Dios golpee a Sus enemigos, y destruya a aquellos que están destruyendo la tierra (Apoc. 11:18). Así, en la primera profecía de Daniel, nuestra atención no es dirigida hacia Palestina como el centro de los oponentes de la verdadera religión en el conflicto final entre la verdad y el error, sino que a EUROPA, porque es AHÍ que la imagen es descrita estando en pie cuando Cristo viene a destruir a Sus enemigos. La quinta plaga es definitivamente derramada sobre el trono de la bestia-en EUROPA (vea Apoc. 16:10).

La profecía de Daniel 11:45 no se refiere al Papado removiendo el sillón de su poder hacia la Jerusalén literal, sino que se refiere al último asalto de los poderes Papales contra la verdadera iglesia de Jesucristo. Al hacer la “guerra” contra la iglesia remanente (Apoc. 12:17), los poderes que componen la Babilonia moderna hacen la “guerra” contra su Hacedor, el cual reina “en Sión”. Vea 7T:141, 182; TM:465; CS:623; 656; etc. La de las fuerzas satánicas de Babilonia en el gran asesinato del “Armagedón” será “fuera de la ciudad” (Apoc. 14:20; Joel 2:32 y Joel 3; Zac. 14, etc.), “en el valle de Josafat”-el “Valle del Juicio de Dios”. “Dentro de Jerusalén” “habrá liberación tal como el Señor ha dicho, y en el remanente a quien el Señor llame” (Joel 2:32).

#### **24.- EL REY DEL NORTE PLANTA SU TRONO.-**

“En el tiempo en que se levante Miguel, y en el tiempo en que tu pueblo sea liberado” (Daniel 12:1).

Cuando Miguel se levanta, o cuando comienza Su reino, se cierra la puerta de la gracia para la familia humana; la liberación del pueblo de Dios ocurre un poquito después en el tiempo de la sexta plaga. Por lo tanto hay dos eventos que ocurren cuando Miguel haga algo por Su pueblo. La expresión “en aquel tiempo” ocurre dos veces y en relación con las palabras “tu pueblo” también aparece dos veces; por lo tanto las dos acciones de Miguel son hechas a favor de Su pueblo. Cada vez que es usada la expresión “en aquel tiempo” se refiere a alguna acción efectuada por Cristo en oposición a la obra del rey del Norte. “En aquel tiempo” cuando “el rey del Norte”, a través de la imposición de las leyes dominicales, se está preparando para rodear y hacer la “guerra” en “la santa ciudad”, la iglesia, “Miguel se levantará, el gran Príncipe que se levanta por los hijos de tu pueblo”. “En aquel tiempo” cuando “el rey del Norte” hace con que sea aprobado el decreto de muerte sobre los guardadores del Sábado, debido a su continua lealtad a la Ley de Dios, “tu pueblo será liberado, todo aquel que sea encontrado escrito en el libro” (Daniel 11:45; 12:1).

Hay dos eventos que aparecen en relación con las actividades del rey del Norte: (1) el rey del Norte planta los tabernáculos de su palacio en Jerusalén preparándose para la destrucción de Jerusalén, y (2) su furioso ataque sobre “la santa ciudad” el cual termina en su total destrucción. Hay dos eventos que aparecen en relación con las actividades de Miguel a favor del “pueblo” de Dios: (1) Él se levanta, o comienza Su reino, para tomar el comando real para poder lidiar con los adversarios de Su “pueblo”; (2) Él libra a Su “pueblo” y destruye sus adversarios. El rey del Norte llega a su fin debido a que Miguel se levantó-estos no son dos eventos separados sin ninguna relación entre ellos, tales como los de la “interpretación militar” en relación a Turquía. Es debido a que Su iglesia es colocada en una posición de directo peligro a través del continuo aumento de poder y de la furia del rey del Norte que Miguel se levanta. Tal como hemos demostrado en otro lugar, el Señor Jesús, como el Señor y Libertador de Su pueblo, hace un juramento de que las actividades del rey del Norte serán traídas a un fin (vea Daniel 12:6-7,11-12). Este juramento es mostrado en la descripción del Revelador de los eventos que ocurren en la séptima Trompeta (compare Apoc. 10: 6-7 y 11:15-19). El término de la mediación celestial de Cristo significa que no hay más misericordia para los enemigos de Su iglesia. Entonces comenzará el día de la venganza: “Porque es el día de la venganza del Señor, y el año de recompensa por la controversia de Sión” (Isa. 34:8), “y Él se puso las vestiduras de venganza. De acuerdo con sus actos, así Él pagará, furia contra Sus adversarios, recompensa para Sus enemigos” (Isa. 59:17-18).

Cuando Cristo comienza Su reino (después del sonido de la séptima trompeta), trae gran regocijo a Su pueblo perseguido: “¡Te damos gracias a Ti, oh Señor Dios Todopoderoso, porque Tu has tomado Tu gran poder, y has reinado!” (Apoc. 11:17). Las siete plagas son definitivamente denominadas como “sus plagas” [de Babilonia] (Apoc. 18:4,8). En vez que el rey del Norte sea humillado por las plagas que el Señor derrama sobre él, él se enfurece, y en su engaño, maldice a los santos por los problemas que tiene, y es llevado a creer que matándolos sus problemas terminarían. La sierva de Dios dice:

“Se declarará que los hombres ofenden a Dios al violar el descanso del domingo; que este pecado ha atraído calamidades que no concluirán hasta que la observancia del domingo no sea estrictamente obligatoria; y que los que proclaman la vigencia del cuarto mandamiento, haciendo con ello que se pierda el respeto debido al domingo y rechazando el favor divino, turban al pueblo y alejan la prosperidad temporal”. **CS:647-648.**

“Guerras, rumores de guerra, espada, hambre y pestilencia conmueven primero las potestades de la tierra, y después la voz de Dios sacudirá el sol, la luna, las estrellas y también la tierra. Vi que la conmoción de las potencias europeas no es, como enseñan algunos, la conmoción de las potestades del cielo, sino la de las airadas naciones”. **PE:41.**

Así el rey del Norte conduce a sus fuerzas para destruir “la santa ciudad”. “Y vendrá a suceder al mismo cuando Gog [que viene “de las partes del Norte”; vea Eze. 39:21] venga contra el país de Israel, dice el Señor Dios, que Mi furia vendrá a Mi rostro. Porque en Mi celo y en el fuego de Mi ira he hablado”. (Eze. 38:18-23).

### **SECUENCIA CRONOLÓGICA.-**

Es una costumbre de los profetas de la Biblia el traer la mente del lector hasta el clímax y después volver atrás en sus pasos, para así poder presentar más detalles. En Su sermón del segundo Advento, tres veces Jesús cubre el curso de la historia hasta el fin. Vea Mateo 24:1-14; y entonces del v. 15-28; y entonces del v. 29-51. En la descripción de Juan de los eventos bajo la séptima trompeta él da una serie de eventos que ocurren en ese tiempo (vea Apoc. 11:15-18), pero en el v. 19 él retrocede hasta la aperturas del templo celestial en 1844 (vea CS:433). Los eventos que él ha enumerado bajo la séptima trompeta definitivamente se refieren al Juicio. El ministerio de nuestro Señor en el templo celestial desde el tiempo de 1844, comenzó con el desarrollo de las cosas terrenales. Así el Revelador llegó al clímax de todas las cosas y entonces volvió atrás para mostrar cómo todas las cosas dependen del ministerio de Cristo en el templo celestial. El espacio solamente nos impide mostrar cómo este principio corre a través de toda la Biblia.

En el estudio de las profecías es recomendable seguir la secuencia de los eventos, pero se verá un retorno en relación con el clímax. Vemos este principio mostrado en la última profecía de Daniel, como también en otros que lo han precedido. En Daniel 11:14 Roma es introducida en esta profecía, e inmediatamente el ángel apuntó hacia el clímax, diciendo: “Pero ellos caerán”. Habiendo establecido claramente a Roma como el rey del Norte, y habiendo traído a su descripción de ese poder la carrera de los tres primeros Emperadores Romanos (vs. 17-21), la profecía prosigue (v. 23) mostrando una historia anterior de ese gran imperio que dominó el mundo en el tiempo cuando Jesús de Nazaret – “el Príncipe del Pacto” (v. 22) – habitó en medio de los hombres.

Los estudiantes de la Biblia no piensan que esto sea extraño para el profeta, cuando él procede a avanzar en la historia, para entonces quebrar la secuencia cronológica o la continuidad de su narración, y volver atrás al pasado para registrar otros hechos interesantes relacionados con el surgimiento del poder Romano. Esto él lo hace con el propósito de proveer puntos de identificación adicionales. En diversas instancias, esta práctica les vendrá a la mente de todos aquellos que están acostumbrados con la literatura sacra o secular.

Daniel 11:22 traza la obra de Roma destruyendo a la nación Judía, entrando como un “diluvio” (compare con Daniel 9:26), pero esta sección de la profecía termina con una referencia a la obra de Roma en quebrar también “el Príncipe del Pacto”-volviendo así desde el 70 d.C. al 31 d.C. Estos dos

eventos están definitivamente relacionados en un sentido climático a la nación Judía, siendo permitido por Dios que sea destruida, debido a su rechazo del Salvador.

Daniel 11:40-45 presenta las escenas de la herida del rey del Norte, la curación de su herida, y de sus siguientes actividades exitosas, a medida que lidera al mundo en oposición al pueblo de Dios.

En el v. 45 el profeta llega al clímax-el fin de este poder perseguidor. Entonces en Daniel 12:1 él relaciona las actividades del rey del Norte en su ataque sobre “la santa ciudad”-primero, su actitud desafiante, entonces, en segundo lugar, el surgimiento de su furia para matar a los santos-con lo que el Señor hará a favor de Su pueblo ayudando su causa contra el rey del Norte-primero, el comienzo de Su reino y para ejercer Su poder para aplacar a sus enemigos, y entonces, en segundo lugar, Su intervención para destruir sus adversarios: estos son los dos conjuntos de eventos en la profecía de Daniel 11:45; 12:1. “En aquel tiempo” [cuando el rey del Norte reúna sus fuerzas amenazadoramente alrededor de Jerusalén] “Miguel se levantará”. “En aquel tiempo” [cuando el rey del Norte imponga el decreto de muerte para matar a los santos- para destruir “la santa ciudad”].

Miguel libera a Su pueblo y destruye al rey del Norte: “él llegará a su fin, y nadie lo ayudará”.

Hemos llegado al clímax. Ahora, en nuestro próximo capítulo, presentaremos detalles de eventos que llevan hacia ese clímax, ilustrando así mejor el principio que hemos seguido en este capítulo.

## **25.- EL PAPADO ESTÁ MOVILIZANDO SUS FUERZAS.-**

Así como la iglesia ha tomado el lugar del Israel nacional, así ella es presentada en las profecías como si estuviese en Jerusalén. Al describir el “conflicto final”, los profetas describen la concertada acción del reino de Satanás contra la iglesia remanente como una reunión de poderosos ejércitos para atacar a “la santa ciudad”. Es esta representación simbólica del conflicto final la que es tan erradamente aplicada en forma literal en relación a una supuesta reunión militar de naciones en Palestina. La sierva de Dios (que siempre presenta la aplicación espiritual de las profecías que poseen un relacionamiento con Palestina), empleando un lenguaje sacado de la profecías de Joel 3; Eze. 38; 39; Daniel 12:1, habla del conflicto final, diciendo: “Satanás quisiera tener el privilegio de destruir a los santos del Altísimo. Pero Jesús manda a Sus ángeles que los observen.

Dios sería honrado haciendo un pacto con aquellos que han guardado Su ley, a la vista de los impíos alrededor [vea Joel 3]. Muy luego vi a los santos sufriendo una gran angustia mental. Ellos parecían estar rodeados por los impíos habitantes de la tierra. Dios no soportaría que Su nombre sea reprochado entre los impíos [vea Eze. 39:7, etc.]. El tiempo ha llegado cuando Él manifieste Su magnífico poder, y gloriosamente libere [vea Daniel 12:1 y léalo en Primeros Escritos] a Sus santos”. Bajo el capítulo “La Liberación del Pueblo de Dios”, la sierva de Dios dice: “Fue a medianoche que Dios escogió liberar a Sus santos. Así como los impíos se estaban burlando de ellos a su alrededor, los santos vieron con solemne alegría las señales de su liberación”. (PE:282-285).

En estas páginas, la sierva de Dios junta, en relación con el asalto sobre el pueblo de Dios debido a su lealtad a la ley de Dios, las profecías de Joel 3; Eze. 38; 39; Daniel 12:1, en las cuales se muestra una reunión combinada de ejércitos del mal empeñado en la destrucción del pueblo de Dios dentro de Jerusalén. Usando el lenguaje de estas profecías, la sierva del Señor describe la iglesia remanente iglesia como estando “rodeada por los impíos habitantes de la tierra”, “los impíos alrededor, los impíos burlándose de ellos”. Esto, desde luego, es la representación de las Escrituras. Nosotros debemos proceder ahora a mostrar que la reunión de las fuerzas del rey del Norte está ahora en progreso: el rey del Norte está movilizando sus fuerzas para marchar contra “la santa ciudad”.

En la gran “guerra” contra el remanente (Apoc. 12:17), el Papado eventualmente quedará supremo en el mundo. El Revelador, apuntando hacia las escenas finales declara: “Todo el mundo se maravilló tras la bestia” (Apoc. 13:3); “todo el que habita sobre la tierra la adorará” (v. 8). “Estas [las naciones de la cristiandad] están determinadas, y le darán su poder y fuerza a la bestia. Estas le harán la guerra al Cordero [el cual, en Apoc. 14:1, es mostrado como estando con Su iglesia sobre el Monte Sión], y el Cordero los vencerá ... y, aquellos que están con Él [en el Monte Sión] son llamados, y escogidos, y

fieles (Apoc. 17:12-14). Bajo la figura de una mujer, la iglesia apóstata dirá: “Yo me siento como una reina, y no soy una viuda, y no veré llanto. Por eso sus plagas vendrán en un día, porque el Señor Dios es fuerte, y es el que los juzga” (Apoc. 18:7-8).

El rey del Norte, que también es llamado de la bestia en el Apocalipsis, lidera las fuerzas satánicas contra el Cordero y Su iglesia sobre el Monte Sión. El Revelador describe este conflicto espiritual en un lenguaje realista:

“Y yo vi la bestia, y a los reyes de la tierra, y sus ejércitos, reunidos para hacer la guerra contra Aquel que estaba sentado sobre el caballo, y contra Su ejército” (Apoc. 19:19-20). Él describe a Satanás, con sus huestes de espíritus malignos, trabajando a través del dragón (el Estado), la bestia, y el falso profeta para reunir a “los reyes de la tierra y de todo el mundo, para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. Y él los reunió en un lugar llamado en Hebreo Armagedón” (Apoc. 16:13-16). Esta “guerra” contra la iglesia remanente (Apoc. 12:17; Daniel 11:44) será emprendida con la mayor ferocidad y poder.

“Lo que ha sido, volverá a ser, con la circunstancia agravante de que la lucha venidera será señalada por una intensidad terrible, cual el mundo no la vio jamás”. (CS:13). Las fuerzas de Babilonia planificarán erradicar completamente a todos aquellos que permanezcan leales a la Ley de Dios. El espíritu de odio y la intensidad aumentará en la medida en que el Espíritu de Dios es retirado de la tierra. Así todo el mundo se “reunirá” contra el Señor y Su iglesia en el Monte Sión. Esa reunión se está realizando ahora y, en el tiempo de la sexta plaga, esta reunión estará completa. Esta es la enseñanza de la Biblia y del Espíritu de Profecía.

Cuando el pueblo de Dios le haga caso al llamado: “Salid de ella [Babilonia], pueblo Mío” (Apoc. 18:4), ellos se “reunirán de las cuatro esquinas de la tierra” (Isa. 11:11-12). Comentando estos versos en Isaías, los cuales describen la “reunión” del Israel espiritual, la sierva de Dios, en el capítulo “El Tiempo de Reunión”, dice: “Pero en el tiempo de reunión Dios sanará y reunirá a Su pueblo, en la reunión, cuando Dios coloque Su mano para reunir a Su pueblo” (PE:74). En la página 76 la sierva del Señor condena fuertemente a aquellos que miran hacia Palestina por el cumplimiento de tales promesas a Israel. La “reunión” de Israel en preparación para el día del Señor, referido por la sierva del Señor en PE:74-76, es explicado en la página 86 para referirse a la “unión” del pueblo de Dios, “y al hecho de que Él ha comenzado a unir y a levantar a Su pueblo”. Aquí, como en otros lugares a través de sus escritos, la sierva de Dios declara que el significado de la palabra “reunión” (mencionada en muchas de las profecías de los últimos días-vea Isa. 54:15; 60:4; Eze. 38:8; 39:27-28; Joel. 3:2,11; Zac. 14:2-3,12; Apoc. 16:14,16; 19:19) es “unión”, “unir”. Al darnos el significado de la palabra Griega “misheret” (de la cual se deriva la palabra “reunir” empleada en Apoc. 16:14, etc.) El Dr. Strong dice que denota “unión”-lo cual es la misma palabra empleada por la sierva de Dios para explicar el significado de la expresión “reunir juntos” en la profecía de Isa. 11:11-12. Es a través de esta “unión” espiritual que los creyentes en el Señor serán “construidos juntamente para la habitación de Dios a través del Espíritu” (Efe. 2:21-22).

No solamente cuando se refiere a “reunir juntos” espiritualmente el Israel la sierva de Dios emplea la palabra “unión” o “unido”, sino que también al describir el refuerzo de las fuerzas opositoras. “Las agencias del mal están combinando sus fuerzas, y las están consolidando. Ellos se están reforzando para la última gran crisis” (9T:11). Comentando sobre la “reunión” de la cizaña (vea Mateo 13:30, 40), la sierva de Dios dice: “¿No vemos cuan seriamente Satanás está trabajando atando la cizaña, en manojos, uniendo los elementos de su reino, de tal manera que pueda obtener el control del mundo? Esta obra de atar la cizaña continua avanzando mucho más rápido de lo que imaginamos” (5T:384). “Ellos [los hombres] se han unido. Ellos son representados en la Palabra de Dios como siendo atados en manojos para ser quemados. Satanás está uniendo sus fuerzas para la perdición”. (6T:242).

Al dar una inspirada explicación de la “reunión” de las naciones para el “Armagedón”, mencionado en Apoc. 16:14, la sierva de Dios explícitamente muestra que la palabra “reunión” se refiere a la “unión” espiritual de los elementos del reino de Satanás. “Los espíritus de demonios irán a los reyes de la tierra

y a todo el mundo [obviamente la referencia es para Apoc. 16:13-14], para asegurarlos en el engaño, y presionarlos para que se unan a Satanás en su última batalla contra el gobierno del Cielo” (CS:623). Con tales declaraciones claras y definidas del Espíritu de Profecía no debiera haber ninguna pregunta en relación al significado de la reunión para el Armagedón.

“Toda alma que no esté completamente entregada a Dios formará una alianza [“unión” o “reunión”] con Satanás contra el cielo y se unirá en batalla contra el Gobernador del universo” (TM:465). Comparando esta declaración con la Versión de Weymouth de Apoc. 16:14, vemos fácilmente que la sierva de Dios nuevamente está interpretando el significado de “reunión” para el Armagedón-una unión de las fuerzas del bien y del mal “contra el gobierno del Cielo”, y no una reunión de naciones literalmente en Palestina.

La sierva de Dios a menudo se refiere a la “unión” de las fuerzas del mal al describir el conflicto final sobre el Sábado-vea 5T:449; CS:582,604,605,607,etc. La verdadera interpretación de la imagen profética del Apocalipsis, revela que esta enseñanza corresponde exactamente a lo que es descrito por el Revelador en su descripción gráfica del conflicto final.

El pueblo de Dios tiene que estudiar “para entender el progreso de los eventos en la movilización de las naciones para el conflicto final” (8T:307). El pueblo de Dios debiera saber que “ya los habitantes de la tierra se están movilizando bajo el liderazgo del príncipe de las tinieblas. ¡La Ley de Dios es hecha vana!” (8T:49).

En el CS:561-562, se nos da la correcta interpretación de la obra de los espíritus malos al “reunir” “a los reyes de la tierra y de todo el mundo para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”:

“Satanás se ha estado preparando largamente para su esfuerzo final de engañar al mundo ... Él aun no ha alcanzado el completo cumplimiento de sus designios; pero ellos [Satanás engañando al mundo para que se le unan en su rebelión contra la Ley de Dios] serán alcanzados en el tiempo remanente final. Dice el profeta: “Vi tres espíritus inmundos como ranas... son los espíritus de demonios, haciendo milagros, los cuales van hasta los reyes de la tierra y de todo el mundo, para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso’ (Apoc. 16:13-14).

Excepto aquellos que son mantenidos por el poder de Dios, a través de la fe en Su Palabra, todo el mundo será barrido hacia las filas de este engaño. El pueblo será rápidamente arrullado en una fatal seguridad, para despertar solamente con el derramamiento de la ira de Dios”.

Así vemos que el Señor interpreta la “reunión” de las naciones para el Armagedón y “todo el mundo” siendo engañado para unirse a las “filas” de las fuerzas del mal; ellos se “unen con Satanás en su última batalla contra el gobierno del Cielo”. Satanás ha estado engañando a la humanidad por “mucho” tiempo; él quiere “engañar el mundo. Él aun no ha alcanzado el total cumplimiento de sus designios; pero los alcanzará” en el tiempo de la batalla del Armagedón. Como en la sexta plaga se dice que “todo el mundo” está “reunido” por los espíritus malignos que han engañado a las multitudes de la tierra, y que es “el pleno cumplimiento de sus designios”, y como se dice que ese trabajo de engañar es la reunión o unión de “los reyes de la tierra y de todo el mundo”, la “reunión” tiene que estar ya en andamiento; “los habitantes de la tierra ya se están movilizando bajo el liderazgo del príncipe de las tinieblas”. La “reunión” descrita en Apoc. 16:13 no se refiere a alguna súbita maniobra militar de algunas naciones en Megido, sino que se refiere a la culminación de la obra de engaño llevada a cabo a través de los años por Satanás en la medida que él se prepara para “unir” el mundo con él “en su última batalla” contra Dios. En el tiempo de la sexta plaga “los impíos se han unido completamente con Satanás en su guerra contra Dios” (CS:656).

Los espíritus del mal ya “están movilizando” las naciones para pelear “contra el gobierno del Cielo”-muy luego aquellos que hacen la “guerra” contra su Hacedor y Su iglesia llegarán a su fin’, y nadie los ayudará. “Ya” en progreso es la reunión del pueblo de Dios para estar con Cristo en el Monte Sión. Justo en la mitad de la descripción de la reunión de las fuerzas del mal contra el Señor y Su pueblo, el Salvador proclama una solemne advertencia a Su pueblo para que mire y guarde sus ropas -vea Apoc.

16:15. Pero el mirar y el guardar las ropas se aplica ahora-será demasiado tarde después que se cierre la puerta de la gracia para prepararse.

Es ahora antes que se cierre la puerta de la gracia y mientras los espíritus malos están reuniendo a las naciones para hacer la guerra contra Dios y Su pueblo que el pueblo de Dios, también, tiene que hacer su preparación. Ellos tienen que hacerle caso ahora al llamado de Cristo para estar “con Él” en el Monte Sión con las ropas de la justicia que Él provee, y para ser “escogido” antes que la puerta de la gracia se cierre, y, a través de la lealtad a Sus mandamientos, ser hallado “fiel” (Apoc. 14:1; 17:14). Así cuando las puertas de “la santa ciudad” se cierran para siempre y no más pecadores podrán entrar en ella, los salvos, “aquellos que guardan Sus Mandamientos” (Apoc. 22:14)-estarán “dentro de Jerusalén”, mientras que los que no están salvos estarán afuera “en el valle de los Juicios de Dios” (Joel 2:32; cap. 3; Apoc. 22:15; etc.).

Durante la Edad Media, el rey del Norte, el hombre de pecado, el hijo de perdición, no solo plantó los tabernáculos de su palacio “en el glorioso santo monte” (2 Tes. 2:3-5), sino que en aquel tiempo él también pisoteó “la santa ciudad” durante 1260 años (vea Apoc. 11:1-2). A través de Sus siervos leales en la obra de la Reforma, el Señor hizo con que el rey del Norte recibiese “una herida de muerte” (Apoc. 13:3), y así lo expulsó de la “santa ciudad” de Dios. Pero la bestia ha revivido; el poder del rey del Norte está volviendo, y Satanás está esperando el día cuando pueda reunir nuevamente todas sus fuerzas contra “la santa ciudad”, la iglesia. En la Edad Media “se le permitió hacer la guerra contra los santos, y vencerlos” (Apoc. 13:7). Así como esta “guerra” se dijo que sería el pisotear “la santa ciudad” (Apoc. 11:2), así la “guerra” contra el remanente (Apoc. 12:17) en relación con la imposición de las leyes dominicales, también es parecido a un ataque sobre “la santa ciudad” (Daniel 11:44-45). Entonces, el rey del Norte plantará nuevamente su tabernáculo afuera de Jerusalén y se preparará “para destruirla” “completamente”. Pero en ese tiempo el Señor no permitirá que el rey del Norte, el hombre de pecado, dañe a Su iglesia. En vez de eso, Su ira no mezclada será derramada sobre las huestes reunidas “en el valle de Josafat” ante Su santa habitación: “El Señor rugirá ante Sión, y se oirá Su voz desde Jerusalén; y los cielos y la tierra será sacudida; pero el Señor será la esperanza de Su pueblo, y la fuerza de los hijos de Israel [aquellos “en el monte Sión y en Jerusalén” serán liberados, Joel 2:32]. Así sabrás que Yo soy el Señor tu Dios que habito en Sión, Mi santo monte: entonces Jerusalén será santa, y ellos no serán extraños pasando a través de ella nunca más” (Joel 3:16-17).

La persecución de la iglesia durante la Edad Media es declarada ser una “guerra” (Apoc. 13:7), también el pisotear “la santa ciudad” (Apoc. 11:2), y también el diluvio del río Eufrates (Apoc. 12:15-16; Josué 24:2,4,14-15; Isa. 8:7-8; etc.). Así la última fase del conflicto entre las fuerzas del bien y del mal es nuevamente la “guerra” (Apoc. 12:17), un ataque sobre “la santa ciudad” (Daniel 11:45; Apoc. 14:20; Joel 3; Zac. 14), y el diluvio del río Eufrates (Apoc. 16:12). En “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apoc. 16:14), el Señor hace “guerra” (Apoc. 19:11-20) con las multitudes que están reunidas contra Su “santa ciudad”(Daniel 11:45; 12:1; Zac. 14:2-3,12-13, Apoc. 14:20). Él seca las aguas del Eufrates (Apoc. 16:12; Jer. 50:38; Isa. 44:27; etc.) - el río de Babilonia (Apoc. 17:1, 15; Jer. 51:13, etc.) el cual es declarado estar “en el país del Norte” (Jer. 46:6,10). Así el fin del rey del Norte y el secamiento de las aguas del Eufrates se refieren al mismo poder: la condenación de las fuerzas de Babilonia.

## **26.- LA CONTROVERSIA ENTRE CRISTO Y SATANÁS.-**

Al introducir esta profecía, Daniel dijo: “La cosa era verdadera, pero el tiempo apuntado era largo” (Daniel 10:1). El margen para “largo” es “grande”. La palabra original empleada aquí para “largo” no es la misma que aquella usada en Daniel 8:13; 12:6. El Dr. Strong la define y también sus derivaciones: “Grande (en cualquier sentido)... poderoso ... dolido ... torcer”. La Versión del Dr. Moffatt dice: “El verdadero Apocalipsis de un gran conflicto”. La Versión de la Biblia Anotada dice: “Más bien ‘la guerra era grande’. Vea la observación en Job 7:1”.

La última profecía de Daniel, por lo tanto, tiene que ser leída a la luz de la guerra espiritual que se ha seguido a las edades.

En Daniel 10:13,20 Gabriel abre la cortina y revela la parte jugada por las huestes angélicas en este fiero conflicto. Él le dijo a Daniel: “Y ahora voy a volver a pelear con el príncipe de Persia”. Los versos 13 y 20 no debemos entenderlos como una lucha literal, como una batalla literal. A través de las tres semanas de ayuno y oración, Daniel debe haber sentido la soledad para pelear y llevar adelante la causa de Cristo. El mensaje de Gabriel lo hizo apto para ver que los ángeles estaban cooperando con él en la gran guerra espiritual que se estaba llevando a cabo. La sierva del Señor dice: “La gran controversia entre el bien y el mal aumentará en intensidad hasta el mismo cierre del tiempo” (CS:9). Fue para revelar luz sobre este poderoso drama, sobre este muy importante asunto, que le fue dada particularmente la última profecía a Daniel.

Tanto los libros de Daniel y Apocalipsis fueron dados para revelar la fiera guerra entre las fuerzas del bien y del mal. Todo en ellas fue dado con este expreso propósito en mente. Nada superfluo o extraño es revelado. ¡Al aplicar Daniel 11:36-39 a la Revolución Francesa, y los versos 40-45; 12:1 a Turquía y la supuesta reunión de naciones en Palestina para el “Armagedón”, los hechos vitales relacionados con el conflicto espiritual son ocultados por aquello que es totalmente irrelevante al expreso propósito para el cual fueron dados!

La última profecía de Daniel comienza con Satanás buscando ocultar la obra de Dios para reconstruir y restaurar Jerusalén después del cautiverio Babilónico; también concluye con Satanás tratando de destruir el pueblo de Dios (Daniel 11:44-45; 12:1). Solamente a través de Miguel, el gran Príncipe que intercede a favor de Israel, es que la obra es llevada hacia delante en el comienzo (observe Daniel 10:2,12-13,21), y solamente a través de Su Todopoderoso poder es que el pueblo de Dios es liberado del esfuerzo de Satanás para destruirlos en el conflicto final (Daniel 11:44-45; 12:1). Esta última profecía le fue dada a Daniel después de tres semanas de ayuno y de oración (Daniel 10:2).

Daniel estaba profundamente preocupado debido a que muy pocos de su pueblo habían vuelto a la tierra de la promesa, y también porque la obra de Dios se estaba encontrando con una oposición satánica. Muy cerca (unos dos años) después del término - de los setenta años de cautiverio y del decreto de Ciro autorizando la restauración de Jerusalén, los enemigos de los exiliados retornados “debilitaron las manos del pueblo de Judá, y les colocaron problemas en la reconstrucción”, aun enviándoles “consejeros a servicio” a la corte de Ciro. Estos “consejeros a servicio” trabajaron “contra ellos, para frustrar su propósito, todos los días de Ciro” y también después (Esdras 4:4-5). El poderoso Gabriel había sido enviado a Ciro (Daniel 10:13,19) para influenciarlo a continuar adelante con su obra a favor de la restauración del templo en Jerusalén. Pero había un atraso de 21 días debido a que Satanás trató de influenciar a Ciro contra la voluntad de Dios. Durante este tiempo Daniel oró por un entendimiento de su visión. Finalmente nuestro Señor Jesús, referido aquí como siendo “Miguel”, el primero de los príncipes (Daniel 10:13, margen), la Cabeza de las huestes angélicas, “el Arcángel” (Judas 9) – se dice que los ángeles son “Sus ángeles”, Apoc. 12:7, vino a ayudar”. Así esta profecía comienza con las dificultades del pueblo de Dios contra las fuentes satánicas, dificultades tan grandes que nuestro propio Señor vino a rescatar y a participar personalmente en la situación. La profecía también termina con la gran dificultad que el pueblo de Dios ciertamente encontrará en las escenas finales, dificultades tan grandes que nuevamente nuestro Señor vendrá para rescatar y para participar personalmente en la situación - Él liberará a Su pueblo del inminente peligro (Daniel 12:1).

Daniel quedó grandemente preocupado con la oposición que encontró contra el pueblo de Dios cuando este volvió a Jerusalén para reconstruir el templo de Dios y la ciudad. El Señor le dio a Daniel esta profecía para describir los problemas mucho mayores que estaban esperando al pueblo de Dios a través de las edades (Daniel 10:14). Los problemas que le vendrían al pueblo Judío a través de las guerras de los imperios Seléucida y Ptolemaico los llevarían aun a mayores peligros por el pueblo de Dios. El poder Romano surgiría el cual eventualmente quebraría a la nación Judía (Daniel 11:14). Pero los mayores problemas vendrían le sobrevendrían al verdadero pueblo de Dios, no de las así llamadas

fuentes “ocultas”, sino que de un poder que, mientras afirmaba ser “la verdadera iglesia”, sería en realidad dirigida por Satanás para infligir las más tremendas penas sobre el pueblo de Dios. Este poder, después de la Edad Media, a través de la Providencia de Dios, sería mantenido a raya durante algún tiempo mientras la obra de Dios fuese completada, así como la Providencia de Dios capacitó a Israel para que completase la reconstrucción de Jerusalén “aun en tiempos angustiosos” (Daniel 9:25; vea también Esdras y Nehemías). A medida que la obra de Dios progresaba, la oposición a ella se hizo más y más amarga y decidida. Vea Neh. 4:6-8; etc. Así será al término de la obra de Dios.

Más y más el poder de Dios será derramado para enfrentar la oposición de Satanás. Finalmente, Satanás agitará los poderes del mal - el rey del Norte y todas sus fuerzas – para subyugar o destruir al pueblo de Dios. Pero Cristo liberará a Su pueblo en este último intento para destruirlos. Este es un pequeño resumen de la última profecía de Daniel: está relacionada totalmente con este conflicto espiritual. No existen “asuntos laterales” o irrelevancias, como la historia de Turquía, que puedan ser introducidos en la profecía.

La última profecía de Daniel es el resumen de todas las demás profecías. En Su sermón sobre Su segundo Advento, Jesús habla sobre el libro de Daniel, y con un significado especial se refiere a las últimas dos profecías de Daniel relacionadas con el ataque Romano sobre Jerusalén. En el Apocalipsis, nuestro Señor habla acerca de Su segundo Advento. Así vemos la importancia de la última profecía de Daniel (capítulos 10 al 12), y también su relación con el libro de Apocalipsis. Cerca de la conclusión de la última profecía de Daniel somos informados de un ataque hecho sobre el pueblo de Dios por el rey del Norte (Daniel 11:44; 12:1). En Su sermón sobre el segundo Advento, Jesús declara que justo antes de Su retorno los verdaderos seguidores de Dios serán destruidos por profesos cristianos (Mateo 24:48-51). Al describir las escenas finales de la tierra, el Revelador se explaya sobre el hecho de que el peligro final para la iglesia vendrá de cuerpos de profesos cristianos - la bestia y el falso profeta (Apocalipsis 13 al 19). Así el término “el rey del Norte” se refiere a estos poderes de profesos cristianos, cuya oposición a la obra y al pueblo de Dios parece ser tan grande en la descripción del Revelador del conflicto final entre las fuerzas del bien y del mal.

La importancia de la última profecía de Daniel y su relación con el libro de Apocalipsis, será reconocida observando que ambas comienzan con una “revelación de Jesucristo” (compare Daniel 10:5-6 y Apoc. 1:14-17). En ambas, la gloria de Su persona llena Daniel y Juan con reverencia y temor. En ambas, Jesús conforta a Sus siervos fieles con el conocimiento de que mientras Él posee todo el poder, Su poder es usado para mostrar que Él está a favor de aquellos cuyos corazones son perfectos en relación con Él. Cuán bueno es saber que la última profecía de Daniel y el Apocalipsis, el cual es la continuación de esa profecía, comienzan con una descripción de Jesús en Su pureza y poder, y también en Su capacidad de Sumo Sacerdote intercediendo a favor de Su pueblo. ¡Si la descripción de Su poder llena a Sus siervos fieles de temor, cómo no le temerán sus adversarios cuando el poder Todopoderoso sea usado a favor de Su perseguido pueblo!

La relación entre la última profecía de Daniel y el libro de Apocalipsis puede ser vista examinando los Epanados empleados en el primer capítulo de Apocalipsis. Estos ocho textos del Antiguo Testamento son empleados para exaltar a Jesús como el Destructor de Babilonia y el Liberador de Su pueblo. Estos ocho textos están colocados de tal manera que el primer texto es citado del mismo libro del Antiguo Testamento que el octavo, la segunda cita del Antiguo Testamento es del mismo libro que la penúltima cita; la tercera del mismo libro que la antepenúltima; las centrales, la cuarta desde el comienzo y la cuarta desde el final – son del mismo libro del Antiguo Testamento. El siguiente conjunto muestra este Epanados, empleado en Apoc. 1 para mostrar el Señorío de Cristo:

- (1) Apoc. 1:5. Isa. 55:4.
- (2) 7. Daniel 7:13.
- (3) 7. Zac. 12:10.
- (4) 8. Isa. 41:4; 44:6; 48:12.
- (4) 11. Isa. 41:4; 44:6; 48:12.

- (3) 12. Zac. 4:2.  
 (2) 13-15. Daniel 7:9,13,22; 10:5-6.  
 (1) 16. Isa. 49:2.

La primera cita, así como la octava, es del libro de Isaías. El primer texto de Isaías dice que el Mesías sería un “Líder y un Comandante para el pueblo”. La octava cita ---la última en este Epanados, nos lleva de vuelta a Isaías (49:2), muestra cómo el Señor se provee a Sí mismo para ser el “Líder y Comandante para el pueblo”: “De Su boca salió una espada afilada de dos filos” (Apoc. 1:16; Isa. 49:2). La destrucción de Sus enemigos a través de la espada de Su boca, referenciada en Isa. 49:2, es nuevamente repetida en Apoc. 19:15,21 donde dice: “De Su boca sale una espada afilada, con la cual Él destruirá a las naciones”. En Apoc. 19:11-21 el Señor es mostrado como viniendo a hacer la “guerra” contra la bestia - el rey del Norte - y el falso profeta el cual ha estado haciendo la “guerra” contra Su pueblo remanente (Apoc. 12:17).

En el mensaje de confort dado en Isaías (capítulos 40-48) relacionado con la salida de Babilonia, y con la liberación de Su pueblo, Jesús, el Todopoderoso Hijo de Dios, repetidamente se refiere a Sí mismo como siendo “el primero y el último”. Vea Isa. 41:4; 43:10; 44:6; 48:12. Estos son los versos que Jesús citó en el Apocalipsis, cuando se refirió a Sí mismo como “el primero y el último”. En Isaías, Jesús habla de Sí mismo al animar a Su pueblo con la promesa de que Él expulsaría a sus enemigos Babilónicos y les traería liberación. En el Apocalipsis, Él nuevamente se refiere a Sí mismo como siendo “el primero y el último” a animar a Su iglesia de que Él expulsaría a la Babilonia espiritual y que les traería su eterna liberación (vea Apoc. 1:8,11; 2:8; 21:6; 22:13).

Observe la relación entre la profecía de Isaías, el Apocalipsis y la última profecía de Daniel: cada una de ellas está lidiando con la salida de Babilonia; cada una de ellas llama la atención al “primero y al último”; cada una de ellas lidia con la liberación del pueblo de Dios. En la profecía de Isaías, Ciro es citado como aquel que iría a derrocar a Babilonia y liberar al pueblo de Dios. La última profecía de Daniel comienza con Ciro (Daniel 10:1) el destructor de Babilonia y el libertador del pueblo de Dios, y termina (Daniel 12:1) con Jesús el destructor de la moderna Babilonia y el Libertador del pueblo de Dios. Así la última profecía de Daniel está relacionada con la profecía gráfica de Isaías que es la condenación de Babilonia en la cual se dice repetidamente que Jesús es “el primero y el último”. Ciro (cuyo nombre significa “sol”), el primer rey en la profecía, el “ungido” de Dios, o “mesías” (vea Isa. 45:1), es un tipo del último rey en la profecía - Jesús “el Sol de Justicia, el Rey Pastor”, el “Ungido” de Dios, o “Mesías” – el cual vendrá para derrocar a la Babilonia espiritual Babilonia secando sus aguas (Apoc. 16:12, etc.), y traerá liberación a Su pueblo.

En Su segundo Advento, el “Líder y Comandante” (Isa. 55:4; Apoc. 1:5) de las fuerzas de justicia derrocará las fuerzas de Babilonia en el “Armagedón”. Este conflicto final es descrito en forma más detallada en Apoc. 19:11-21. La “espada afilada” (Isa. 49:2) mencionada en la última de las ocho citas en los Epanados de Apocalipsis 1 (v. 16), es vista en acción (Apoc. 19:15) en la destrucción del “Armagedón”, el cual resulta en la completa destrucción de la Babilonia espiritual.

Las vestiduras de lino que lleva nuestro Señor, al ser vistas por Daniel en el tiempo en que se le dio la última profecía (Daniel 10:5-6), indicaría Su obra sacerdotal – en especial Su ministración Sumo Sacerdotal en el día de la Expiación (vea Lev. 16:4). En esta relación, observe que una parte de la descripción dada por nuestro Señor en Apocalipsis 1 viene de la descripción dada por Él en Daniel 7 en relación con el Juicio: el Juicio se sentará y el Papado será destruido (vea Daniel 7:11,26). Así como al comienzo de la última profecía de Daniel la obra sacerdotal de Cristo es indicada, así el término de esa profecía nos lleva al tiempo cuando Él cesa Su mediación en el templo celestial (Daniel 12:1). El rey del Norte reúne sus fuerzas (Daniel 11:44-45) contra el pueblo de Dios cuando el Señor esté encerrando Su ministerio celestial: “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe [mencionado en al comienzo de la profecía; vea Daniel 10:13] el cual está de parte de los hijos de tu pueblo”. (Daniel 12:1).

Que la última profecía de Daniel lidia con el Gran Conflicto entre Cristo y Satanás también es obvio a partir del hecho de que esta profecía comienza y termina con Jesús siendo llamado de “Miguel, el primero de los Príncipes” (Daniel 10:13), el cual viene a hacer la guerra contra las maquinaciones de Satanás. Cuando el Revelador describe cómo comenzó la “guerra” en el cielo con las maquinaciones de Satanás contra el Gobierno de Su Padre, Él dice: “Y hubo guerra en el cielo. Miguel y Sus ángeles pelearon contra el dragón” (Apoc. 12:7). Como la última profecía de Daniel describe el gran conflicto entre Cristo y Satanás desde los días de Daniel hasta que el rey del Norte llegue a su fin, mientras él está reunido para destruir “la santa ciudad”, el pueblo de Dios, así el Revelador también traza el conflicto a través de las edades desde el tiempo en que Miguel se opuso a Satanás en el Cielo hasta que las fuerzas de Satanás son destruidas cuando rodean a “la santa ciudad”, “la verdadera iglesia” (vea CS:266; Apoc. 11:2; 14:20).

### **27.- LA ÚLTIMA PROFECÍA DE DANIEL (DANIEL 10:4).-**

Existe una razón significativa por la cual Daniel tuvo su última profecía a la orilla del “gran río” (Daniel 10:4). Era ahí que el Señor Jesús se le reveló a Sí mismo al profeta (vs. 5-9); fue ahí que toda la profecía encontrada en los capítulos 10 al 12 le fue dada. Después de describir el curso de los eventos que llevaban a los actos finales del rey del Norte, el río es nuevamente traído a la vista en la profecía. “Y yo, Daniel, miré, y vi a otros dos que estaban, uno en esta orilla del río, y el otro en la otra orilla. Uno de ellos le preguntó al varón vestido de lino que estaba sobre el agua del río: “¿Cuándo se cumplirán estas maravillas?”. Y el varón vestido de lino, que estaba sobre el agua del río, levantó ambas manos al cielo, y juró por el que vive por los siglos: “Será por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe de quebrantar el poder del pueblo santo, todo esto se cumplirá”.

Cuando él [el rey del Norte está en antecedente del pronombre “él”] haya cumplido el quebrantamiento del poder del pueblo santo, todas estas cosas estarán terminadas” (Daniel 12:5-7). Así vemos que “el gran río” no solo es mencionado al comienzo de esta profecía sino que también al término, donde, debido al énfasis, es mencionado cuatro veces, al lidiar con el rey del Norte que llega a su fin.

Observe la relación entre el Señor estando en pie sobre las aguas del “gran río” al dar su juramento para confortar a Su iglesia en relación al límite del tiempo de la supremacía Papal (Daniel 12:5-7) – así las conquistas del rey del Norte están todas bajo la supervisión y el control de Cristo. La profecía declara ‘que el rey del Norte’ “entrará por las tierras como una tremenda inundación” (Daniel 11:40, Versión Americana). Aun cuando el rey del Norte con todas sus hordas pueda barrer a “muchos países” y, entrar “también en la tierra gloriosa” de Israel, amenazará con encerrar Jerusalén con su gigantesca marejada, el Señor controlará ese diluvio: en el conflicto final, Él va a liberar a Su pueblo de una muerte inminente.

El cuadro de un poderoso ángel a cada lado del río y con el Omnipotente Señor estando en pie sobre las turbulentas aguas, ciertamente indica que ellas están bajo el conocimiento y el control Celestial. Las aguas significan pueblos (Apoc. 17:15), y el que Él esté en pie sobre las aguas denota Su dominio sobre todo. “El Señor se sienta sobre el diluvio; si, el Señor se sienta como Rey para siempre” (Salmo 29:10). El significado del énfasis (repetido cuatro veces) al final de esta profecía del Señor estando en pie sobre este río posee un maravilloso mensaje de confort para el pueblo de Dios. Esta profecía fue dada para describir los conflictos y peligros de la iglesia hasta el fin del tiempo. En los oscuros misterios de la Providencia de Dios, Él permite que Su iglesia sufra en las manos de Sus enemigos. Pero Su mano está sobre sus actividades. Él permite solamente aquello que purificará a Su pueblo. Así el significado de la declaración: “Muchos serán purificados, y hechos blancos y probados” (Daniel 12:10) es dado como respuesta a las preguntas relacionadas con la cantidad de tiempo que le es permitido al rey del Norte continuar con sus persecuciones de la iglesia (vea vs. 6,8). A menudo en sus problemas el pueblo de Dios ha gritado: “¿Cuánto tiempo habrá hasta el fin de estas maravillas?”.

(Daniel 12:6; 8:13; Salmo 74:10; Zac. 1:12; Apoc. 6:10). En esta profecía, el Señor apuntó al tiempo cuando toda la persecución debe cesar; cuando el rey del Norte, el principal perseguidor de Su pueblo, llegará a su fin a través de la intervención del Señor de la iglesia.

En los días del peregrinaje terrenal de nuestro Señor, los discípulos tuvieron una probante experiencia en el mar de Galilea. Su pequeño “barco” estaba “atosigado por las olas, porque los vientos le eran contrario” (Mateo 14:22-27). Fue entonces que Jesús fue hacia ellos “caminando sobre el mar” y se reveló a Sí mismo como el Maestro de las furiosas aguas y el Ayudador de Sus atribulados discípulos (vs. 27-33). El juramento que hizo Jesús (Daniel 12:7) fue para animar a Su pueblo (así como el juramento que Dios dio antiguamente fue para “los herederos de la promesa” Heb. 6:13-20).

En Daniel 12:7 se dice que nuestro Señor hizo un juramento con los pies sobre las aguas del gran río y ambas manos hacia el cielo. Es a este juramento que el Revelador se refiere en Apoc. 10:5-7. En ambas profecías, el Señor solemnemente le promete a Su iglesia que no estarán obligados por mucho tiempo más a sufrir debido a Su amor. Los perseguidores serán destruidos, y los santos triunfarán eternamente. El juramento contiene esta solemne promesa: “Que no habrá más tiempo” o, como lo expresa la Versión del Dr. Moffatt: “No habrá más demora” (Apoc. 10:6). Aun cuando Dios ha demorado bastante Sus juicios sobre el mundo, Él promete que vendrá el tiempo cuando “ya no habrá más demora”. No demorará más en levantar Él sus manos de venganza contra los perseguidores de Su pueblo.

Comparando Apoc. 10:5-7 con Apoc. 11:15 aprendemos que el juramento “no habrá más demora” posee una referencia al tiempo cuando el Señor cese Su obra mediadora y comience Su reino como Rey de la tierra. Apoc. 10:7 dice: “En los días de la voz del séptimo ángel ... el misterio de Dios terminará”. Apoc. 11:15. La Versión Revisada dice: “Y él séptimo ángel tocó ... el reino del mundo se ha vuelto el reino de nuestro Señor”. Entonces, la soberanía sobre el mundo será de nuestro Señor. Entonces, “Él mostrará Quién es el bendito y la única Potestad, el Rey de reyes, y Señor de señores” (1 Tim. 6:15, vea también Apoc. 17:14; 19:16). Cuando Miguel se levanta para vengar a Su pueblo, entonces el rey del Norte llega a su fin (Daniel 11:45; 12:1).

Antiguamente, el Señor “queriendo más abundantemente mostrar a los herederos la promesa de la inmutabilidad de Su consejo, lo confirmó a través de un juramento” (Heb. 6:17). El juramento dado en la última profecía de Daniel y repetido en el Apocalipsis, es el mensaje de Dios de la bendita seguridad de que Él no demorará más Su intervención a su favor (a favor del pueblo). Y en la última profecía de Daniel el Señor revela los eventos que van a llevar al fin del último conflicto. Él advierte a Su pueblo de la persecución final bajo las manos del rey del Norte, pero Su seguridad es que Él está en pie sobre las aguas del gran río, el cual tipifica al poder perseguidor del rey del Norte. Él controla el diluvio y cuando él lo desee secará las aguas del “gran río” de Babilonia (Apoc. 16:12). Así como Ciro, el cual es mencionado al comienzo de esta profecía (Daniel 10:1), secó las aguas del Eufrates como parte de su estrategia para eliminar Babilonia, así Jesús también secará las aguas del gran río Eufrates como parte de Su plan para derrocar a la Babilonia espiritual.

## **28.- EL REY DEL NORTE LLEGA A SU FIN.-**

El río Eufrates es nombrado como “grande” cinco veces en la Biblia (vea Gen. 15:18; Deut. 1:7; Josué 1:4; Apoc. 9:14; 16:12). El Hidekel, o Tigris, nunca es nombrado de esa manera en las Escrituras. El “Comentario de Bolsillo” dice: “Hidekel, el río Tigris, una rama del Eufrates”. En sus comentarios sobre Daniel 10:4, Uriah Smith dice: “por el río Hidekel los Sirios entienden que es el Eufrates; la Vulgata, Griega y Árabe, entiende que es el Tigris. Por lo tanto Wintle concluye que el profeta tuvo esta visión en el lugar donde estos ríos se unen, lo cual no dista mucho del Golfo Pérsico”. “Pensamientos Sobre Daniel y Apocalipsis”:220.

La relación entre la región del río Eufrates y el rey del Norte es aparente cuando observamos que las Escrituras hablan de “el país del Norte junto al río Eufrates” (Jer. 46:2,6,10). Los Babilonios vinieron del Norte (Jer. 1:13-15; 4:6; 6:1; 25:9,26; 46:20,24) ellos invadieron el país de Israel así como el diluvio de aguas del Eufrates (Isa. 8:7-8; vea también Isa. 28:2; Jer. 47:2, etc.)

El río Eufrates es empleado en la Escritura como el símbolo para representar fuerzas invasoras, destructoras. Así es empleado tanto en Apocalipsis 9 y 16. En Apocalipsis 9 el Eufrates es empleado para representar fuerzas invasoras y destructoras - el Imperio Otomano que invadió, y destruyó a los remanentes del Imperio Romano. En la profecía, el énfasis está sobre la obra de destrucción traída por el Imperio Otomano. Observe cuidadosamente Apoc. 9:5,10-11, margen,15,18.

El Eufrates en Apoc. 16:12 es empleado para simbolizar fuerzas invasoras y destructoras - el poder perseguidor de la Babilonia espiritual. En Josué 24:2-3,14-15, el Eufrates es nombrado como “el diluvio”. En Apoc. 12:15-16 “el diluvio” (esto es, el Eufrates) se refiere a la persecución de la iglesia durante la Edad Media. Como esa persecución también es llamada la “guerra” (Apoc. 13:7; Daniel 7:21), sabemos que la declaración del Revelador de que el dragón hará “guerra” contra el remanente (Apoc. 12:17) significa que el diluvio de persecución del Eufrates en la Edad Media será repetido en el conflicto final, y el secamiento del Eufrates tiene referencia con la cesación de la persecución Babilónica de la iglesia debido a la intervención de Dios. “Babilonia, la gran meretriz”, es definitivamente descrita como una “que se sienta sobre muchas aguas” (Apoc. 17:1). Tal como lo indica el margen, esta es una cita de Jer. 51:13, la cual se refiere a la Babilonia literal “que habita sobre muchas aguas”. Babilonia fue construida sobre el Eufrates. Como el Revelador ya ha hecho uso del “diluvio” al referirse a la persecución bajo las manos de la Babilonia espiritual en la Edad Media (Apoc. 12:15-16) y como en Apocalipsis 17, él describió a la Babilonia espiritual como estando construida sobre el Eufrates, su mención del Eufrates en Apoc. 16:12 solo puede ser una referencia al secamiento de las aguas Babilónicas de la persecución debido a la intervención de Dios.

La invasión del país de Israel y el ataque sobre el pueblo de Dios son semejantes al diluvio del país de Israel por las aguas del Eufrates (vea Jer. 46:6-10; 47:2; 25:9-11, 15-26). En Isa. 8:7-8; 7:20 el diluvio del Eufrates se refiere a los Asirios viniendo para destruir a Israel en Jerusalén.

En aquel tiempo las huestes atacantes de los Asirios fueron destruidas debido a la milagrosa intervención del Todopoderoso Dios de Israel (vea Isa. 37:33-38, etc.). En los últimos días, se nos asegura a través de la profecía de Apoc. 16:12 y Daniel 11:45, que Dios intervendrá nuevamente para salvar a Su pueblo y destruir a sus enemigos. Este mensaje de confort enviado por nuestro Señor a través de Sus profetas, Satanás trata de esconder, sabiendo que, con promesas de victoria tan poderosas sobre sus enemigos, la iglesia valientemente enfrentará la batalla, completamente segura de su triunfo final.

La destrucción de Babilonia, la cual fue posible gracias a la estrategia de Ciro secando el río Eufrates, surge grandemente en el libro de Apocalipsis. Esta es la culminación de la descripción del Revelador del conflicto de las fuerzas del bien y del mal, así como el fin del rey del Norte es la culminación de las profecías de Daniel – ambas se refieren a la misma cosa. Así como el Revelador ya ha hecho referencia en Apoc. 14:8 a la destrucción de Babilonia debido a la estrategia de Ciro, así su referencia en Apoc. 16:12 a la venida de “reyes del Este” y al secamiento de las aguas del Eufrates, tiene que ser entendido a la luz de su referencia previa (14:8) para la caída de Babilonia.

El rey del Norte actúa con gran éxito (Daniel 11:40-45) hasta que Miguel se levanta, entonces el Señor interviene y hay un tiempo de angustia como nunca hubo. Similarmente en el Apocalipsis, Babilonia se vuelve exaltada entre las naciones (Apoc. 18:7, etc). Pero Cristo interviene, las siete últimas plagas son derramadas: son los juicios de Dios sobre Babilonia - ¡incluyendo la sexta! Son “sus [de Babilonia] plagas” (Apoc. 18:4,8). Por lo tanto el secamiento simbólico del Eufrates solamente puede referirse a un juicio sobre Babilonia, y no se puede referir a la extinción de Turquía o naciones adyacentes al Eufrates literal. Como Babilonia es mundial, así también el Eufrates sobre el cual fue antiguamente construida, también tiene que tener una aplicación mundial. Las plagas, descritas en Apocalipsis 16, caen sobre Babilonia cuando Cristo completa Su obra mediadora en el templo celestial. En Apocalipsis 17 se nos muestra la razón para los juicios del Señor sobre Babilonia: ellos vienen debido a su persecución del pueblo de Dios.

Comparando Apoc. 12:12-16 con Apoc. 13:5-7 y 12:17 con 17:1,14-15 sabemos que el Revelador describe el conflicto inminente de las fuerzas combinadas de Babilonia - reyes y personas del Eufrates en sus orillas, tratando de cercar el pueblo de Dios para destruirlo. Habrá una poderosa marea de persecución para apartarlos de su fidelidad hacia el Señor. Apoc. 16:12 se refiere a la intervención del Señor a favor de Su pueblo perseguido. En su obra mala de hacer la “guerra” contra la iglesia “remanente”, los “reyes” (mencionados en Apoc. 17:13 como dándole “su poder y fuerza a la bestia”) hizo la “guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá” (v. 14). Esto es, debido a que hicieron la “guerra” contra Su pueblo, “el Cordero” hará la “guerra” contra las fuerzas de Babilonia (Apoc. 19:11-21). Esto está descrito en Apoc. 16:12-16 como “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso ... Armagedón”.

Describiendo la inminente destrucción de la nación Judía y de Jerusalén a través de Roma, el profeta Daniel dijo: “El pueblo del príncipe que vendrá destruirá la ciudad y el santuario; y, el fin de ellos será con un diluvio” (Daniel 9:26). Es a este “diluvio” que el profeta nuevamente se refiere en Daniel 11:22. La nación Judía con su querida ciudad, sin la ala protectora de Dios, se hundió ante el poder Romano”. Sin embargo, en las escenas finales del gran conflicto, la Jerusalén espiritual de Dios, “la verdadera iglesia”, será protegida del “diluvio” invasor del rey del Norte y sus “multitudes”.

Apuntando hacia el conflicto final, el profeta Daniel dirige nuestra atención al resurgido poder del rey del Norte, el cual, recuperándose de la herida mortal infligida sobre él por el rey del Sur en la Revolución Francesa, sigue “adelante con gran furia para destruir, y finalmente destruir a muchos” (Daniel 11:44).

Daniel une las campañas del rey del Norte con aquella de la destrucción del poderoso río Eufrates (Daniel 11:40, Versión Americana): “El rey del Norte ... destruirá muchos países como un poderoso diluvio”. Ese “diluvio” surgirá nuevamente “en la tierra gloriosa” (v. 41) –donde habita el pueblo de Dios - y, como en el tiempo de los Asirios, “las aguas del río [el Eufrates] fuertes y muchas... pasarán a través de Judá... hasta el cuello” (Isa. 8:7-8). Así como un hombre al estar cerca de ahogarse en un diluvio, con su cabeza solamente sobre las turbulentas aguas – así la ciudad de Jerusalén, en los días de Ezequiel, parecían estar bajo la misericordia de los invasores. Pero Dios intervino. El diluvio de aguas fue secado. Eso es lo que sucederá cuando los diluvios del rey del Norte en el país antitípico de Israel alcance “el glorioso monte santo”.

Las aguas del “diluvio” Babilónico – las aguas del gran río Eufrates – inundarán el país y amenazará con cercar a “la santa ciudad” (Daniel 11:45; Apoc. 11:2). Pero el Señor le dio a Daniel esta profecía “por el lado del gran río”. Ese Señor que estaba en pie “sobre las aguas del río” cuando Él hizo el solemne juramento, que Él le pondría fin a la persecución de Su pueblo (Daniel 12:5-7), secará las aguas del “gran río Eufrates” (Apoc. 16:12). El rey del Norte “llegará a su fin, y nadie lo ayudará”. (Daniel 11:45).

## **29.- CRISTO Y EL ARMAGEDÓN.-**

A través de un solemne juramento (Daniel 12:7; Apoc. 10:5-7), nuestro Señor le asegura a Su pueblo que el rey del Norte llegará a su fin; que este poder político y espiritual que persigue, llegará a su fin, y que Él lo destruirá en los últimos días. Este juramento, dado en la profecía y apuntando a la condenación del rey del Norte (Daniel 12:7), y mencionado en Apoc. 10:5-7 en relación con el surgimiento y el término del último mensaje de Dios, llamando al Israel espiritual para salir de la Babilonia espiritual al país de Israel, lo relaciona con el juramento de Dios hecho a Abrahán, de que su simiente heredaría el país. Vea Gen. 15:7-18; Jer. 34:18; Gen. 12:1-7; Hechos 7:1-5; etc. “Si ustedes son de la simiente de Cristo, entonces ustedes son de la simiente de Abrahán, y herederos de acuerdo con la promesa” (Gal. 3:29). Desde 1844 los Israelitas espirituales han estado escuchando el llamado de Cristo para “salir” de la Babilonia espiritual (Apoc. 18:4), y se han estado reuniendo espiritualmente en el país de Israel. En su aplicación espiritual, el país de Israel representa el lugar donde las bendiciones de Dios son plenamente otorgadas. “El Señor te bendecirá grandemente en el país que el Señor tu Dios

te da como herencia para poseerlo”. (Deut. 15:4). Al Israel espiritual le es dada la promesa: “Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Ahora volveré el cautiverio de Jacob, tendré compasión de toda la casa de Israel, y celaré mi santo Nombre. Olvidarán su vergüenza y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habiten en su tierra seguros sin que nadie los espante; cuando los saque de entre los pueblos, y los junte de la tierra de sus enemigos, y sea yo santificado en ellos a la vista de muchas naciones. Entonces sabrán que Yo Soy el Eterno, su Dios, cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones, los reúna en su tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos. Ni esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel” —dice el Señor, el Eterno”. (Eze. 39:25-29). Cuando “toda la casa de Israel” haya “salido” de la Babilonia espiritual hacia el país espiritual de Israel, Satanás agitará el odio de todo el pueblo de todas las naciones para unir, o “reunir juntos”, contra el pueblo de Dios. Vea Eze. 38;39; Joel. 3; Zac. 12; 14; Apoc. 16:12-16; 17:12-14; 19:11-21; Isa. 54:15; etc. Este poderoso asalto sobre el pueblo de Dios es descrito en la profecía de Eze. 38 y 39. En Apoc. 20:8-9 tenemos la interpretación del Señor de esta profecía: ella describe una vasta reunión de aquellos que están siendo guiados por Satanás en su guerra contra la ciudad y el pueblo de Dios.

Para interpretar esta gran profecía en relación a una batalla militar entre naciones a ser peleada en Palestina como el “Armagedón” es presentar una falsificación de la presentación del Señor del gran conflicto entre Cristo y Satanás. Este asalto es hecho contra Israel debido a que el Señor está “en medio de Mi pueblo Israel” (Eze. 39:7). Antes y después del milenio esta descripción gráfica se aplica al conflicto espiritual – los detalles de aplicación del escritor han sido detallados en otras publicaciones. Este poderoso ejército atacando Israel bajo el liderazgo de Gog – Satanás trabajando a través del Papado y sus confederados, se dice que “suba [las montañas de Israel] desde el Norte o desde “los lados del Norte” (Eze. 39:2, margen). El rey del Norte viene para matar el pueblo de Dios – con él están todos los pueblos de “todo el mundo” (Apoc. 16:12-16), pero están siendo guiados a su destrucción, porque será “la batalla del gran día del Dios Todopoderoso”.

Después que el Israel literal hubo salido de Babilonia, y la “obra de restauración hubo comenzado, y el remanente de Israel hubo vuelto a Judea, Satanás estaba decidido a frustrar el llevar a cabo el divino propósito, y al final estaba tratando de moverse sobre las naciones impías para destruirlas completamente” (PR:583). “Así como él influenció a las naciones impías para destruir Israel, así en el futuro próximo él agitará los poderes impíos de la tierra para destruir al pueblo de Dios.” (PR:587-588). Después que el pueblo de Dios ha sido llamado a salir de Babilonia hacia “el país de Israel”, Satanás trató de persuadir a sus enemigos “para destruirlos completamente”. “Así como él los influenció” entonces, “así será en el futuro próximo”, él hará lo mismo. Entonces, Satanás tratará “de destruirlos completamente”. “En el futuro próximo” Satanás tratará de destruir al pueblo de Dios “completamente”. Esto, desde luego, es precisamente lo que es mencionado en la última profecía de Daniel en relación al rey del Norte: “Él seguirá adelante con gran furia para destruir, y destruirá a muchos” (Daniel 11:44).

“En los últimos años” (Eze. 38:8), Gog y sus ejércitos vienen “de las partes del Norte” (Eze. 39:2) para destruir al pueblo de Dios. En los últimos días, el rey del Norte viene a destruir el pueblo de Dios. Que Gog y sus ejércitos se refieren a lo mismo que los ejércitos del rey del Norte es obvio a partir del hecho que ambos vienen del Norte; ambos vienen en los últimos días; ambos vienen a destruir el pueblo de Dios.

Ambos son destruidos por el Dios de Israel. Ahora el Señor nos ha dicho definitivamente que los ejércitos de Gog son los impíos que son liderados por Satanás a guerrear contra “la santa ciudad” y el pueblo de Dios (Apoc. 11:2; 14:20; 20:8-9; etc.), así el mismo poder al cual se hace referencia en Daniel 11 como siendo el rey del Norte y que viene a atacar el pueblo y la ciudad de Dios, también tienen que ser los impíos liderados por Satanás. En “La Certeza del Mensaje del Tercer Ángel”, el escritor ha demostrado completamente el principio bíblico de interpretación: antes del milenio, la reunión de las fuerzas del mal contra “la santa ciudad” es una representación espiritual (como si la

iglesia, siendo “el Israel de Dios”, estuviese en “el país de Israel”); después del milenio, la reunión de las fuerzas del mal contra “la santa ciudad” se refiere a la reunión literal contra la “santa ciudad” literal. El rey del Norte es el anticristo, “aquel hombre de pecado, el hijo de perdición; que se opone y se exalta a sí mismo sobre todo que es llamado Dios, o que es adorado; de tal manera que se sienta como Dios en el templo de Dios mostrándose a sí mismo como Dios”. Él hace una profesión de representar a Cristo, pero en realidad está contra Él.

Él trabaja “con todo el poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de injusticia para aquellos que perecen” (2 Tes. 2:3-10).

En este poder están desarrollados los principios del orgullo de Lucifer quien, mientras profesaba estar siendo dirigido por motivos nobles, quiso exaltarse a sí mismo al lugar de la Deidad, “en los lados del Norte” (Isa. 14:12-14, compare con el Salmo 48:1-2). Gog y sus ejércitos vienen “desde las partes del Norte”, de “los lados del Norte”. (Eze. 39:2, margen). Gog dice estar en el lugar de la Deidad. Daniel declara que el rey del Norte “hará conforme a su voluntad; y se exaltará a sí mismo, y se magnifica a sí mismo sobre todo dios”. Este es el verso que Pablo cita en 2 Tes. 2:3-7 al describir la apostasía Papal. En la última profecía de Daniel se dice que tres poderes harán “de acuerdo con su voluntad”. El primero (Daniel 11:3) fue Alejandro el Grande quien, después de haber conquistado Asia, hizo con que lo adorasen como a un dios. El segundo (Daniel 11:16) se refiere a Roma bajo el dominio de los Césares los cuales impusieron la adoración de los Emperadores. El tercero (Daniel 11:36) se refiere al Papado el cual exalta al Papa como un dios e inculca la reverencia hacia María. En esta relación, observe cuidadosamente el siguiente extracto de la pluma de la sierva de Dios comentando acerca “... del ‘hombre de pecado’ el cual se ha dicho que en profecía se opone y se exalta a sí mismo sobre Dios. Ese gigantesco sistema de falsa religión es la obra maestra del poder de Satanás, un monumento de sus esfuerzos para sentarse él en el trono y reinar sobre la tierra según su voluntad... Satanás trabajó de acuerdo a su voluntad” (CS:54-55).

El nombre “Gog” significa “cubierto”, aludiendo al carácter engañoso del que lleva este nombre. “Gog” es un nombre perfecto para aquel falso sistema de adoración, el cual, bajo el disfraz de una nomenclatura cristiana, continúa en la profesa iglesia cristiana, con los antiguos misterios Babilónicos asociados con la adoración del sol. Es una forma engañosa de adoración, porque falsifica la verdad: “cubre” “la verdad en injusticia”, y “cambia la verdad de Dios en una mentira” (Rom. 1:18,25). La Babilonia espiritual del Apocalipsis es el rival de Jerusalén, el hogar espiritual del pueblo de Dios. El Señor llama a Su pueblo a salir de Babilonia a Jerusalén, la ciudad de verdad y paz (Apoc. 18:4; Zac. 8:3). Aun cuando la cabeza de ese falso sistema profese ser “el vicario del Hijo de Dios”, las Escrituras lo definen como “aquel hombre de pecado ... de tal manera que se sienta en el templo de Dios como si fuese Dios [la profesa iglesia cristiana], mostrándose a sí mismo como Dios”.

Los versos 6 y 8 de 2 Tes. 2 muestran que “Gog”, el “cubierto”, sería “revelado”; “entonces será revelado aquel inicuo”.

Cuán verdaderos son los comentarios al pie de página de la Biblia de Brown, en relación a la profecía de Eze. 38:39. ‘Gog y Magog’, ambos significando ‘cubierto, oculto’, lo cual, leído a la luz de 2 Tes. 2:3,6,8, donde ‘aquel hombre de pecado’, ‘aquel inicuo’, aun será revelado – para ser descubierto, como lo fue - y privado para siempre de usar la máscara de la hipocresía, aquella presunción de cristiandad tras la cual se oculta su idolatría – su paganismo”.

“Magog” significa “expansión, aumento de familia”, se refiere a la extensión mundial del falso sistema de adoración de Satanás, el cual ha “lanzado por tierra la verdad; y lo que [ha] practicado ha prosperado” (Daniel 8:12,24-25). El error prosperará de tal manera que “todo aquel que habite sobre la tierra [excepto la iglesia remanente, Apoc. 12:17, etc.] “adorarán a la bestia” (Apoc. 13:8). En la profecía de Eze. 38; 39, el gran ejército de Gog viniendo “de las partes del Norte” representa el vasto número de los que no están salvos. Vea Eze. 39:12-16 y compare con Apoc. 20:8-9. En la última profecía de Daniel, refiriéndose nuevamente a las fuerzas del mal haciendo guerra contra el pueblo y la

ciudad de Dios, la atención es llevada al gran éxito de las actividades del rey del Norte (Daniel 11:40-43).

El rey del Norte aun no ha llegado a su fin. El Señor advierte a Su pueblo a través de la profecía de Daniel 11:40-45 y también por Apocalipsis 13 al 19, que el Papado tendrá una resurrección al poder – todo el poder político y espiritual que fue empleado en el pasado, será empleado nuevamente en el conflicto final. “El conflicto final entre el bien y el mal aumentará en intensidad hasta el fin del tiempo. Y en el conflicto final se emplearán contra el pueblo de Dios todos los recursos de la habilidad y sutileza satánicas, y toda la crueldad desarrollada en esas luchas seculares. Durante este tiempo de peligro los discípulos de Cristo tienen que dar al mundo la amonestación del segundo advenimiento del Señor; y un pueblo ha de ser preparado "sin mácula, y sin reprensión" para comparecer ante él a su venida. (2 Pedro 3:14). Entonces el derramamiento especial de la gracia y el poder divinos no será menos necesario a la iglesia que en los días apostólicos”. **CS:12-13.**

Durante una corta “hora” (Apoc. 17:12), el rey del Norte, Gog “de las partes del Norte”, aquel hombre de pecado, el hijo de perdición, el cuerno pequeño, la bestia, hará una amarga “guerra” contra el pueblo de Dios (Apoc. 12:17; Daniel 11:40-45). Él creará correcto en su meta – la completa destrucción de “la santa ciudad” de Dios, Jerusalén: “Él plantará los tabernáculos de su palacio entre el mar y el glorioso monte santo [él cercará a la iglesia así como Roma cercó a la Jerusalén literal para destruirla]. Pero él llegará a su fin, y nadie lo ayudará” – nadie estará habilitado para ayudarlo, porque Aquel que lo trae a su fin no es otro sino que nuestro Señor Jesús, “el gran Príncipe que está a favor de los hijos” de Dios, el Todopoderoso y Libertador de Su pueblo comprado con sangre.

### **30.- EL PAPADO COMO SIENDO EL REY DEL NORTE.-**

Aquellos que mantienen su punto de vista que el rey del Norte se refiere a Turquía están en problemas para saber por qué los periodos de tiempo relacionados con el Papado y mencionados en Daniel 12 siguen a la descripción del fin del rey del Norte. Uriah Smith hace una pregunta en relación a los 1260 días de la supremacía Papal mencionada en Daniel 12:6.

“¿Por qué este periodo es introducido aquí? ¿A quién se refiere aquí el pronombre él?” Daniel y Apocalipsis:316.

¡Bien que se puedan hacer estas preguntas, porque ciertamente no hay ninguna relación entre la destrucción de Turquía (en supuesto cumplimiento de Daniel 11:45) y los 1260 años de supremacía Papal! Obviamente, estos periodos de tiempo de Daniel 12 tienen un significado definido en el fin del rey del Norte colocado en la profecía justo antes que estos periodos de tiempo son mencionados. El pronombre “él” en Daniel 12:7 sin duda se refiere hacia atrás hacia el rey del Norte quien, es designado en los versos previos por los pronombres “él” (mencionado 15 veces), “su” (nueve veces), “sí mismo” (dos veces) y “a él” (dos veces).

Daniel 11:31-35 se refiere a la persecución de la iglesia durante la Edad Media. Daniel 11:40-45 se refiere a la reunión de las fuerzas del Papado para su asalto final sobre el pueblo de Dios. De aquí la relación entre los versos previos y la introducción del tiempo de 1260 años de supremacía Papal en Daniel 12:7. Después en Daniel 12 otros periodos de tiempo son dados en relación al Movimiento del Advento los cuales prepararían al pueblo para permanecer fieles a Dios en el último conflicto, cuando el rey del Norte “siga adelante con gran furia para destruir y finalmente destruirá a muchos” (Daniel 11:44). En relación a la palabra original para la expresión “eliminar completamente”, el Dr. Strong dice: “El todo (específicamente un sacrificio completamente consumido) una ofrenda totalmente quemada (sacrificio)”. Newton dice: “La palabra original que traducimos como ‘eliminar completamente’, significa anatematizar, consagrar, devotar hasta la total perdición, de manera que implica fuertemente que esta guerra sería llevada a cabo sobre una base religiosa”. Así la profecía apunta hacia adelante hacia el tiempo cuando el restaurado y revivido Papado “salga con gran furia para destruir y eliminar completamente a muchos” de los hijos de Dios, pero la promesa es que “en aquel tiempo tu pueblo será liberado”.

Uno de los ángeles que estaba en pie a la orilla del gran río le pregunta a Miguel el gran Sumo Sacerdote, el cual estaba en pie sobre las turbulentas aguas vestido con Sus ropas sacerdotales (“vestido de lino” Daniel 12:6; Lev. 16:4, etc.). “¿Cuánto durará hasta el fin de estas maravillas?” (Daniel 12:5-7). Esta pregunta es repetida por Daniel (v. 8). “¿Durante cuánto tiempo” permitirá Dios que el Papado - el rey del Norte - invada “la tierra gloriosa” y ataque “la santa ciudad”? “¿Cuánto demorará” hasta que el Papado llegue a su fin? Los periodos de tiempo de Daniel 12:7,11-12 responden esta repetida pregunta.

A la luz de Apoc. 11:2 sabemos que Daniel 12:7 contiene la profecía que el rey del Norte “pisotearía” “la santa ciudad” durante “42 meses”. Al final de este periodo él llegaría al fin de su poder político - el rey del Sur lo “presionaría” (Daniel 11:40), y lo dejaría sin poder durante un periodo. Sabemos de esas profecías y de aquellas contenidas en Apocalipsis 13 y 17 que el Papado recibiría una “herida mortal” la cual lo dejaría sin ayuda durante un periodo, pero después de la “herida mortal” sería sanado y todo el mundo se maravillaría “en pos de la bestia”. Entonces, el ataque sobre “la santa ciudad” sería renovado, y aun con más vigor que antes (Daniel 11:40-45) – ahora para “eliminar completamente” el pueblo de Dios.

Que esta es la verdadera interpretación del clímax de la última profecía de Daniel será visto observando cuidadosamente la siguiente aplicación hecha por la sierva de Dios de la liberación del pueblo de Dios mencionada en Daniel 12:1.

“En algunos puntos los malvados se precipitaron contra los santos para matarlos antes de que venciese el plazo señalado en el edicto; pero ángeles en la persona de guerreros pelearon por ellos. Satanás quería tener el privilegio de exterminar a los santos del Altísimo; pero Jesús ordenó a sus ángeles que velaran por ellos. [este es un comentario inspirado de Eze. 38:16,23; 39:7,23,28; Joel 3, etc.] Dios tendría a honra hacer un pacto con quienes habían guardado su ley a la vista de los paganos circundantes; y Jesús recibiría honra al trasladar sin que vieran la muerte a los fieles expectantes que durante tanto tiempo le habían aguardado... Dios no quería que los paganos insultasen su nombre. Se acercaba el tiempo en que iba a manifestar su formidable poder y libertar gloriosamente a sus santos. [esta es una definida referencia a Daniel 12:11]. Por la gloria de su nombre iba a libertar a todos los que pacientemente le habían esperado y cuyos nombres estaban escritos en el libro”. **PE:283-284.**

La pregunta “¿Cuándo será el fin de estas maravillas?” (Daniel 12:6) muestra que la última profecía de Daniel relacionada con el rey del Norte vino a Daniel en respuesta a sus oraciones por más luz en la visión anterior (capítulo 8 y 9). En Daniel 8:13-14 es registrada una conversación entre Gabriel y nuestro Señor, así como en Daniel 12:5-7. En Daniel 8:13-14 es hecha una pregunta por Gabriel, “¿Hasta cuándo ... entregando el santuario y las huestes para ser pisoteadas? Y Él me dijo, hasta 2300 días; entonces será purificado el santuario”. La pregunta en Daniel 8 está relacionada con la obra del desolador Romano; la pregunta hecha en Daniel 12:6 está relacionada con el rey del Norte quien, también, es el desolador Romano. La pregunta en Daniel 8 es respondida por nuestro Señor, diciendo: “Hasta 2300 días” entonces el desolador Romano y sus desolaciones relacionadas con el santuario y las huestes llegarán a un fin. La pregunta en Daniel 12 es respondida por nuestro Señor, diciendo: “Será por un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo; y cuando él [el rey del Norte es el antecedente] haya cumplido su dispersación del poder del pueblo santo, todas estas cosas terminarán”, o, como dice la Versión Revisada, “Cuando ellos hayan terminado de romper en pedazos el poder del pueblo santo, todas estas cosas serán terminadas” (Daniel 12:7). Observe que este periodo de tiempo nos llevará al tiempo cuando el rey del Norte llegará a su “fin” de quebrar en pedazos el poder del pueblo santo”.

En Daniel 11:14 Roma es introducida en la profecía como los “ladrones” o “quebradores” (vea los comentarios del Dr. Strong, Bishop Newton, etc.) “de tu pueblo”. La Roma literal, el desolador, volviéndose el rey del Norte al conquistar Siria, entró “en la tierra gloriosa”, rodeó y destruyó Jerusalén, y quebró en pedazos y dispersó a la nación Judía literal. La Roma espiritual, volviéndose el rey del Norte, en la Edad Media, entró “en la tierra gloriosa”, rodeó y atacó a la “santa ciudad” espiritual de Dios (Apoc. 11:2), y quebró el poder del Israel espiritual. Así a través del término “los

quebradores”, la profecía en Daniel 11 relacionada con el rey del Norte está definitivamente ligada con aquella parte de la misma profecía que es dada en relación al Papado en Daniel 12:7.

Cuando el Revelador describe las persecuciones de la Edad Media, él cita de las dos últimas profecías de Daniel y describe a los santos muertos como si estuviesen preguntando “¿Hasta cuándo, oh Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en aquellos que habitan sobre la tierra?” (Apoc. 6:10). Estos mártires tenían que “descansar aun por un corto tiempo” (v. 11) – entonces el rey del Norte llegaría a su fin. El hecho que sean representados como preguntando, se refiere, desde luego, a las dos últimas profecías de Daniel donde la misma pregunta es hecha en relación a los 2300 días y a los 1260 días.

¿Por qué hay tres periodos de tiempo -1260, 1290, 1335 - mencionados en los últimos versículos del libro de Daniel (Daniel 12:7,11-12)? Indudablemente para traer ante nosotros el comienzo y el fin de los periodos relacionados con el poder del rey del the Norte el quebrador del pueblo de Dios. El término de estos tres periodos, cada uno de ellos apunta a un fin del poder del rey del Norte. La profecía de Daniel 7 nos informa que después de 1260 días de supremacía (Daniel 7:25) “se sentará el Juicio, y le quitarán su dominio, para consumirlo y para destruirlo hasta el fin” (v. 26). Tal como lo hemos demostrado en otra parte, el Señor basó su sermón del segundo Advento sobre esto, muchas profecías de Daniel que ahora estamos considerando. En Mateo 24:21 está el registro de una declaración que está en armonía con Daniel 7:26. Él dice:

“Porque entonces habrá gran tribulación, tal como nunca hubo desde el comienzo del mundo hasta este tiempo, ni nunca la habrá”. Cuando los 1260 días terminaron el poder del rey del Norte para destruir el pueblo de Dios (así como él lo hizo en la Edad Media) llegó a un “fin”; estaba “terminado”. Esto lo tenemos en el juramento de nuestro Señor hecho en Daniel 12:7 en respuesta a la pregunta de “cuánto tiempo” se le permitiría al rey del Norte quebrar en pedazos el poder del pueblo santo.

Los 1260 días comenzaron en 538 d.C. El decreto de Justiniano, efectuado en 533 d.C., reconoció al Papa como la “cabeza de todas las santas iglesias”. La abrumadora derrota de los Ostrogodos en el sitio de Roma, cinco años más tarde, fue un problema para la independencia del poder Arriano que entonces estaba gobernando Italia, y por lo tanto fue una fecha notable en el desarrollo de la supremacía Papal. Con el periodo 533-538, entonces, comienzan los 1260 años de Daniel 7:25; 12:7, el cual se extendería hasta el periodo de 1793-1798. El año 1793 fue el año del Reinado del Terror en la Revolución Francesa, y el año cuando la religión católica Romana fue echada a un lado en Francia. Como un resultado directo de la revuelta contra la autoridad Papal en la Revolución Francesa, el ejército Francés, bajo las órdenes de Berthier, entró en Roma, y el Papa fue tomado prisionero el 10 de Febrero de 1798, muriendo en Valencia, Francia, al año siguiente. Este periodo, 1793-1798, durante el cual se le infligió esta muerte al Papado, claramente marca el término del largo periodo profético mencionado en Daniel 7:25; 12:7.

Los 1290 días son mencionados en Daniel 12:11 debido a que relacionan el tiempo cuando, así como son mencionados en Daniel 11:30-31, la Roma Papal emergió de las ruinas de la Roma nacional y se volvió en el rey del Norte espiritual. Debido a su falso sistema de mediación – la perversión del sacerdocio de Cristo - el Papado ha pisoteado las verdades relacionadas con el santuario en el cielo y con el templo espiritual, la iglesia, sobre la tierra. “El misterio de la iniquidad” – la falsificación del “misterio de la piedad” (1 Tim. 3:16) estaba “ya” trabajando en los días del apóstol Pablo. Basando su profecía sobre la última profecía de Daniel relacionada con el rey del Norte, Pablo declaró que “el hombre de pecado” se sentaría “en el templo de Dios [esto es, la iglesia, vea Efe. 2:21-22, etc.], mostrándose a sí mismo como Dios”. (2 Tes. 2:3-5). La obra de engaño continúa cegando los ojos de los hombres hacia el ministerio sacerdotal de Cristo en el santuario celestial. Finalmente, en 503 d.C. los errores satánicos fueron expresados a través de un decreto oficial de un concilio eclesiástico realizado en Roma, a través del cual fue declarado “que el Papa fue juzgado como el vicario de Dios, y que nadie más podía juzgarlo a él”.

“La obra de Clovis, rey de los Francos, el cual se dio a sí mismo el título ‘hijo de la iglesia’ debido a sus campañas para subyugar los reinos hostiles al Papado, contribuyó mucho para colocar en práctica esta demanda del Papado, lo cual finalmente resultó en el establecimiento del Papa como siendo la cabeza del sacerdocio Romano, el cual ha usurpado la obra sacerdotal de Cristo, y ha establecido otro sistema de mediación en su lugar. Esta obra de Clovis llegó a su clímax en el periodo 503-508, y este periodo, por lo tanto, se volvió el periodo natural del cual fechar los 1290 años de Daniel 12:11, el cual terminaría naturalmente en el periodo 1793-1798, al mismo tiempo que los 1260 años de Daniel 7:25”. Estudios Bíblicos para el Hogar:229.

Empleando las referencias del margen de Daniel 12:11, el texto dice: “Desde el tiempo en que el continuo sacrificio sea dejado a un lado para establecer la abominación”, etc. Esto es, desde el año 508 d.C. cuando, a través de la victoria de Clovis fue provista la oportunidad para el establecimiento del Papado, hasta “el tiempo del fin”, serían 1290 días (años literales). Después de presentar evidencia de numerosos historiadores de la iglesia, el autor de “Daniel y Apocalipsis” declara: “Así en 508 d.C. terminó la resistencia unida para el desarrollo del Papado”. Página 330.

Así estamos dando la relación entre Daniel 12:11 y Daniel 11:31, ya que ambos se refieren al tiempo cuando los hombres sacarían “el continuo [ministerio de Cristo en el templo celestial, y el conocimiento de la verdadera iglesia, el templo espiritual, en la tierra], y ellos colocarán la abominación que hace desolación”, el idólatrico sacerdocio Papal. Así como la Roma literal ha destruido Jerusalén y ha contaminado “el santuario de fuerza”, así la Roma espiritual atacó la “santa ciudad” de Dios y contaminó el “santuario de fuerza” espiritual. De Daniel 11:31 la profecía no debe ser interpretada literalmente en relación al país literal de Israel. Así como la escena cambia de la nación Judía literal, templo, y ciudad al templo celestial y al templo espiritual en la tierra; de la Roma literal a la Roma espiritual, así el resto de la profecía tiene que ser interpretada de acuerdo a eso – en lo relacionado al pueblo de Dios, y sus enemigos.

Los Adventistas del Séptimo Día no han tenido dificultad en seguir este principio en relación a la interpretación de Daniel 8 y 9. La profecía de los 2300 días comienza con el pueblo de Dios escuchando el llamado para salir de Babilonia para reparar las murallas de Jerusalén y para restaurar el templo y sus servicios. Termina con el mensaje de Dios para los últimos días llamando a Su pueblo a salir de la Babilonia espiritual, para reparar las murallas de Jerusalén y para restaurar las verdades relacionadas con el templo y sus servicios. El mismo principio tiene que ser aplicado al estudiar la última profecía de Daniel, la cual es el Detallamiento y la explicación de la profecía de los 2300 días. La relación entre los 2300 días y la última profecía de Daniel se vuelve más al observar que el último periodo de tiempo – los 1335 días dados en el libro de Daniel (12:12) nos llevan hasta 1844, lo mismo que los 2300 días. Los 2300 días comienzan con el decreto (457 a.C.) permitiéndole al pueblo de Dios salir de Babilonia para volver a su país nativo “para restaurar y reconstruir Jerusalén” (Daniel 9:25). Ellos terminan (1844) con el llamado para salir de la Babilonia espiritual “para restaurar y construir la Jerusalén” espiritual, el “templo” y la “santa ciudad”. En 1844 terminaron los 2300: el Juicio Investigador comenzó en el cielo, y sobre la tierra el templo espiritual de Dios comenzó a ser purificado de la contaminación del pecado y de los errores Babilónicos. Los 1335 días comenzaron en 503-508 d.C. cuando la Babilonia espiritual, habiendo aprobado un decreto diciendo que el Papa es la cabeza de su idólatrico sacerdocio, comenzando así un ataque oficial sobre la “santa ciudad” espiritual y el “templo”, y fue políticamente fortalecido por la obra de Clovis al subyugar a los reinos hostiles al Papado; ellos terminaron en 1844 con el llamado a salir de la Babilonia espiritual para “restaurar y construir Jerusalén” - el “templo” espiritual y la “santa ciudad”. Comenzando en la misma fecha que los 1290 días (dados en Daniel 12:11 para conectarse y explicar Daniel 11:31) 508 d.C., los 1335 días (años literales) se extienden hasta 1843-1844, el tiempo cuando la proclamación mundial fue dada, “La hora de Su juicio ha llegado” (Apoc. 14:6-7). Entonces estalló la luz relacionada con el ministerio de nuestro gran Sumo Sacerdote en el santuario celestial. Desde entonces los engaños del Papado relacionados con su falso sacerdocio fueron más completamente revelados. Los 1260 y 1290 días, que

terminan ambos en 1798, trajeron a un fin la supremacía política del rey del Norte; no tendría más poder para matar a los santos como lo hizo durante aquel largo periodo de persecución. Los 2300 y los 1335 días, o años, ambos terminaron en 1844, trajeron a un fin el poder espiritual del rey del Norte para engañar al pueblo relacionado con el verdadero sacerdocio en el templo celestial y relacionado con el templo espiritual en la tierra.

Un apoyo Escriturístico adicional para la posición aquí presentada en relación al “fin” progresivo del rey del Norte puede ser encontrada comparando los siguientes textos:

Daniel 12:7: “Él levantó Su mano derecha al cielo, y juró por Aquel que vive para siempre que sería durante un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando él haya completado la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán terminadas”.

Apoc. 10:54: “Levantó Su mano al cielo y juró por Aquel que vive para siempre que el tiempo no sería más. Y que el misterio sería terminado”.

En Daniel 12:7 la palabra “terminado” se refiere al término de los 1260 días en 1798 cuando terminó el poder del Papado para perseguir a los santos. En Apoc. 10:5-7 la aplicación hecha de Daniel 12:7 es que, en 1844, el “tiempo (profético) no sería más” porque sería el término del mayor tiempo profético en la Biblia – los 2300 días de Daniel 8:14. Pero la aplicación completa de Daniel 12:7 es vista en la declaración, “el misterio de Dios debiera ser terminado”. Esto es, el término de la puerta de la gracia cuando Cristo ha “terminado” Su ministerio celestial. Así combinando Daniel 12:7 y Apoc. 10:5-7 vemos que se refieren al término de los tres periodos proféticos mostrados en la última profecía de Daniel – los 1260 y 1290 días terminando en 1798, y los 1335 días terminando en 1844. Estos periodos le fueron dados a Daniel para poder aclarar los asuntos relacionados con el término del rey del Norte, lo cual ocurre después del “misterio de Dios debiera ser terminado” y “Miguel” ya se habrá levantado y ya habrá comenzado Su reinado real (Daniel 11:45; 12:1).

El poder de la Roma espiritual para “dispersar” o “quebrar en pedazos el poder del pueblo santo” fue “terminado” en 1798; su poder para engañar a los verdaderos Israelitas que aceptan el último mensaje de Dios fue “terminado” en 1844; después que el “misterio de Dios” es “terminado”, entonces ella será “terminada” completamente.

Que el último capítulo de Daniel lidia con el término de “los días”- los 1260 “días”, los 1290 “días”, los 2300 “días”, los 1335 “días” – apuntando hacia el término del rey del Norte, es indicado más adelante por el hecho que el libro de Daniel termina con la promesa de que Daniel (y aquellos que sean como él en carácter) estarán en su “heredad” al “término de los días” (Daniel 12:13).

La palabra Hebrea para “heredad” es encontrada 76 veces en el Antiguo Testamento. El Dr. Strong dice de esta palabra:

“Una porción o destino (como si fuese determinado por herencia)”. Vea ejemplos en Lev. 16:8-10; Num. 26:55; 33:54; 34:13; etc. Dos usos principales de esta palabra son mostrados en el Antiguo Testamento: (1) Israel dividiendo el país en “lotes” (lotes o heredad) antes de entrar en la tierra prometida (vea Num. 26:55; 33:54; 34:13; etc.). (2) Decidiendo cuál de los dos machos cabríos empleados en el servicio del Día de la Expiación debía representar a Cristo o a Satanás. Vea “El Mesías en Su Santuario”, Página 142, por F. G. Gilbert; “Daniel y Apocalipsis”, Página 317; “Testimonios para Ministros”, página 115; “Profetas y Reyes”, página 547. Estos autores muestran que el término está asociados con el último mensaje en el tiempo del Juicio – el antitípico Día de la Expiación – antes que Israel entre a la Canaán celestial.

“Cuando Israel estaba por entrar en la tierra prometida, el lote era casto, y la posesión de cada tribu le estaba asignada. Las tribus así estaban en sus respectivos ‘lotes’ mucho antes que entrasen a la posesión real y definitiva del país. El tiempo de la purificación del santuario corresponde a este periodo de la historia de Israel. Nosotros estamos ahora en el borde de la Canaán celestial, y se están tomando decisiones, asignándole a algunos un lugar en el reino eterno, e impidiéndole a otros que estén ahí para siempre. En la decisión de su caso, la porción de Daniel en la heredad celestial ciertamente le será asegurada. Y con él ciertamente a todos los fieles”. “Daniel y Apocalipsis”, página 317.

Así en Daniel 12:13 – el último versículo del libro – se nos recuerda nuevamente el principio a ser empleado en el estudio del libro de Daniel – la ley de tipos y antítipos. Aun cuando la última profecía de Daniel no fue escrita con el mismo simbolismo gráfico que es revelado en otras profecías, aun puede ser entendido solamente cuando es leída como si la iglesia ha tomado el lugar del Israel nacional. En Daniel 12:13 la iglesia es representada, como si ella fuese el Israel en el Día de la Expiación (cuando el macho cabrío va a ser eliminado del campamento, e Israel será liberado para siempre de todos sus pecados) listo para entrar en la tierra prometida. La expresión “tu pueblo” en Daniel 12:1 no se refiere al Israel literal sino que al Israel espiritual. “El glorioso monte santo” de Daniel 11:45 no se refiere a la ciudad literal de Jerusalén, sino que a “la santa ciudad, la verdadera iglesia” (CS:266). “El rey del Norte” no se refiere a la nación al Norte de la Jerusalén literal, sino que a aquel poder antitípico que emana, espiritualmente, de la región de Babilonia y del Eufrates “en el país del Norte”. Ese poder que pretende sentarse en el lugar de la Deidad “a los lados del Norte”.

La profecía de Daniel 10 al 12 no fue dada para describir eventos que ocurran en Palestina en los últimos días, sino para describir las experiencias del Israel espiritual en todo el mundo - en el país antitípico, o espiritual de Israel – justo antes que ellos entren en la Canaán celestial. “Al final de los días” mencionados en Daniel 12, el rey del Norte llegará a su completo y total fin. “Al final de los días” el pueblo de Dios disfrutará de su herencia celestial: “Al final de los días” su vida inmortal comienza en la primavera de la eternidad.

**Nota del Traductor:** Louis F. Were es el autor de varios comentarios de Daniel y de Apocalipsis, especialmente del capítulo 11 de Daniel. Esos comentarios se encuentran en el libro editado por la Academy Enterprises Inc., uno titulado “Daniel” y el otro “Apocalipsis”, los cuales traen TODAS las citas del Espíritu de Profecía sobre estos dos libros proféticos.

Este archivo me llegó a través de Internet y creo que venía con algunos problemas de ortografía y de puntuación, y no tengo el tiempo necesario como para compararlo con el original que aparece en el libro de Daniel de dicha editora. Pero creo que de todas maneras el esfuerzo ha valido la pena. Queda aun mucho material por traducir y estudiar. Ojalá que podamos pasar toda esta información al español antes que sea demasiado tarde para todos.

He aquí una lista parcial de los libros del pastor Louis Were:

- 1.- El Rey del Norte en Jerusalén (este libro)
- 2.- La Batalla por el Gobierno del Mundo
- 3.- La Mujer y la bestia en el Libro de Apocalipsis
- 4.- La Certeza del Mensaje del Tercer Ángel
- 5.- Los Reyes que Vienen del Oriente
- 6.- La Sra. Ellen G. White, Uriah Smith y el Rey del Norte
- 7.- La caída de Babilonia en Tipo y Antitipo
- 8.- El Propósito Moral de la Profecía
- 9.- Antes del Cierre de la Puerta de la Gracia
- 10.- Poder Ilimitado
- 11.- Principios Bíblicos de Interpretación. Establece la verdad y las salvaguardias contra los errores de los últimos días

No todas las citas del Espíritu de Profecía están con la paginación correcta en Español (pero debe ser la mayoría). Esto se debe a que no todas las citas las encontré en los correspondientes libros en Español, y por lo tanto permanecieron con la paginación correspondiente al Inglés.

[www.eme1888.cl](http://www.eme1888.cl); [eme1888@gmail.com](mailto:eme1888@gmail.com)